



Códice florentino

Libro Quinto

Paleografía y traducción del náhuatl al español

**Introducción: Julián Saldierna1 Rangel y Juan Carlos
Torres López**

**Paleografía del náhuatl, transcripción y traducción al
español con notas**

por

Juan Carlos Torres López

Normalización paleográfica: Marc Thouvenot

Coordinadora del Proyecto "Paleografía y traducción del *Códice
florentino*": Pilar Máynez Vidal

Publicado: 18/02/2025



Índice

Introducción.....	7
Códice florentino	
Libro Quinto	
Paleografía y traducción del náhuatl al español.....	23
Referencias.....	



Introducción



Introducción

Julián Saldíerna Rangel¹
Juan Carlos Torres López²

El *Libro Quinto* “De los agüeros y pronósticos que estos naturales tomaban de algunas aves, animales y sabandijas para adivinar las cosas futuras” está organizado en dos partes. La primera se conforma de trece capítulos en los que se presentan los presagios. La segunda es un apéndice desarrollado, a su vez, en treinta y siete capítulos en donde se reúnen lo que Sahagún denominó “abusiones”. Podemos proponer una división de todo el volumen atendiendo al tipo de seres que participan en los presagios. Así, tenemos dos tipos: los relativos a animales (capítulos: 1, 2, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10 y 13) y los relacionados con espectros, fantasmas y/o aparecidos (capítulos: 3, 11, 12 y 13).

Cada uno de los trece capítulos que integran el *Libro Quinto* tienen una estructura más o menos regular: a) título, b) breve introducción, c) descripción del presagio (signo), d) interpretación, y e) acción. En algunos, una vez que se presenta el presagio, se describe el modo en que se debe actuar para evitar consecuencias desfavorables, es decir: no solo está el signo y su interpretación, sino el comportamiento a seguir ante esta situación. Así, por ejemplo, encontramos:

- a) **Título.** “Capítulo primero donde se dice el presagio, el que entendían como presagio, cuando alguien escuchaba que alguna fiera aullaba durante la noche, o quizá alguien lloraba como una anciana. Y también lo que decían los *tonalpouhque*, que se decía eran *tlamatinime*”.³
- b) **Breve introducción.** “Antiguamente, cuando se idolatraba, algunos ancianos, la gente vieja, ...todas estas cosas las consideraban como presagios...”.⁴
- c) **Descripción del presagio (signo).** “El primero es éste: cuando alguien oía a [una] fiera aullar...”.⁵
- d) **Interpretación.** “...esto decían: [alguien] ya morirá en la guerra” o “...morirá de causa natural”, o “...quizá ya encontrará alguna desgracia”.⁶
- e) **Acción.** “Cuando le haya sucedido de este modo, entonces por eso se va a consultar al *tonalpouhqui*; allá lo anima, lo ilumina...”.⁷

La segunda parte, el apéndice, contiene treinta y siete capítulos en donde se recopilan las abusiones. López Austin dice que en esta sección parece haber una estructura interna.

1. Maestro en Letras por la UNAM. Ha publicado prólogos, capítulos de libros y artículos en diferentes revistas. Imparte las asignaturas de “Teoría de la crítica literaria” y “Literatura prehispánica” correspondientes a la Licenciatura en Lengua y Literatura Hispánicas en la FES Acatlán, entre otras.

2. Juan Carlos Torres López es Doctor en Estudios Mesoamericanos (UNAM) y realizó una estancia posdoctoral en la Universidad Autónoma Metropolitana. Es profesor de la Facultad de Filosofía y Letras (UNAM) y especialista en literatura indígena y colonial, además, experto en la paleografía y traducción de textos novohispanos en lengua náhuatl.

3. *Códice florentino*, f.1r, traducción de Juan Carlos Torres.

4. *Códice florentino*, f.1r, traducción de Juan Carlos Torres.

5. *Códice florentino*, f.1r, traducción de Juan Carlos Torres.

6. *Códice florentino*, f.1r-1v, traducción de Juan Carlos Torres.

7. *Códice florentino*, f.1v, traducción de Juan Carlos Torres.

Así, por ejemplo, al relato acerca de una flor sigue el de otras dos. Si la acción de pasar sobre un niño le impide crecer, sigue otra por el estilo. Hablan los informantes de sopear en la olla, siguen con lo dicho de los tamales que se pegan a la olla, mencionan en éste los peligros en el campo de batalla, continúan con el del cordón umbilical que se deja en el mismo campo, esto les sugiere el tema de la mujer preñada y luego el de la parida.”⁸

Por último, en relación a la versión en castellano, recordemos que el *Libro Quinto* mantiene este diseño: la columna de la derecha está en náhuatl y la de la izquierda en español, ilustrado con doce imágenes.⁹ La versión castellana no es una traducción de la náhuatl, pues, como dice Alfredo López Austin:

Sahagún utilizó el material que sus informantes le proporcionaron únicamente como fuente documental para elaborar su *Historia*. Hay omisiones y también aclaraciones que mucho pueden ayudar a la comprensión de las creencias de los antiguos mexicanos.¹⁰

En cuanto a las aclaraciones, la parte en español incluye dos prólogos, uno al “Libro Quinto” y otro al “Apéndice”, que sirven para comprender la diferencia entre presagio y abusión. Al final, después del capítulo XXXVII del apéndice, hay una breve conclusión. En ambas versiones –castellano y náhuatl– están el mismo número de capítulos: 13 para los augurios y 37 para el apéndice.

Sahagún recogió los presagios del *Libro Quinto* en dos etapas, que podemos enumerar a partir de la documentación: *Primeros memoriales* y *Códice florentino*. En la primera hizo una lista de los augurios: “enumeración, causa y efecto en pocas palabras”.¹¹ Además, “...el quinto párrafo de los *Primeros memoriales*, ...tiene otra [lista] en seguida que habla de los sueños. Es una lista también breve de la que no aparece después ningún texto desarrollado”.¹² En los *Primeros memoriales* se registran los augurios con su descripción y “pequeños párrafos a manera de títulos capitulares”, tal como aparecerá en el *Códice florentino*; de hecho, “salvo variantes sin importancia, ligerísimas omisiones o rectificaciones, ambos textos son iguales”.¹³

1. Los *tetzahuitl*, los agüeros y las abusiones

El objetivo de este apartado es proponer unas notas introductorias que nos aproximen a comprender qué es un presagio o *tetzahuitl* y qué es una abusión. Nos basaremos en lo expuesto en el propio *Códice florentino*, tanto en la versión en náhuatl como en la castellana. Y lo complementaremos con otras fuentes.

8. López Austin, 2017, p. 12.

9. Como dice Diana Magaloni: “...el libro 5, dedicado a la popular creencia en los presagios, sólo tiene 12 imágenes”. Magaloni Kerpel, 2014, p. 7.

10. López Austin, 2017, p. 11.

11. También, se salta en la enumeración de los capítulos, “...del octavo augurio al décimo, tal vez por simple error de guarismos; no se encuentra en la lista de Tepepulco el augurio del *chiquimoli* cierto pájaro carpintero-, y el agüero referente a la aparición que en México se llamaba “...la espaldilla” tiene en la lista el nombre de “la enteramente aplastaducha”, con el que era conocida en la región tezcocana de Tepepulco”. López Austin, 2017, p. 11.

12. López Austin, 2017, p. 11.

13. Además, “desaparecen en el *Matritense* el augurio referente al coyote y los que afectaban a toda una ciudad. El augurio del mochuelo prácticamente también desaparece, puesto que es incluido su nombre en el capítulo de la lechuza, pero no la diferencia de consecuencias mágicas de la presencia de ambos animales. Simplemente atribuye el *Matritense* el mismo agüero a las dos aves”. López Austin, 2017, p. 10.

1.1 El *tetzahuitl*

Los textos del *Libro Quinto* son designados como *tetzahuitl*. Este nombre aparece en el título: *Ic macuilli amoxtli, oncan motenehua: in tetzahuitl catca, in quitetzammatia, in yehuantin mexica*.¹⁴ Y el primer capítulo dice: *Ic ce capitulo, oncan mitoa, in tetzahuitl in quitetzammatia....*¹⁵ En ambos aparece la palabra *tetzahuitl*. Alonso de Molina en su *Vocabulario* lo define como “cosa escandalosa, o espantosa, o cosa de agüero”.¹⁶ Algunos otros términos relacionados con este concepto, registrados en Molina son: *tetzaughtlatoa* “hablar cosas terribles y escandalosas, o descubrir algún secreto por el cual se causo algun gran mal y escandalo”;¹⁷ *tetzaulia* “tener alguna cosa por agüero, o espantarse mucho y escandalizarse”;¹⁸ *tetzaulia* “escandalizar a otros”.¹⁹ En estas definiciones se menciona el escándalo, el espanto, lo terrible, el agüero y lo secreto.

A partir de lo anterior podemos decir que en el *tetzahuitl* intervienen los siguientes elementos: el agüero, lo secreto, el escándalo, el espanto y lo terrible. Tanto el escándalo como el espanto son efectos producidos en quien presencia el agüero. Esto quiere decir que en el *tetzahuitl* no solo importa el mensaje, sino la reacción que provoca en los receptores. Miguel Pastrana Flores identifica tres aspectos característicos del *tetzahuitl*:

...el escándalo, el espanto y el augurio [...] se hace evidente que el concepto muchas veces tiene el sentido de algo que es asombroso, público y que, además, causa temor; [...] algo que por su naturaleza resulta insólito, por lo que asombra, causa miedo y escandaliza a la gente.²⁰

Este carácter de asombro se ve desde el inicio del *Libro Quinto* del *Códice florentino*, pues se dice en la introducción al primer capítulo: “Se asombraban, presagiaban”.²¹ Otro elemento distintivo del *tetzahuitl* a lo largo del libro es cuando aparece la siguiente frase: “es presagio de...”. Así, por ejemplo, en el cuarto capítulo: “... se oye que ulula...es presagio de muerte”.²² Esto significa que anuncia un hecho futuro. Al respecto, Miguel Pastrana afirma que “la naturaleza inusitada y maravillosa del *tetzahuitl* hacía que fuera pensado como un anuncio de lo que estaba por venir...”;²³ sin embargo, como ya se mencionó, el mensaje mantiene un carácter enigmático: “No se ‘sabía’ con precisión y claridad qué anunciable el presagio...”²⁴ Por tanto, este exige una actividad de desciframiento; el que está en contacto con él debe saber interpretarlo para conocer los acontecimientos futuros.

Por otro lado, resulta relevante decir que el *tetzahuitl* se relaciona tanto con los *zazaniles* del *Códice florentino*²⁵ como con los acertijos del *Chilam Balam de Chumayel*.²⁶ Si bien son géneros diferentes, en todos

14. *Códice florentino*, f.1r, traducción de Juan Carlos Torres.

15. *Códice florentino*, f.1r, traducción de Juan Carlos Torres.

16. Molina, 2013.

17. Molina, 2013.

18. Molina, 2013.

19. Molina, 2013.

20. Pastrana Flores, 2009, p. 22.

21. *Códice florentino*, f.1r, traducción de Juan Carlos Torres.

22. *Códice florentino*, f.6v y 7r, traducción de Juan Carlos Torres.

23. Pastrana Flores, 2009, p. 24.

24. Pastrana Flores, 2009, p. 24.

25. Los *zazaniles* se encuentran en el capítulo XLII del *Libro Sexto* del *Códice florentino*. Consisten en una adivinanza que se plantea a un interlocutor con el objetivo de probar su conocimiento e inteligencia, pero en un contexto lúdico-recreativo de entretenimiento.

26. Estos acertijos están en el Libro Cuarto del *Chilam Balam de Chumayel*, titulado “De las pruebas”; también es conocido como “Lenguaje de Zuyua”. Consiste en una serie de acertijos que se empleaban entre la nobleza maya con el fin de probar al aspirante a gobernante. Los encargados de hacer las pruebas eran los *halach uiniques* o sacerdotes mayas; estos planteaban un enigma a los jóvenes aspirantes al cargo de gobernantes. Para la lectura de estos acertijos puede consultarse: *Libro de Chilam Balam de*

ellos hay elementos en común: plantean un enigma rico en figuras retóricas y se pone a prueba el saber del intérprete.

De todo lo anterior, podemos concluir lo siguiente:

- a) Los textos que se registran en el *Libro Quinto* se titulan *tetzahuitl*.
- b) Este concepto se relaciona con lo escandaloso, lo asombroso, lo espantoso, lo oculto y lo misterioso.
- c) Hay una relación entre el *tetzahuitl* y su reacción: “...se asombraban, presagiaban”.²⁷
- d) Irrumpe en el orden natural para anunciar algo futuro. Es antípodo de un bien o un mal.
- e) Implica una actividad de desciframiento: hay que estar familiarizado con los signos para poder interpretar los acontecimientos venideros.

1.2 El agüero

Sahagún titula el *Libro Quinto* así: “Que trata de los agüeros y pronósticos, que estos naturales tomaban de algunas aves, animales y sabandijas para adivinar las cosas futuras”.²⁸ Y en el prólogo a este mismo libro dice “se ponen en el presente libro muchos de los agüeros que estos naturales usaban”.²⁹ A lo largo de éste predomina dicho término para designar a los textos que en la versión en náhuatl denomina *tetzahuitl*. En otras partes usa “señales y pronósticos”.³⁰ En el prólogo al “Apéndice del *Libro Quinto*”, el franciscano precisa lo siguiente:

...los agüeros por la mayor parte atribuyen a las criaturas lo que no hay en ellas, como es decir que cuando la culebra, o (la) comadreja, atravesan por delante de alguna que va (de) camino, dicen que es señal que le ha de acontecer alguna desgracia en el camino...”.³¹

Hernando Ruiz de Alarcón en su *Tratado de las supersticiones* indica que...

...lo que en España llaman agüeros, en mexicano llaman *tetzahuitl*, si bien el vocablo mexicano suena algo más que el castellano, porque dice agüero, pronóstico, portento o prodigo, que pronostica algún mal presente o venidero, todo lo dicho comprende el término *tetzahuitl*...³²

Por su parte, Covarrubias define agüero como “género de adivinanza por el buelo de las aves y por su canto, o por el modo de picar los granos o migajas que se les echavan, para conjeturar los augures buenos o malos sucesos”.³³

De lo anterior, podemos concluir que: a) los textos del *Libro Quinto* son nombrados por Sahagún como “agüeros”. También se les designa “señales”, “pronósticos”, “portento” y “prodigo”; b) los agüeros son tomados principalmente de los animales. En muchas ocasiones anticipan desgracias. De ahí la importancia de conocerlos para saber lo que va a suceder; c) un agüero sirve para prever el futuro. Se le relaciona con la

26. Chumayel, 2013, pp. 33-47.

27. *Códice florentino*, f.1r, traducción de Juan Carlos Torres.

28. Sahagún, 2006, p. 11.

29. Sahagún, 2006, p. 13.

30. Por ejemplo: “Capítulo VI. De las señales y pronósticos que aparecieron antes que los españoles vinieran a esta tierra, ni hubiese noticia de ellos”, en Sahagún, 2006, p. 291. Lo mismo en el capítulo 1 del *Libro Doceno*, en Sahagún, 2006, p. 23.

31. Sahagún, “Apéndice del *Libro Quinto*. De las abusiones que usaban estos naturales”, en Sahagún, 2006, p. 2.

32. Ruiz de Alarcón, 1988, p. 70

33. Covarrubias, 1998.

adivinanza.

1.3 Las abusiones

En el “Apéndice al *Libro Quinto*” se registran otros textos, mucho más breves que los anteriores. Sahagún los llama “abusiones”.³⁴ Y dice que estas “...toman en mala parte las impresiones, o influencias, que son buenas en las criaturas...”³⁵

Se suele referir a ellas de forma despectiva; por ejemplo, en el primer capítulo se les designa como engaños: “Y de este modo los viejos lo inventan, así se engañan”;³⁶ en otra parte se añade lo siguiente: “sobre esta flor también los ancianos desvariaban”.³⁷ Covarrubias define este término como “el mal uso, abusión; vale casi lo mismo que superstición o falso agüero o superstición”.³⁸

1.4 Diferencia entre *tetzahuitl* y abusión

Para Alfredo López Austin, “el agüero es una señal que estima captar el hombre de los acontecimientos futuros, mientras que la abusión es la simple derivación mágica de causa a efecto, sin la implicación del supuesto conocimiento del porvenir”.³⁹ En la abusión encontramos una prohibición implícita: al describir las consecuencias derivadas de la transgresión, se dice que esto debe evitarse; en cambio, en el *tetzahuitl*, se interpreta un signo, y en muchas ocasiones, saber esto sirve para evitar un daño.

2. El valor poético del *Libro Quinto*

El *Códice florentino* se realizó gracias a la colaboración de tlacuilos, especialistas en distintas materias y un grupo de estudiantes trilingües de origen nahua que habían sido alumnos de Sahagún.⁴⁰ Seguramente algunos de ellos fueron los responsables de pulir la información recabada, pues esto se ve reflejado en el cuidado de la expresión en náhuatl. Por lo tanto, consideramos importante que el lector atienda no solo a la información reunida, sino a la manera en cómo se comunica.

Sabemos que los pueblos nahuas de procedencia prehispánica le daban gran valor a la palabra. Importaba mucho el mensaje, pero sobre todo la manera de expresarlo; para dicha cultura hablar significaba commover, pues como dice Patrick Johansson, en náhuatl el verbo *mati* significa “saber”, pero también “sentir”. Ambas cosas son importantes, porque el conocimiento indígena “busca integrar los hechos por conocer a una totalidad en la que se funde lo intelectual y lo sensible”.⁴¹ Este esmero en la forma de transmitir el mensaje evidencia

34. El título dice: “Apéndice del Quinto Libro. De las abusiones que usaban estos naturales”, Sahagún, 2006, p. 29.

35. Sahagún, 2006, p. 29.

36. *Códice florentino*, f.15r, traducción de Juan Carlos Torres.

37. *Códice florentino*, f.15r, traducción de Juan Carlos Torres.

38. Covarrubias, 1998. Por su parte, López Austin dice que “la abusión nace de la interpretación que del mundo hace el hombre; pero sólo se manifiesta como tal en el enfrentamiento de culturas... entre los mismos indígenas las abusiones eran más frecuentes entre la gente inculta...”. López Austin, 2017, p. 11.

39. López Austin, 2017, p. 11.

40. En el prólogo al *Libro Segundo de la Historia general* Sahagún menciona a cuatro de ellos: Antonio Valeriano de Azcapotzalco, Alonso Vegerano de Cuautitlán, Martín Jacobita de Tlatelolco y Pedro de San Buenaventura de Cuautitlán. Sahagún, 2006, p. 107.

41. Johansson, 2004, p. 60.

una conciencia estética.

El estilo del náhuatl en el *Libro Quinto* es rico en figuras retóricas, porque a través de ellas se buscó provocar un efecto en los receptores del mensaje. Esto coincide con el concepto de desautomatización del lenguaje. Como dice Víctor Slovski “nosotros llamaremos objetos estéticos en el sentido estricto de la palabra, a los objetos creados mediante procedimientos particulares, cuya finalidad es la de asegurar para esos objetos una percepción estética”.⁴² Por tanto, valoramos los *tetzahuitl* como poéticos, porque es evidente que en ellos hubo una intención de asegurar una percepción estética.

Por otro lado, debemos tener en cuenta que las obras no tienen un sentido único e imperecedero, pues ello depende, en gran medida, de la lectura e interpretación que se hace de ellas. Las reacciones que provoca una obra constituyen un dato importante para saber el valor que se le está asignando en un momento determinado.⁴³ En este sentido, los presagios han llamado la atención a lo largo de la historia de la literatura, desde la *Iliada*⁴⁴ hasta nuestros días.⁴⁵ En México también, pues la tradición oral los ha retomado.⁴⁶ Lo mismo en la literatura indígena, como se puede ver en dos poemas que recrean el presagio del tecolote que anuncia la muerte. Uno es el de la escritora en lengua maya Briseida Cuevas Cob,⁴⁷ el otro del poeta mazateco Apolonio Bartolo Ronquillo.⁴⁸ De esta manera, su recepción en la literatura demuestra el valor que se le ha dado a lo largo de la historia.⁴⁹

Así, tenemos que en la historia de la literatura los presagios han jugado un papel importante (recepción literaria), pero también éstos poseen un valor en sí debido a la desautomatización del lenguaje, planteamiento proveniente de las teorías formalistas (principios del siglo XX), para quienes la creación literaria consiste en el

42. Slovski, 1999, p. 60.

43. El carácter artístico de una obra se puede determinar “por medio de la forma y el grado de su efecto en un público determinado”. Jauss, 2008, p. 57.

44. En la *Iliada*, por ejemplo, se cuenta que el adivino Calcante da ánimo a los aqueos para seguir en la guerra, después de haber interpretado el siguiente presagio: “Y aquí estaban, polluelos de una pájara, tiernos hijitos,/ en la más alta rama, so las hojas encogidos de miedo,/ ocho, y la novena era la madre que parió a los hijitos;/ aquí, aquélla los devoró, mientras miserables chillaban”. Homero, 1996, p. 28.

Entonces, el adivino interpreta el signo y dice que las ocho crías y la madre representan los nueve años que tardarán luchando, teniendo como consecuencia éxito en el décimo: “¿Por qué os volvisteis mudos, aqueos de melenuda cabeza?/ Sin duda, esta gran señal nos ha mostrado el próvido Zeus;/ tarda, tarda en cumplirse, cuya gloria jamás morirá;/ cómo ésta a los hijitos del ave devoró, y a ella misma,/ ocho, y la novena era la madre que parió a los hijitos,/ así a otros tantos años nosotros allí guerrearemos,/ y al décimo tomaremos a la ciudad de anchas calles”. Homero, 1996, p. 28.

45. Un ejemplo en nuestros días lo tenemos en la tragedia *Bodas de sangre*, de Federico García Lorca. En dicha obra, en el tercer acto, el personaje de la Luna, caracterizada como leñador joven, presagia la muerte de los amantes. La luna, dice: “Pues esta noche tendrán/ mis mejillas roja sangre/ y los juncos agrupados/ en los anchos pies del aire”. García Lorca, 2003, p. 186.

46. Dos ejemplos pueden ilustrar esto. Uno es el famoso refrán “cuando el tecolote canta, el indio muere”; otro es la canción “El triste”, de Roberto Cantoral García, en donde se dice en una parte: “hasta la golondrina emigró/presagiando el final”.

47. En este poema, el yo lírico se pregunta qué muerte presagia el ave si ya han desaparecido los integrantes de esa cultura: “El búho llega./ Se agazapa sobre el muro./ Medita./ Qué muerte anunciar/ si ya nadie vive en este pueblo./ Los fósiles de la gente/transitan a ningún lado./ Pinta la luna las tumbas del camposanto/ que ha comenzado a masticar la maleza,/ el búho/ ensaya un canto a la vida./ Se niega a presagiar su propia muerte”. Citado por Bayardi Landeros, 2019, p. 188.

48. En su poema “El búho anuncia una muerte” el fin fatídico que anuncia el ave es el del amor: “Canta el búho/entre el denso follaje del viejo roble,/ oculto en la noche anuncia una muerte./ Una piedra silva en la oscuridad/buscando sus ojos redondos,/ se agazapa y emprende el vuelo/ para seguir cantando desde la copa de otro árbol./ Mi dolido corazón/es en vestido por el vendaval de tu ausencia./ El noble búho lo sabe/ y sin ser culpable anuncia lo inevitable./ Y en tanto llega el fatídico dia/espero y cierro los ojos,/ y los recuerdos se arremolinan:/ y una vez más soy el aire que cuela bajo tu enredo,/ mis besos son otra vez el fuego que incendian tus mejillas,/ mis ojos son el río que fluye y te hacen mar,/ y los dos somos como ayer/ sembrador y tierra bendecidos por la lluvia./ Mas al salir del trance/escucho que el búho sigue con su canto./ Te abrazo y te beso/ y lentamente se fueron cerrando mis ojos/ hasta caer en la tumba de tu olvido”. Bartolo Ronquillo, 2019, p. 65.

49. “La teoría de la recepción estética no sólo permite comprender el sentido y la forma de la obra literaria en el desarrollo histórico de su concepción. Esta teoría exige también la inserción de la obra aislada en su “serie literaria”, para conocer su ubicación y su importancia históricas en el contexto empírico de la literatura”. Jauss, 2008, p. 57.

uso consciente de recursos lingüísticos para provocar efectos determinados en los lectores. Por tales motivos, expondremos, brevemente, algunos de los elementos presentes en el *Libro Quinto* que están ahí, de manera intencional, para provocar un efecto de belleza: conmover y hacer sentir.

Entre los recursos empleados está la repetición. Esta es una figura retórica que consiste en “... la reiteración de palabras idénticas... o de igualdad relajada...o bien en la igualdad de significación de palabras”.⁵⁰ Por ejemplo, en el primer presagio, se dice: “*In ye huecauh, in oc tlateotoco: in iuh quitoa, cequintin huehuetque, huehuetlaca: in oc titixcahuitoque, in oc titomattoque, in oc totlalpan tiquitoaya...*”⁵¹

Este fragmento repite *in oc*, y a través de ello se le da a la expresión un mayor ritmo,⁵² pues como dice Helena Beristáin, el efecto estilístico de esta figura retórica es “rítmico, melódico, enfático”⁵³ Y evidencia el carácter oral del texto, porque, como sabemos, las culturas orales tienden a ser redundantes y rítmicas.⁵⁴

Más adelante, en este mismo capítulo se dice: *Inic centlamantli, yehuatl, in icuac aca quicaquia: in tecuani choca, tecuani ipan choca...*⁵⁵ Nuevamente existe una repetición, pero ahora de *tecuani choca*. Con esta estrategia, además de otorgarle ritmo a la frase, se hace énfasis en la fiera que aúlla (*choca*); esto no es casual, porque es la acción de aullar la que constituye el signo que puede anticipar una desgracia; además, en esta sonoridad radica el efecto de miedo que provoca. Recursos como este aparecen a lo largo del *Libro Quinto* del *Códice florentino*.

También podemos encontrar paralelismos. De acuerdo con Miguel León-Portilla este es “de uso constante en la poesía y en los discursos en náhuatl”; una de sus características es la “...reiteración de una misma idea.” y consiste en “...dos líneas paralelas se contraponen ideas en forma antitética”⁵⁶ Por su parte, Mercedes Montes de Oca dice que “este recurso consiste esencialmente en la repetición de un ítem lingüístico o de una estructura en un punto subsiguiente del texto, de manera que las dos partes del sintagma se encuentran alineadas”⁵⁷

En el *Libro Quinto* esta “reiteración de una misma idea” o “repetición de un ítem lingüístico o de una estructura en un punto subsiguiente del texto” lo encontramos frecuentemente. Un tipo de parelismo presente es el sinónimo, el cual consiste en “la repetición de elementos que son similares en significado o importancia”⁵⁸ Ejemplo: *zan ye papaqui: iuhquin acohuetzi in iniollo...*,⁵⁹ en donde *papaqui* “la felicidad” y *acohuetzi in iniollo* “el consuelo en el corazón” mantienen una relación sinónima.

Otra figura retórica que se emplea con frecuencia es la aliteración. Esta consiste en “la repetición de uno o más sonidos en distintas palabras próximas.”⁶⁰ Por ejemplo: *cuauhnepantla, cuauhyohuacatla, cuauhitic...*⁶¹

50. Beristán, 1995.

51. “Antiguamente, cuando se idolatraba, algunos ancianos, la gente vieja, [cuando] aún estuvimos ocupándonos, [cuando] aún estuvimos aprendiendo, [cuando] aún lo decíamos en nuestra tierra...”. *Códice florentino*, f.1r, traducción de Juan Carlos Torres.

52. “El pensamiento extenso de bases orales, aunque no en verso formal, tiende a ser sumamente rítmico, pues el ritmo ayuda a la memoria, incluso fisiológicamente”. Ong, 2009, p. 41.

53. Beristáin, 1995; *Códice florentino*, f.1r, traducción de Juan Carlos Torres.

54. “En una cultura oral... el pensamiento y la expresión tienden a ser... acumulativas antes que subordinadas..., acumulativas antes que analíticas..., redundantes o copiosas...”. Ong, 2009, pp. 43-46.

55. “El primero es éste: cuando alguien oía a [una] fiera aullar, [que] la fiera aúlla en su presencia...”. *Códice florentino*, f.1r, traducción de Juan Carlos Torres.

56. León-Portilla, 2008, p. 26.

57. Montes de Oca, 2013, p. 28.

58. Christenson, 2012, p. 58.

59. “...sólo están felices, su corazón de esta manera se consuela...”. *Códice florentino*, f.1r y 2v, traducción de Juan Carlos Torres.

60. Beristán, 1995.

61. “...en el medio del bosque, del bosque espeso, alto, en el interior de un árbol...”. *Códice florentino*, f.2v, traducción de Juan

La relación sonora de *cuauh* enfatiza el significado del bosque y provoca que el destinatario asocie “sentidos semejantes a sonidos semejantes”.⁶²

También está presente en los presagios el símil o comparación, que “consiste en realzar un objeto o fenómeno manifestando, mediante un término comparativo (*como* o sus equivalentes), la relación de homología que entraña... otras relaciones de analogía... que guardan sus cualidades respecto a las de otros objetos o fenómenos”.⁶³ Veamos unos ejemplos.

En el primer capítulo dedicado a la fiera se compara su aullido con el sonido de un gran caracol (*in iuhqui tecczitzli*), con el de un cerro que responde (*tepetl quinanquila*), con el llanto de una anciana (*iuhquin ilamapol choa*).⁶⁴ A través de dichas comparaciones se pretende hacer sentir lo que se cuenta; de hecho, el carácter sonoro del presagio y su efecto están enunciados desde el título: *Ic ce capitulo, oncan mitoa, in tetzahuitl... quicaquia: in chocaya itla tecuani in anoce...*⁶⁵

En el tercer capítulo dedicado al presagio del *yohualtepoztl* (hacha nocturna), se dice que los ofrendadores al hacer merecimientos se solían encontrar con este espectro y advertían su presencia, pues sonaba como si alguien partiera algo, como si partieran madera: *iuhquin aca, tlaxeloa, cuauhxeloa*. Y en seguida se añade que el *yohualtepoztl* luce: *iuhquin tlacatl quechcotonqui, quechcotoctic*.⁶⁶ Después se menciona que su pecho suena “como si se chocara, se cerrara, se atrancara, chapoteara”: *iuhquin ommonamiqui onmocacamapiqui, ommopipiqui, onchachacuani*.⁶⁷ Nuevamente el recurso del símil favorece el efecto de hacer sentir lo que se enuncia.

Por último, en el capítulo sexto, al referirse a la comadreja se dice: *auh inic tlatoa pipitzca, iuhquin mapipitzoa: tocuilehua tocuilechoa*, es decir: “habla, chillá, como si silbara con los dedos, diera gritos, hace el ruido de las comadrejas”;⁶⁸ este ejemplo confirma lo dicho en los anteriores. Y así en otras partes.

Otra figura retórica presente es la onomatopeya. Esta es una “expresión cuya composición fonémica produce un efecto fónico que sugiere la acción o el objeto significado por ella, debido a que entre ambos existe una relación a la que tradicionalmente se ha aludido llamándola *imitación...*”⁶⁹ Ejemplo de onomatopeya lo encontramos en el capítulo segundo, cuando se menciona un ave llamada *oactli*, de la cual se dice que: *ic quicaqui in itlatol inic huehuetzca quitoa: yeccan, yeccan*;⁷⁰ es decir, además de describirnos cómo es dicha ave y comparar su canto con la risa (*ic quicaqui in itlatol inic huehuetzca*), se imita su sonido (*yeccan, yeccan*). En otra parte, al hablar del tecolote, se dice que en su ulular se escucha: *tecolo, o, o, tecolo o o*.⁷¹ La onomatopeya otorga realismo a la descripción del presagio y hace sentir lo que se comunica.

De esta manera, podemos ver que tanto las repeticiones, los paralelismos, las comparaciones y las onomatopeyas son algunas estrategias que fueron pensadas de manera consciente para producir determinados efectos en los receptores. Los informantes no se limitaron a decir en qué consiste un presagio, sino que

Carlos Torres....en el medio del bosque, del bosque espeso, alto, en el interior de un árbol...”. *Códice florentino*, f.2v, traducción de Juan Carlos Torres.

62. Beristán, 1995.

63. Beristán, 1995; *Códice florentino*, f.1r, traducción de Juan Carlos Torres.

64. "...in iuhqui tecczitzli quipitza: tepetl quinanquila: tecuyohua, tlahualania: iuhquin ilamapol choa "...como quien suena un caracol, [como que] el cerro le responde, aúlla, gruñe, como que llora una pobre anciana...”. *Códice florentino*, f.1r, traducción de Juan Carlos Torres.

65. “Capítulo primero donde se dice el presagio, [...] cuando alguien escuchaba que alguna fiera aullaba durante la noche”. *Códice florentino*, f. 1r, traducción de Juan Carlos Torres.

66. "...como una persona decapitada, degollado, cercenado por la nuca”. *Códice florentino*, f.4v, traducción de Juan Carlos Torre

67. *Códice florentino*, f.5r, traducción de Juan Carlos Torres.

68. *Códice florentino*, f.8v, traducción de Juan Carlos Torres.

69. Beristán, 1995.

70. "...escuchaban su canto como que ríe, dice: *yeccan, yeccan*”. *Códice florentino*, f.2v., traducción de Juan Carlos Torres.

71. *Códice florentino*, f.6v., traducción de Juan Carlos Torres.

adornaron su descripción con diversos recursos. Da la impresión que quieren hacer sentir lo que se está comunicando. En esto radica el valor poético de los presagios.

3. Edición y traducción del *Libro Quinto*

La ecdótica y la traducción son dos actividades necesarias para quien desea llevar a cabo la edición de algún texto, en este caso de alguno de los libros del *Códice florentino*. La ecdótica, dirigida a la edición de textos, estará sujeta a los criterios metodológicos vigentes para la realización de ediciones críticas y la fijación de textos antiguos; dichos criterios pueden cambiar según los conocimientos culturales y científicos establecidos en cada época. Por otra parte, la traducción comprende siempre un proceso semiótico de interpretación del texto, que deviene de las características particulares que existen entre la lengua de partida y la de llegada, y entre sus respectivos sistemas cognitivos, así como de las categorías que lo conforman. Además, la formación del traductor, su contexto histórico, el público a quien dirige su trabajo y, en suma, los objetivos propuestos para su traducción también influyen en el resultado final.

En consecuencia, la traducción solo se puede calificar en relación con los criterios de traducción establecidos por el traductor, del mismo modo que una edición con respecto a la ecdótica de su tiempo o los criterios que selecciona. Por tal motivo, es necesario presentar los criterios editoriales y de traducción que se eligieron para la presentación de este trabajo.

La paleografía y traducción del *Libro Quinto* del *Códice florentino* forman parte del proyecto *Paleografía y traducción del Códice florentino*, coordinado por Pilar Mányez y que, desde el 2021, ha sido albergado por la Facultad de Estudios Superiores Acatlán (UNAM).⁷² Desde el comienzo de esta iniciativa se establecieron algunas normas editoriales sobre el modo de presentar la paleografía y una lista de criterios de traducción⁷³ que es necesario mencionar brevemente.

3.1 Criterios paleográficos

La paleografía se normalizó bajo los criterios del programa informático (*tecpana*) creado para este proyecto por Marc Thouvenot,⁷⁴ con el objetivo de facilitar la lectura del texto en náhuatl al reducir las distintas grafiías utilizadas a lo largo del texto. Sin embargo, dicho sistema no resuelve por completo el problema de la gran variabilidad ortográfica de los textos nahuas. Por lo cual, se llevó a cabo la normalización manual en una considerable cantidad de casos.

La normalización consiste en unificar la ortografía de ciertas cadenas silábicas que conforman sonidos propios de la lengua náhuatl como *hua*, *hue*, *hui*, *oa*, *h*, *x*; así como en cadenas silábicas empleadas en latín como *qua>cua*, *v>u* o en otras propias del castellano del siglo XVI como *ç>z/c*. Al elegir una sola opción para representar estos sonidos se pretende obtener un beneficio práctico en la búsqueda y lectura de palabras al reducir la gran cantidad de variaciones. Marc Thouvenot aborda los pormenores en el proceso de dicha normalización, así como sus aplicaciones en la investigación, en su artículo titulado “La normalización gráfica

72. Pilar Mányez (ed.) y José Rubén Romero (ed.), “El *Códice florentino*: su transcripción y traducción” en *El universo de Sahagún, pasado y presente. Coloquio 2005*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 2007, pp. 49-55.

73. *Op. cit.*

74. Marc Thouvenot, “La normalización gráfica del *Códice Florentino*” en *Segundo coloquio. El universo de Sahagún, pasado y presente, 2008*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, Instituto de Investigaciones Históricas, 2011, 159-176.

del *Códice florentino*”.⁷⁵ Si el lector desea obtener más información respecto a este tema remito a dicho texto.

La separación de palabras se realizó conforme a las normas gramaticales del náhuatl. También se acordó mantener los signos de puntuación del manuscrito original. Por otro lado, para facilitar la lectura del texto náhuatl y su seguimiento con la traducción, se decidió separar los extensos párrafos, cuando es necesario, tomando en cuenta su sentido.

Entre corchetes se relizaron dos tipos de señalamientos: uno es la indicación de los faltantes y de los folios; y otro, las abreviaturas desatadas. Se conservaron los signos diacríticos como el acento circunflejo ^ y la apostrofe o tilde ‘ para indicar saltos y el guión largo ~ para indicar duración vocálica.

No obstante, en cuanto a las vocales dobles, se prefirió mantenerlas como aparecen en el original. Algunas palabras se escribieron con doble vocal de manera sencilla como *aaquetzativetzi*, *ieepa*, *eei*, *iee*, *tlaalpichia*, *quinquechaana*, etc; y en otros casos la doble vocal se encuentra intervenida con una “h”, marca de saltillo. Por tal motivo, y para no cometer errores en la identificación de saltos o de la duración vocálica, se optó por dejar estas palabras tal y como vienen en el *Códice florentino*.

Por otra parte, se ofrece un aparato de notas en la paleografía para indicar distintos aspectos: algún comentario de índole lingüística, paleográfica o filológica. También para indicar dónde se hicieron correcciones a errores evidentes del escribano y cómo aparecían originalmente, o para indicar la lectura correcta de alguna palabra que no se pueda corregir en la edición por no considerarse un error evidente.

3.2 Testimonios anteriores al *Códice florentino*: los *Códices matritenses*

La obra “etnográfica” de fray Bernardino de Sahagún culminó en el *Códice florentino*, pero tuvo un proceso paulatino de recopilación de información en distintas etapas. El *Libro Quinto* sobre los presagios puede rastrearse en dos etapas anteriores a la obra florentina, las cuales quedaron registradas en los diversos manuscritos que conforman los *Códices matritenses* que se encuentran en la Biblioteca del Real Palacio y en la Biblioteca de la Academia de la Historia, ambas en Madrid. La primera estapa corresponde a una lista de pesquisas registrada en los *Primeros memoriales*, y la segunda, a un borrador del Libro Quinto realizado en los *Memoriales a tres columnas*.

El testimonio más temprano del *Libro Quinto* es la lista de presagios que Sahagún registró durante su etapa de recopilación en Tepeapulco, Hidalgo (1558-1561), cuyos manuscritos son los llamados *Primeros memoriales*, y ocupa los folios 303v y 85r. En esta lista aparece un encabezado que anuncia: *Inic macuilli parrapho ypan mitoa in tetzavitl yn temictli* “Quinto párrafo donde se dicen los presagios mortales”, y solo se presenta la entrada de cada uno y lo que se creía de él, de la manera más breve y sin ninguna explicación. Se marcan diecisiete presagios, de los cuales solo quince conformarán los trece capítulos del *Libro Quinto* en la versión de *Códice florentino*, a excepción del concerniente al *chiquimoli* que no se encuentra en esta etapa.

Prácticamente casi todas las entradas corresponden a un capítulo. La cinco y seis formarán el capítulo cinco en las siguientes versiones. La dieciséis, sobre el coyote (que en realidad debe ser la entrada quince, ya que el escribano se saltó la numeración en la nueve), quedará como un añadido al capítulo trece.

En esta lista, las últimas dos entradas no se consignarán de nuevo en la siguiente etapa ni en el *Códice florentino*. Estas dos entradas hablan sobre dos presagios que afectaban al pueblo completo: uno es cuando una cañada o un cerro se derrumban, y el otro cuando las fieras aullan.

El borrador que conforma la segunda etapa del *Libro Quinto* se encuentra en los *Memoriales a tres columnas*. Estos memoriales se realizaron durante su estancia en Tlatelolco y en el Convento de San Francisco

75. *Op. cit.*

de México (1561-1569). Nuestro libro en cuestión abarca los folios 243v al 249v. Aquí podemos ver ya el desarrollo de las quince entradas anteriores que se consideraron para integrar los trece capítulos del libro, como se describió antes. Además se introduce un nuevo presagio entorno al pájaro llamado *chiquimoli*. En este punto, Sahagún se toma el tiempo para desarrollar y explicar las circunstancias de cada presagio.

En estos memoriales, se registró el apartado como *Libro Sexto* y no *Quinto*, lo que cambió después. Tampoco aparecen aquí los encabezados de los títulos de cada capítulo, solo hay una anotación marginal de mano de Sahagún que indica el número de capítulo y una descripción breve.

Cabe mencionar respecto a la conformación de los capítulos que solo las entradas sobre el coyote y el pájaro *chiquimoli* quedarán sin su separación en capítulos independientes en el *Códice florentino* y estarán incorporadas al capítulo trece donde se tratan los presagios de las apariciones nocturnas; sin embargo, en los *Memoriales a tres columnas*, dichas entradas se encuentran sin título igual que las anteriores. Es posible que Sahagún hubiera considerado desarrollar estos dos párrafos como capítulos independientes, pero finalmente no pudo concluirlos y los dejó integrados en el capítulo trece.

La versión final del *Libro Quinto* es la que culminó en el *Códice florentino* que corresponde a la última etapa de trabajo de Sahagún ya en la ciudad de Tlatelolco (1578-1580). El texto del manuscrito florentino muestra diversas características en su presentación frente al borrador de los *Memoriales a tres columnas*, aunque el contenido es casi el mismo. El libro incluye un prólogo en el que expone la inclinación natural del ser humano para conocer las cosas futuras que oculta Dios, que lo lleva por los caminos ilícitos de los agüeros, los cuales presenta para conocimiento de los padres evangelizadores y su posterior extirpación. Vemos que se coloca el texto con los trece capítulos ya descritos y con sus encabezados. Se coloca el texto náhuatl en la columna derecha y una traducción muy libre debida a Sahagún en la columna izquierda.

Es posible que durante su estancia en Tlatelolco, fray Bernardino añadiese un “Apéndice de abusiones” para completar el *Libro Quinto* durante la elaboración del *Códice florentino*. Éste da inicio con otro prólogo donde se explica la diferencia entre agüeros y abusiones y la razón de incluir éstas últimas. El “Apéndice” lo conforman 37 capítulos que abordan una abusión en cada uno de ellos. Aquí se puede apreciar que se califica a todas como disparates y locuras que la gente creía. Se nota una clara intervención subjetiva en la presentación de estos capítulos en el texto náhuatl. Al final, se incluyó otra exhortación breve en español sobre la necesidad de conocer las abusiones para poder identificarlas y erradicarlas.

Finalmente, la traducción al castellano de Sahagún debe considerarse como otra versión o testimonio en cuanto al contenido. El traslado es muy libre, ya que a veces sigue el texto náhuatl, mientras que otras omite palabras u oraciones breves. Por otro lado, hay información que el fraile añade en su traducción y que no vienen en el texto en náhuatl, lo cual aporta nuevos datos sobre el tema que se trata. La versión libre en español está acompañada con algunas ilustraciones sobre las circunstancias de los presagios, los animales que los ejecutan y algunas abusiones.

Estos avances progresivos en la formación del *Libro Quinto*, se reflejan en la paleografía del texto náhuatl por medio del aparato de notas. Primero, en cada encabezado de los capítulos se presenta el breve texto en náhuatl correspondiente a los *Primeros memoriales* con mi traducción al español en una nota. Para la segunda etapa, solo consigno en notas las variantes textuales de importancia entre el texto de los *Memoriales a tres columnas* y el *Códice florentino*, ya sean elisiones de palabras, adiciones de palabras, errores o empleo de palabras distintas. No se indican como variantes las nasalizaciones, la duplicación vocálica, ni las diferentes marcas de saltos u otras variaciones de índole gráfica. La forma en que señalé las diferencias textuales fue colocar en una nota primero la lección como viene en el *Códice florentino*, seguida de la lección como viene en los *Memoriales a tres columnas* acompañada de una abreviatura que marca su procedencia, por ejemplo,

quimottitia: quimottitiaya Mtc (Memoriales a tres columnas).

Las diferencias que presenta las traducción libre de Sahagún frente al texto original en náhuatl se trataran en la traducción colocar en una nota primero la lección como viene en el *Códice florentino*, seguida de la lección como viene en los *Memoriales a tres columnas* acompañada de una abreviatura que marca su procedencia, por ejemplo, *quimottitia: quimottitiaya Mtc (Memoriales a tres columnas)*.

Las diferencias que presenta las traducción libre de Sahagún frente al texto original en náhuatl se trataran en la traducción.

3.3 Criterios de traducción

Los criterios generales para la traducción son conservar los elementos discursivos del texto de partida, sin violentar la estructura y el sentido del texto de llegada. De manera particular se mantienen en idioma original nombres propios, cargos o títulos. Además, se conservan voces nahuas vinculadas a contextos culturales particulares que no encuentre un equivalente semántico en español, o que su concepto rebase el significado de cualquier palabra equivalente en español por ser una categoría distinta. En este último caso, la decisión de si un concepto se mantiene en náhuatl por las razones antes dichas o si se traduce, es una decisión particular de cada traductor. Las palabras que se incluyan en náhuatl se colocarán en cursivas, excepto los nombres propios.

En los casos de alternancia entre un término indígena castellanizado (nahuatlismo) y su traducción en español como *nahual* o *brujo* (de *nahualli*), *totola* y *pava* (de *totolin*), se decidió conservar el nahuatlismo, el cual revela la presencia del sustrato lingüístico indígena en el español de México.

Por otra parte, en el texto náhuatl se incluyen algunos préstamos del castellano o hibridismos entre la lengua náhuatl y la castellana. Estas palabras las señalé también en cursivas en la traducción para que no pasen desapercibidas en el cuerpo del texto.

Intento presentar una traducción que refleje los rasgos del texto original, privilegiando la visión indígena y los elementos del idioma náhuatl, así como los rasgos de la recopilación y distribución de la información en la versión final del *Códice florentino*. Este proceder puede implicar numerosas notas filológicas en un texto breve, la realización de oraciones y frases con una sintaxis poco común en el español, en algunos casos, o la predilección por presentar categorías específicas en su idioma original. Pretendo realizar un giro cultural en la traducción hasta donde me sea posible, evitando ser incomprendible, y con la intención de llevar la experiencia de lo extranjero del texto original al lector.

Asimismo, se ofrece otro aparato de notas filológicas o de carácter aclaratorio en la traducción, con la intención de hacer el traslado más comprensible respecto a su contexto cultural. Al mismo tiempo, se mantiene un texto meta más cercano al original. En las mismas notas introduzco fragmentos de la traducción realizada por Sahagún en la columna castellana, siempre que ésta agregue información que no venga contenida en el texto náhuatl.

En el caso de las secuencias léxicas o verbales pareadas que forman un tercer significado, nombradas por Ángel María Garibay como difrasismos, se decidió mantener la estructura original en la traducción y colocar entre corchetes su significado metafórico; por ejemplo, *in cuahuitl in tetl* se traduce como “el palo, la piedra (el castigo)”. Asimismo, se respetan las secuencias pareadas o sinonímicas frecuentes en el texto

Pero en el camino de la traducción suelen encontrarse obstáculos, desde cómo adaptar tanto las categorías culturales como las estructuras gramaticales que son distintas entre la lengua de partida y la de llegada. Como categorías culturales me refiero a las clasificaciones y conceptos que cada grupo hace para definir su realidad, así como las palabras que le asigna para referir dichas clasificaciones. A continuación, abordaré los problemas de traducción derivados del concepto de *tetzahuitl* que aparece en el *Libro Quinto*, así como las características discursivas principales en el estilo de la lengua náhuatl y cómo decidí reflejarlas en el traslado.

3.4 Un problema de clasificación: el presagio (*tetzahuitl*)

Sin duda, el concepto más relevante en todo el *Libro Quinto* es el de *tetzahuitl*. En la introducción anterior se revisaron algunas de las definiciones que tiene dicho término en la cultura náhuatl del siglo XVI, como son maravilla, cosa escandalosa, asombrosa, espantosa y hazaña.⁷⁶ Podríamos añadir a este término tan complejo las hierofanías y kratofanías que experimentaba el hombre náhuatl y que también se denominaban como *tetzahuitl*, ya fuera por medio de sueños premonitorios, místicos e iniciáticos, o de manera presencial en estados alterados de conciencia o en estados normales. En algunos textos novohispanos se nombra como *tezahuitl* lo que en Occidente se conocía como milagro⁷⁷ en ese tiempo. Como vemos, las acepciones del término son numerosas y esto representa un problema de traducción que debe solucionarse de algún modo.

La dificultad para traducir esta clasificación radica en que el español no cuenta con un concepto que contenga todos o la mayoría de los significados anteriores, y a veces tan dispares; sólo podemos encontrar palabras que aluden a uno u otro significado en particular.

Bernardino de Sahagún utiliza las palabras “presagios” y “abusiones” para su traducción, pero dichos términos constituyen dos aspectos distintos. El primero tiene un carácter premonitorio que involucra un desarrollo a futuro; el segundo, es una prohibición que desencadena una consecuencia en el presente si se transgrede.⁷⁸ Utilizar alguno de los dos términos simplificaría la categoría original y no permitiría al lector apreciar su amplitud.

Por otro lado, sólo en la primera parte del libro se utiliza la palabra *tetzahuitl* en una variada gama de combinaciones, mientras que en el “Apéndice” aparece una sola vez. Es decir, parece que únicamente aquellos fenómenos que Sahagún denomina como presagios reciben el término de *tetzahuitl* en náhuatl, mientras que las abusiones parecen no compartir esta clasificación si hablamos de cómo se usa dicha palabra en el *Libro Quinto*. Sin embargo, las características del término náhuatl y su empleo en otros contextos contradicen esta idea, y desconozco la razón por la que no se refieren a los textos del apéndice como *tetzahuitl*, más que una

76. Alonso de Molina, *Vocabulario en lengua castellana y mexicana y mexicana y castellana*, edición facsimilar de la de 1571, estudio preliminar de Miguel León-Portilla, México, Porrúa, 1970, I: ff.6r, 68v, 82r; II: f.111r.

77. Por citar un ejemplo, podemos mencionar la forma en que se refirió la aparición de la Virgen de Guadalupe entre los antiguos nahuas. Si bien, el texto llamado *Nican mopohua* menciona *huey tlamahuizolli* “gran maravilla”, el *Manuscrito Mexicain 303* de la Biblioteca Nacional de Francia que contiene la obra de teatro guadalupano titulada *El portento mexicano*, refiere la aparición de la virgen a Juan Diego con la palabra *tzopelic tetzahuitl*.

78. Alfredo López Austin, “Introducción”, en Alfredo López Austin, *Augurios y abusiones*, introducción, versión, notas y comentarios de Alfredo López Austin, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 2017, p. 11.

sola vez. En ningún caso del *Libro Quinto* se utiliza el término para aludir a una hierofanía.

Dado que la palabra *tetzahuitl* se refiere principalmente para describir fenómenos que anticipan la calidad del porvenir de las personas, opté por traducirla siempre como “presagio”. Esta decisión la tomé a partir de la importancia y complejidad que reviste el término, con el propósito de ayudar a explicar el concepto de *tetzahuitl* y así ofrecer diversas alternativas de traducción de acuerdo con su contexto, ya que mantener el término náhuatl no siempre aportó claridad al traslado del texto.

En el aspecto formal, el término *tetzahuitl* se emplea de distintas maneras como sustantivo y también se une a distintos verbos de valor cognoscitivo o sensorial. Como sustantivos se encuentra en las palabras *tetzahuitl*, *miquiztetzahuitl* y *tetzauhquimichin*. Las dos formas sustantivas compuestas *miquiztetzahuitl* y *tetzauhquimichin* las traduje como “presagio de muerte” y “ratones agoreros”.

El caso de los verbos es interesante porque propone significados distintos. Los verbos que se utilizan en el texto son *tetzammatia* (transitivo), *tetzahuitta* (transitivo), *tetzahuia* (transitivo y reflexivo) y, en pocas ocasiones, *tetzahui*, que parece funcionar como un verbo intransitivo. En el primer caso, el verbo se compone de *mati* (saber/sentir/conocer/ etc.) y el sustantivo *tetzahuitl*, por lo que lo traduje como “considerar como presagio”, “entender como presagio” o “conocer como presagio”. La razón por la que busqué expresiones sinónimas o equivalentes para la traducción fue la presencia de dicho verbo en distinta conjugaciones, a veces en un mismo párrafo, por lo que no quería causar repeticiones cacofónicas.

El segundo verbo se compone también del sustantivo *tetzahuitl* y del verbo *itta* (ver), y lo traduje como “ver como presagio” todas las veces que apareció. Sin embargo, el verbo *tetzahuia* resultó más complejo de traducir por los múltiples significados que tiene a partir de sus modos transitivo, reflexivo o reflexivo-transitivo; además, el contexto también determina el significado del verbo. Por tales razones, lo traduje de distintas maneras a lo largo del texto, considerando su transitividad o reflexividad y su empleo dentro del discurso. Los distintos significados que elegí, según sea el caso, son “asombrarse”, “atemorizarse”, “maravillarse”, “presagiar”, “tener por presagio”, “tomar por presagio” y “ser presagio..). Cada acepción corresponde a una clasificación particular del verbo (intransitivo, transitivo, reflexivo, etc.

3.5 Estilo del discurso

Como en el resto de los libros del *Códice florentino*, el discurso náhuatl presenta las características propias de la oralidad, pero también el esfuerzo acopiador de un vocabulario que Bernardino de Sahagún manifiesta directamente en el prólogo a su *Libro Séptimo*. Por lo tanto, el empleo de repeticiones léxicas o sintagmáticas (llamadas paralelismos) puede deberse a ambas razones.

En todos los casos, intenté mantener el estilo discursivo de la lengua náhuatl, hasta donde el español lo permite sin modificar su estructura o violentar el sentido. Las secuencias pareadas las traduje con el mismo estilo para provocar la cadencia propia de la lengua mexicana que se utilizó en el *Libro Quinto*:

*Izquitlamantli, i, in quitezzammatia,
in quitezzahuittaya,
in tetzahuitl ipan quimatis in netetzahuiloya,*

Todas estas cosas las entendían como presagios,
las veían como presagios,
las conocían como un presagio. Se asombraban,
presagiaban.

Los llamados difrasismos (figuras compuestas de dos términos que forman un tercer significado) los traduje como mencioné en los criterios generales del proyecto: de manera literal y el sentido metafórico entre paréntesis. Cabe aclarar que dichas figuras retóricas tampoco abundan en el discurso del *Libro Quinto*. El tema de los presagios tal vez no ameritó el empleo de un registro lingüístico más estético, sin embargo, algunos de estos difrasismos aparecen cuando se expresa lo que algún sacerdote predicaba o lo que determinada persona comunicaba a otros. Es decir, se reproduce un estilo adornado en el habla cuando se emplea el discurso directo, como sucedía en sus charlas o peticiones a divinidades, o simplemente por respeto. El registro del texto del *Libro Quinto* es simple, exceptuando algunos fragmentos del discurso directo. Los difrasismos que aparecen son los siguientes:

- la pobreza entrará en sus cenizas, en su fogón (en su hogar)
- van descargándonos su oficio: la coa, el mecapal (la aflicción)
- es donde protegemos de otras cosas a la cola, al ala (a la gente del pueblo)
- quizá una coa, quizá un mecapal (trabajo agotador)
- lo destruye con alguna aflicción, quizá una coa, un mecapal (una desgracia)
- nuestra sangre, nuestro color (nuestro cuerpo) estará derramándose

La sintaxis del náhuatl tiene su propio canón u orden para los elementos de la oración, y es distinto al del español. Si el texto de origen en mexicano respeta su propio orden sintáctico, del mismo modo la traducción reflejará una sintaxis ordenada y correspondiente a la lengua de llegada. Si en algunos fragmentos del texto de origen la sintaxis cambia y no sigue su orden establecido, también he buscado la forma de reflejar esto al modificar de manera similar la sintaxis correcta en español, siempre que esto no vuelva confusa la traducción.

Los tiempos verbales son también un rasgo destacable en el texto. En el texto náhuatl, se intentan narrar las acciones en pasado, sin embargo, con frecuencia se utiliza un presente histórico o un futuro hipotético dentro de la narrativa en pasado. Intenté reflejar estos saltos en la traducción, siempre que el español lo permitiese.

La traducción pretende conservar las características anteriores del discurso náhuatl, su estilo particular y el esfuerzo de Sahagún y sus colaboradores para acopiar un amplísimo vocabulario. Por tal razón, algunas estructuras del discurso pueden no corresponder a las canónicas de la lengua mexicana debido a los múltiples objetivos que pretendía cumplir el manuscrito florentino. Por ejemplo, resulta particular la redacción del primer párrafo que trata de expresar el estado anterior de los nahuas antes de la Conquista:

In ye huecauh, in oc tlateotoco: in iuh quitoa, cequintin huehuetque, huehuetlaca: in oc titixcahuitoque, in oc titomattoque, in oc totlalpan tiquitoaya: in ayaaque technelotoque: in ayaque totla onoque. Izquitlamantli, i, in quitezammatia, in quitezahuittaya, in tetzahuitl ipan quimativa in netetzahuiloya, in tlatetzahuiaya.

Antiguamente, cuando se idolatraba, algunos ancianos, la gente vieja, —mientras fuimos independientes,

mientras estuvimos pensando [que fue así], mientras lo decíamos en nuestra tierra, nadie nos estaba juntando con otros, nadie se avecinaba con nosotros— todas estas cosas las entendían como presagios, las veían como presagios, las conocían como un presagio. Se asombraban, presagiaban.

En cualquier caso, quise mantener en la traducción una fidelidad al texto de partida y mostrar las particularidades de su estructura, y con ello, introducir al lector en la realidad del hombre náhuatl en vísperas de la Conquista.

=====
Paleografía y traducción del
Libro Quinto
del
Códice florentino





Libro Quinto

Paleografía normalizada

[f.1r] **Ic macuilli amoxtli, oncan motenehua: in tetzahuitl catca, in quitetzammatia, in yehuantin Mexica**

Ic ce capitulo, oncan mitoa, in tetzahuitl in quitetzammatia: in icuac yohuáltica; aca quicaquia: in chocaya itla tecuani, in anoce, yuhqui aca ilamachocaya: auh yequene, in tlein quitoaya, tonalpouhque: in mitihuaya tlamatinime catca⁷⁹

In ye huecauh, in oc tlateotoco: in yuh quitoa, cequintin huehuetque, huehuetlaca: in oc titixcahuitoque, in oc titomattoque, in oc totlalpan tiquitoaya: in ayaaque technelotoque: in ayaque totla⁸⁰ onoque. Izquitlamantli, i, in quitetzammatia, in quitetzahuitaya, in tetzahuitl ipan quimatis in netetzahuiloya, in tlatetzahuiaya.

Libro Quinto

Traducción náhuatl-español

[f.1r] **Libro quinto donde se mencionan los que eran presagios, [los] que estos mexicanos entendían como presagios**

Capítulo primero donde se dice el presagio, el que entendían como presagio, cuando alguien escuchaba que alguna fiera aullaba durante la noche o alguien lloraba como una anciana. Y también lo que decían los tonalpouhque,⁸¹ que se decía habían sido tlamatinime⁸²

Antiguamente, cuando se idolatraba,⁸³ algunos ancianos, la gente vieja, –mientras fuimos independientes, mientras estuvimos pensando [que fue así], mientras lo decíamos en nuestra tierra, nadie nos estaba juntando con otros, nadie se avecinaba con nosotros–, todas estas cosas las entendían como presagios, las veían como presagios, las conocían como un presagio. Se asombraban, presagiaban.

79. Registraré solo las variantes textuales importantes y errores entre los *Memoriales a tres columnas* y el texto de *Códice florentino*. Comienzo por señalar que los *Memoriales* omiten los respectivos encabezados en cada capítulo.

En los *Primeros memoriales* se anotaron las pesquisas iniciales de estos presagios. El correspondiente a este capítulo dice: *Inic macuilli parrapho ypan mitoa in tetzavil yn temictli. Inic centlamantli tetzauitl yehoatl yn aca quicaquia tecuani choca, mitoaya ye yaumiquiz, anoço monamacaz* “Quinto párrafo donde se dicen los presagios mortales. Primer presagio es éste: [si] alguien escuchaba a la fiera aullar, decían que morirá en la guerra o se venderá.”, f.303v. También véase Bernardino de Sahagún, *Historia general de las cosas de la Nueva España por fray Bernardino de Sahagún. Códices matritenses que se conservan en las Bibliotecas del Palacio Real y de la Real Academia de Historia*, edición de Francisco del Paso y Troncoso, Madrid, Hauser y Menet, vols. VI-VIII, 1905-1907; tomo 6, 1905, p. 108.

80. *Ayaque totla: ayaque totlah Mtc* (*Memoriales a tres columnas*).

81. Plural de *tonalpouhqui*, “lector de los destinos”. Nombre que recibían los especialistas en la interpretación y lectura de los códices calendáricos llamados *tonalamatl*, que contenían las 260 combinaciones de la cuenta de los destinos con sus relaciones e influencias en la vida cotidiana y sagrada de los antiguos nahuas.

82. Plural de *tlamatini*, “sabio” o “el que sabe cosas”.

83. *Tlateotoca*. Neologismo perteneciente al léxico del llamado “náhuatl de iglesia”. En sentido literal “seguir a los teotl” o “divinidades”.

Inic centlamantli, yehuatl, in icuac aca quicaquia: in tecuani choa, tecuani ipan choa: in yuhqui tecciztli⁸⁴ quipitza: tepetl quinanquilia: tecuyohua, tlahualania: yuhquin ilamapol choa. Inin, quitochuaya ye yaomiquiz: anozo ye miquiz, tlalmiquiz: anozo, ye itla commonamictiz, [f.1v]: icnoyotl azo monamacaz, motlanamictiz: anozo ipilhuan ceme, quinmonamaquiliz, quintlanamictiz: quintlatlacolnamictiz, icnoyotl calaquiz, in inextitlan, in itlecuillan: atl nenequiz in ichan.

El primero es éste: cuando alguien oía a [una] fiera aullar, [que] la fiera aúlla en su presencia, como quien sopla un caracol, [como que] el cerro le responde; aúlla, gruñe, como que llora [una] pobre anciana; esto decían: “[Alguien] morirá en la guerra” o “ya morirá”, “morirá de causa natural”, o “encontrará algo [f.1v]: pobreza extrema”. O tal vez: “Se venderá, se dará en trueque o venderá a algunos de sus hijos, los dará en trueque, los inducirá a pecar.⁸⁶ La pobreza entrará en su cenizas, en su fogón (en su hogar); el agua se anegará en su casa”.

In ic[ua]c oyuh ipan mochiuh, y: niman ic yauh, quittaz in tonalpouhqui: ompa quellacuahua, quitlapaloa: quilhuia: Timotolinia xole, xolotze, telpochtle, tiacahue: ca nel tictemoa, tiquitlani, in mellacuahualoca: ca ic otihualla, in timotezcahuico, in timamoxhuico: xicchie, in tlein oticmomacehui: ca amo ihuiyan cualli: amo tlacayectli, amo tlacacemelle: ca yuh conitotihui, in techcauhtihui, in huehuetque: ca huictli, mecapalli, icnoyotl, quitemohuia: ihuan anoce, ye⁸⁵ ixquich: azo titlatlatzihuiti, azo ye moztl, huiptla, mozomaz, monenequiz, in ipalnemoani:

Cuando le haya sucedido así, de inmediato va a consultar al tonalpouhqui. Allá [éste] lo anima, lo saluda, le dice: “Pobre mozo, mocito, jovencito, hombre valiente, en verdad buscas, pides [tener] tu ánimo, por eso viniste. Vienes a mirarte al espejo, vienes a consultar los libros. ¡Observa lo que conseguiste! No es muy bueno, no es algo bueno, no es algo pacífico”. Así, los ancianos van diciéndole, van dejándonos su oficio: la coa, el mecapal (la aflicción); hacen que descienda la miseria. “Y quizá [sea] todo, quizá eres descuidado, quizá el Ipalnemohuani⁸⁷ se enoje, esté insatisfecho mañana, pasado mañana.

84. *Tecciztli: tecuciztli, Mtc.*

85. *Ye: omitido en Mt.*

86. *Tlatlacolli*. Neologismo de nueva función semántica perteneciente al léxico del “náhuatl de iglesia”. El verbo *itlacoa* y su sustantivo, *tlatlacolli*, se utilizaron con el sentido de pecar después de la Conquista.

87. “Aquel por quien se vive”. Término utilizado para aludir al dios cristiano dentro del “náhuatl de Iglesia”.

Ma xicmotlatolchieli, ca yuh machiyotica, in tonalamapan: in oncan tictlapielia, in cuitlapilli, atlapalli: cuix zan nel nimitzihizahuiz, nimitzmamauhitz? Ca mopan oquinec, in tlacatl totecuyo: camo motlacayocoya, in tecuani: timotolinia, ca nel yuhcan timotlacatili: ca yuh ca motonal, in amo tlacacemellecan. Auh inin, ca oneltico: azo ye tocommahuizoz, in quenami momacehual: ma ximellacuahua, ma titlaocox, ixquich motlapal: oc motepitzollo, oc mochoquiz, motlaocol ipan xonie.

¡Espera su mandato! Porque con el signo en el *tonalamatl*, es donde protegemos de otras cosas a la cola, al ala (a la gente del pueblo). ¿Acaso de verdad te sorprenderé, te asustaré? Tlacatl,⁸⁸ Nuestro Señor,⁸⁹ lo quiso para ti. La fiera no se crió como persona.⁹⁰ Sufres, es cierto que naciste en esta situación, así es tu signo del *tonalli*,⁹¹ no es situación pacífica para las personas. Esto es lo que vino a verificarse, quizá lo respetarás. ¿De qué manera será tu merecimiento?⁹² ¡Alégrate!, que te has afligido en todo tu ánimo. ¡Sobreponete a tu corazón pequeño, a tu llanto, a tu tristeza!

88. Título de nobleza: “Señor”. También es un término para aludir a Tezcatlipoca, sin embargo, aquí parece dirigirse al dios cristiano.

89. *Totecuiyo*. Neologismo utilizado para aludir al dios cristiano. También aparece en otros contextos como una forma de nombrar a Tezcatlipoca.

90. El sentido de esta oración es: “La fiera no tiene la conciencia para saber lo que es bueno o es malo”, es decir, “la fiera no es la culpable de lo que hace”. Fray Bernardino de Sahagún da el sentido a esta frase como: “y no hay que culpar al animal porque él no sabe lo que hace, porque carece de entendimiento, de razón”. Sahagún, *Historia general de las cosas de la Nueva España*, edición de Ángel María Garibay, México, Porrúa, 1999, p. 269.

91. “Destino”, “signo calendárico” o “día”. La palabra *tonalli* se utilizó tanto para nombrar a los signos del calendario ritual de 260 días, como para nombrar a una de las entidades anímicas que constituyen al ser humano. Después de la Conquista dicho concepto encontró un paralelo con la categoría cristiana de alma. Véase Alfredo López Austin, *Cuerpo humano e ideología. Las concepciones de los antiguos nahuas*, 2 vols., México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Antropológicas, 2008, tomo 1, pp. 223-252.

92. El término *macehualli* tiene distintos sentidos. Deriva el verbo *macehua* (merecer, hacer méritos) que suele asociarse con el concepto cristiano de penitencia. No obstante, el verbo *macehua*, si bien encierra el significado de una serie de abstinencias y autosacrificios menores que se hacían con el motivo de restituir faltas, eran, con mayor frecuencia, actividades realizadas para la preparación en rituales, como ofrendas divinas o como alistamiento para recibir lo divino u objetos divinos. No es un concepto que esté arraigado al sentido de castigo o pena, como sucede con *penitencia*. De esta palabra deriva el sustantivo *macehualli* que llega a tener un primer significado en torno al concepto de penitencia. El segundo sentido de la palabra es “macegual” o “persona del pueblo”. Este sentido deviene del mito donde Quetzalcóatl hace una serie de actos rituales y de autosacrificios para crear al ser humano, por lo que en forma participia, el objeto en el que recae el acto de merecer es el ser humano, el merecido, es decir, el *macehualli*. En adelante, cuando se refiera a la persona del pueblo, traduciré *macehualli* como “macegual”; cuando se aluda a actos rituales o se trate de una recompensa o galardón, traduciré la palabra como “merecimiento”. Si se presenta como verbo, traduciré “hacer merecimientos”. En el Libro V no se mencionan actos rituales como penas para retribuir una falta, pero sólo en ese contexto podría traducirse *macehua* y *macehualli* como “hacer penitencia” y “penitencia”.

Ca izca, za [f.2r] oc nen ic nimitzpantia, nimitzteteuhtia, ic nimitzpatia, ic nimitzpayahualochtia: xitlamacehua, ma iciuhca onyecauhtihuetzi,⁹³ in amatzintli: in monextlahual, onmochihuaz: xoconmococohui, in izquitlamantli in amatl: in copalli in olli etc. Icuac, in, ticmattihui, izca tonalli, in ipan tictlamacazque, tlalxictentica: in mehuiltitica, tihualmohuicaz: nican nicnomahuiz, niccencahuaz, niclatlamantiliz, in ixquich monequiz: in izquican icaz, toteteuh, tonextlahual: ca nehuatl, nonoma nictlatitiuh, in mochan: nicnomahuitiuh. Ihuin, in quichihuaya, motetzahuiani, motetzahui. etc.

He aquí, [f.2r] en vano todavía te ofrendo banderas, te ofrendo papeles con hule; con eso te alivio, con eso te cubro de remedios. ¡Haz merecimientos! Que se peraparen los papelitos⁹⁵ muy rápido, que tu ofrenda de sangre se haga. Compra todas estas cosas: el papel, el copal, el hule, etcétera. Cuando vayamos a asirlos, he aquí el día, en él los ofrendaremos a Tlalxictentica,⁹⁶ el que está sentado.⁹⁷ Vendrás. Todo lo necesario lo haré con las manos, lo adornaré, lo separaré aquí. Nuestros papeles con hule, nuestra ofrenda de sangre, se erguirán en todos lados. Yo, por mi voluntad, iré a quemarlo, iré a hacerlo con las manos a tu casa". Así lograban que se asombrase, que se maravillase, etcétera.

Ic ome capitulo, oncan mitoa: in tetzahuitl catca, in zan necoc tlachiaya: in yuhqui catca, in icuac quicaquia, in tzatzia oactli: ihuan in tlein quichihuaya, pochteca in icuac cana yuhqui otlica, in impan mochihuaya in anozo impan tzatzia⁹⁴

No ihuan, quitetzammatia: in También entendían como presagio cuando
ic[ua]c aca ipan huehuetzca, oactli:

Capítulo segundo donde se dice el presagio que había [cuando] observaban a ambos lados, así estaban, cuando escuchaban que el *oactli* cantaba y lo que hacían los *pochteca*⁹⁸ cuando así les pasaba, o cantaba sobre ellos en algún lugar del camino

93. Léase *onyecauhtihuetzi*.

94. En los *Primeros memoriales* se anotó: *Inic vntlamantli tetzauitl yehoatl yn vactli vevetzca mitoaya ye yaumiquiz* “Segundo presagio es éste: [si] el *aoctli* ríe, se decía que morirá en combate.”, f.303v. También véase Sahagún, *Historia general de las cosas de la Nueva España por fray Bernardino de Sahagún. Códices matritenses que se conservan en las Bibliotecas del Palacio Real y de la Real Academia de Historia*, p. 108.

95. Se refiere a los papeles que se mojaban con hule o con sangre del autosacrificio y se ofrecían a las divinidades.

96. “El que yace a la orilla del ombligo de la tierra” o “El que está lleno en el ombligo de la tierra”. Nombre de Xiuhtecuhtli, divinidad del fuego.

97. *Mehuiltitica*. Tal vez alude a otro sobrenombre de Xiuhtecuhtli.

98. Plural de *pochtecatl*, “comerciantes profesionales”. Constituían un gremio particular dentro de la organización social de los antiguos nahuas.

In yuh conitoa, ome huitz quitoa: in quenman cualli, quenman amo cualli. In ic[ua]c cualli quinextia, ic quicaqui in itlatol inic huehuetzca quitoa: yeccan, yeccan, in icuac, in, amo netemmacho: atle ic momauhtia, in nenenque: zan ye papaqui: yuhquin acohuetzi⁹⁹ [f.2v] inyollo: ipampa, azo itla cualtzin, in ipan ic onyazque: azo itla ipan mopohuathui: itla cualli, quicnopilhuizque. Auh in ye oquicacque, in yuhqui ommimictoc, ic huetzca, tlatlapitzahua: in yuhqui, ixillan, iyomotlan, oncuacuauhti: in yuhqui, mocacanahua, paqui, huehuetzca: yuhquin ontlanahui, yuhquin ocehuetzi, aocac nahuati: za tlatolihui, za tlaquechpilihui, ayocmo tenahuatili: ic quimativa, azo itla ohui, impan ye ommochihuaz: itla ohui, ye commonamictizque: anozo ceme aca ye miquiz: azo ye huitz cocoliztli, anozo cana impan, ye hualmotzacuaz. In impan mochihua, in, azo cana tepetzalan, atlauh itic, ixtlahuatl itic, cuauhnepantla, cuauhyohuacatla, cuauhitic, cuahuitl itic:

Así dicen, dos cosas¹⁰⁰ dicen: “A veces es bueno, a veces es malo”. Cuando significa [algo] bueno escuchan su canto como que ríe; dice: “*yeccan, yeccan*”.¹⁰¹ Cuando no, hay preocupación. Los caminantes se espantan por nada. [En el primer caso] sólo están felices; su corazón de tal modo [f.2v] se consuela, porque así tal vez les acontecerá algo bueno, tal vez estarán orgullosos por algo, recibirán algo bueno. [En el segundo caso, cuando] ya lo escucharon, según yacen paralizados cuando ríe, [cuando] ríe con voz delgada; como que se pone rígido su vientre, su costado; [como que] enflaquece, parece que adelgaza [y] ríe alegremente. [Quien lo escucha] como que enferma de gravedad, como que se congela. Ya nadie habla claro, sólo murmuran, sólo encogen el cuello, ya no entienden de leyes. Quizá les pasará algo peligroso, se encontrarán con algo difícil o cada uno morirá; quizá viene la enfermedad o se postrará ante ellos en alguna parte. Tal vez esto les pasa en alguna parte de la cañada, en el interior del barranco, en el interior del valle, en el medio del bosque, del bosque espeso, dentro de [un] árbol, en el interior de [un] árbol.

99. Después de esta palabra está el reclamo *in*.

100. *Huitzli*, “espina”. Parece tener un uso metafórico para aludir a una “cosa” u “objeto”. También tendrá el sentido de “castigo”, “recompensa” o “destino” en el contexto de las apariciones de los nahuales de Tezcatlipoca que se mencionarán más adelante.

101. La onomatopeya del canto de dicha ave significa también en náhuatl “buen tiempo, buen tiempo”.

auh intla pochteca, oztomeca, nenemini: yuhqui impan omochiuh, in impan ohuehuetzcac oactli: quitoaya. Azo, ye itla,¹⁰² commonamictizque: azo ye ontlaatoctizque: anozo ye acame, tlahueliloque, inmac ye ommaquizque, ichtecque, tetlacuicuilque, tetlatlazaltique, tetlanamoyelique, inmac ye ontlatlazazque, quintlacuicuilizque, quintlacencuicuilizque [f.3r], quintlatlazaltizque, quintlanamoyelizque: anozo cana ceme, ye oncuauhtenhuetzizque, ye onhuetzizque, ye onmomayahuique: noce,¹⁰³ ye ontecuancualozque, tecua[n]tlacuaultin, tecuanime intlacualhuan, ye ommochihuazque: anoce, cana impan ye hualmotzacuaz yaoyotl: ye commonamictizque

Si los *pochteca*, los *oztomeca* viajaron [y] así les pasó, que el *aoctli* se rió de ellos, decían que quizá algo se encontrarán, quizá despilfarrarán la riqueza. O algunos caerán en las manos de los malvados, de los ladrones que le han robado a la gente, le han hurtado a la gente, le han usurpado a la gente; arrojarán cosas en sus manos, les robarán, les robarán todo [f.3r]; los obligarán a dejar sus cosas, les hurtarán [algo]. O cada uno se desplomará en algún lugar; ya caerán, ya se tirarán. O ya serán devorados por las fieras, [serán] comida para las fieras, [serán] la comida de las fieras. Ya sucederán [estas cosas] o la guerra los cercará en algún lugar, ya la enfrentarán

In icuac in, in aquin tachcauh, in tachcauhchiuhtiuh, in tachcauhicatiuh otlipan, oncan pehua, in quimelacuahua, in quinchoquitzlapaloa, iteiccahuan, itlahuapahualhuan, in otli ipan quimixtlamachtia, quimilhuia. Ximellacuahuacan, nopolhuane, noteiccahuane, quennel titotolinia: macayac tlaocoya, nentlamati in iyollo, ca nel ic tihuallaque, in timiquico:¹⁰⁴ ca yuh hualyetia, yuh quihualmattia in toyollo:

Cuando alguien principal va primero, avanza primero por el camino, allí comienza a animarlos, saluda con lágrimas a sus hermanos menores,¹⁰⁵ a sus protegidos, a los que instruye en el camino, les dice: “¡Anímense, hijos míos, mis hermanos menores! Somos pobres, ¿qué remedio hay? Que el corazón de nadie esté triste, afigido, porque así vinimos, acudimos a morir. Nuestro corazón así viene, así lo sabe;

102. *Itla*: *ytlan Mtc*.

103. *Noce*: *anoceh Mtc*.

104. En el *Códice florentino* aparece la palabra *timiquizo* (*timiquiço*), que es un error del escribano quien añadió una cedilla al sufijo de movimiento del verbo *-co*. Sin embargo, en los *Memoriales a tres columnas* la palabra se encuentra como *timiquico* (“acudimos a morir” o “venimos a morir”), que es la forma correcta.

105. Término de parentesco con el que los nobles también se dirigen a sus subordinados.

inic tichuallalcahuique, tichuallalotique in tonca,¹⁰⁶ in teca: in tahui, in totla, in tomach, in tohueltiuh: ca ye¹⁰⁷ inic techchoquili, inic topan quipixo, in ichoquiz, in itlaocol: azo cana [f.3v] nican, ixtlahuatl, atlauhtli itic, cuahuitl itic, cecemmantoz in tomiyo: in totzon, nonoquiuhitoz, aalacatoz in tezzo, in totlapallo: ca nel otomacehualtic, ma cayac quicihuatlamauchi in iyollo: xicmotlacuammacacan in miquiztli, xicmotlatlauhtilican in totecuyo: ma cayac tle itic quinemiti, quilnamiqui: ma za quin ic ticmatizque, in zazo tle itech titotzotzonatihi:¹⁰⁸ oncan ic cemmayan, tontochochoquequilizque: ca nel yehuatl¹⁰⁹ inic tiquinteyotico, tiquimitauhcayotico, tiquintonalehuaco, tiquintzonteconacocuico in totechiuhcahuan, in pochteca, in iyaque:¹¹⁰ ca yeepa¹¹¹ yuh¹¹² quimattihui, yuh¹¹³ quimahuizotihui, camo quin tehuan yancuican ye toconnextizque, ye toconittazque, in tlein topan mochihuaz: ximellacuahuacan, nopilhuane.

de este modo nos apartamos, huimos de nosotros, de de la gente. Nuestra tía, nuestro tío, nuestro sobrino, nuestra hermana menor así nos lloran, así deshacen su llanto, su tristeza sobre nosotros. [f.3v] Quizá nuestros huesos, nuestro cabello, estarán esparciéndose en algún lugar, aquí en el valle, en el interior del barranco, en el interior de un árbol; nuestra sangre, nuestro color (nuestro cuerpo), estará derramándose, estará esparciéndose de modo pegajoso, porque somos maceguales. Que el corazón de nadie se haga femenino. ¡Esfuércense todo lo posible para la muerte! ¡Rueguen a Nuestro Señor! Que nadie mantenga, recuerde nada en su interior, que en breve tiempo así lo sabremos, sea lo que fuere [contra] lo que vamos a golpearlos. Allí por siempre lloraremos, ya que de este modo venimos a honrar, venimos a afamar, venimos a enaltecerlos en su signo, venimos a glorificar la memoria de nuestros engendradores, los *pochteca*, los viajeros. Desde la antigüedad así lo vienen sabiendo, así lo vienen honrando. Pues no somos nosotros los primeros que en breve descubriremos, veremos, lo que nos acontecerá. ¡Anímense, hijos míos!“.

106. Léase *toca*.

107. *Ye*: *yee*, *Mtc*.

108. *Tle itech titotzotzonatihi*: *tle tictonamictitui yn çacotle ytech titotzotzonatiui*, *Mtc*.

109. *Ca nel yehuatl*: *ca nelhuatl*, *Mtc*.

110. *Iyaque*: *iaque*, *Mtc*.

111. *Yeepa*: *yeppa*, *Mtc*.

112. *Yuh*: *yuhqui*, *Mtc*.

113. *Yuh*: *yuhqui*, *Mtc*.

Auh intla cana oimpan ihuac,¹¹⁴ Si cae la noche sobre ellos en alguna parte, cana cuahuitl itzintlan, anozo atlauhcamac, debajo de un árbol o a la entrada de un barranco, se ommololoa, onmocemololoa, ommotepeuhtitlalia, arrejuntan, se juntan completamente, se amontonan, monechicoa, quicuitlalpia, quicencuitlalpia, se ayuntan. Atan, atan completamente, ciñen quicemilpia; quicemmana in intopil, in ipan completamente, extienden completamente sus quixehuaya [f.4r] in¹¹⁵ inteouh: iyacatecutli. bastones, con ellos hacían una estatua que representaba Oncan ixpan tlamacehua, mizo, monacaztequi, a [f.4r] su divinidad Yacatecuhtli.¹²¹ Ahí, frente a ella, tlacoquixtia,¹¹⁶ za quimocemmacatoque, in tlein hacen merecimientos: se sangran, se cortan las orejas, impan, ye ommochihuaz: auh aocac ontlamati, se pasan varas [por orejas y lengua]. Sólo se someten aocac itlamatia, intla yuhqui impan mochihua, por completo a lo que les sucederá, ya nadie piensa en in yuhqui ic oquintetzahui oactli. Auh anoce zan maquiza, acazo tle impan mochihua: in oncan in esas cosas, ya nadie cavila cosas. Si de este modo les nemahtiaya,¹¹⁷ in inmahuizcuiyan omochiuhca. acontece, así el *aocatl* los atemoriza. Quizá se libran Intlaca tle impan omochiuh, ic occeppa achitzin, del mal, quizá les pasa algo. Ahí se espantaban; se hualmoyolizcalia: hualaquetza onmocuaahayohuia: había convertido en su momento para atemorizarse. Si no les acontecía nada, volvían en sí, levantaban la ic ommotonallalilia: inic intech oacca mahuiztli: mirada, se confortaban un poco el resto del tiempo. Así se manifiesta el destino; así había entrado el miedo.

auh in mauhcatlaca teteicahua, in amo tonalchicahuaque,¹¹⁸ in amo tonallapalihui: za ye in quimattihui, in quimamattihui: aocmo paqui, aocmo tlatoa, aocmo nahuati,¹¹⁹ aoccan ahuia in¹²⁰ iyollo:

Y los asustadizos, los hermanos menores que no fortalecen su *tonalli*, [que no] acrecientan su *tonalli*, sólo van temiéndole [al canto del *aocatl*], van atemorizados. Y no están contentos, y no hablan, y no hablanclaro, su corazón y no está alegreningún lado.

114. Esta palabra aparece en el *Códice florentino* como *ioac* por lo que se modernizó como *ihuac*. En los *Memoriales a tres columnas* aparece como *yohuac*.

115. *In*: omitido en *Mtc*.

116. *Tlacoquixtia*: *tlaquixtia*, *Mtc*.

117. Léase *momahtiaya*.

118. Léase *tonalchicahuh*. Se marcó el plural con la terminación *-que* sin estar en tiempo pasado o futuro.

119. *Aocmo tlatoa, aocmo nahuati* : *aocmo nahuati, aocmo tlatoa*, *Mtc*.

120. *In*: omitido en *Mtc*.

121. “Señor de la vanguardia”. Divinidad patrona de los *pochteca* o comerciantes profesionales.

za tlanauhtihui, in nenemi, za imitic tlacuicuilotihui, in tleinmach¹²² quilnamiqui: ayocmo ihuiyan, in oc nen achi quitoca tlalli: za ye in quimati, azo quincana in ye commonamictizque, in tlein huel quitoznequi [f.4v], intetzauh omochiuh: inic omotetzahuique. Ye omito, tel ayac quimati, in azo huel neltiz: in acanozomo, ca itlatol itech moquaqui: inic ome huitz quitoa, cualli ihuan amo cualli.

Sólo van empeorando [mientras] caminan, [el miedo] va grabándose en el interior de ellos, piensan en muchas cosas, ya no están contentos. En vano siguen un poquito [el camino de] la tierra, quizá en poco tiempo aciertan en ello, descubrirán lo que significa [f.4v] su presagio acontecido, [y] por lo que se han atemorizado. Ya se dijo [su destino], pero nadie sabe si acaso será verdad, tal vez no aceptan su mensaje. Dos¹²⁴ cosas dicen: es bueno o es malo.

Ic ei capitulo, oncan motenehua: in tetzahuitl catca, in tetzammachoya: in icuac yohuáltica quicaquia, in yuhqui aca, tlatepozmihuia: in yuhqui cuauhxeloaya, in quitoaya, yohualtepoztli¹²³

Capítulo tercero donde se menciona el presagio que había, el que se entendía como presagio, cuando escuchaban durante la noche como que alguien golpeaba con un hacha, como si cortaran madera. Le decían: “el hacha nocturna”

No ihuan, tetzahuitl catca, netetzahuiloya, tetzammachoya: in itoca yohualtepoztli. Icuac caquitzia, in ohuellallimictimotecac: in aocac nahuati. In ontlamacehuato, in onacxoyatlalito tlamacazque: in intlamacehuayan tepeticpac, in zazo campa ye, onhuiya, inic moquaquia, inic caquitzia, yuhquin aca, tlaxeloa, cuauhxeloa: cenza

También era presagio, era tenido por presagio, se entendía como presagio a la llamada “hacha nocturna”. Cuando sonaba, [es por que] se extendió la muerte repentina. Ya nadie hablaba claro. [Cuando] los *tlamacazque*¹²⁵ iban a hacer merecimientos, iban a colocar las ramas de *acxoyatl*; cuando es su momento de hacer merecimientos en

122. En el *Códice florentino* se escribió *tlemmach*, pero es un error del copista ya que en los *Memoriales a tres columnas* se escribió *tleinmach*.

123. En los *Primeros memoriales* se anotó: *Inic etlamantli yehoatl y iovaltepuztli iuhquin aca tlaxeloa quauhtequi iuh mitoaya aço ytlia ipan muchivaz* “Tercer [presagio] es éste: el hacha nocturna es como [si] alguien parte madera, corta madera. Así decían que quizá algo les acontecería.”, f.303v. También véase Sahagún, *Historia general de las cosas de la Nueva España por fray Bernardino de Sahagún. Códices matritenses que se conservan en las Bibliotecas del Palacio Real y de la Real Academia de Historia*, p. 108.

124. En náhuatl aparece *inic ome*, “segundo”, pero su sentido se entiende mejor si se traduce como un número cardinal.

125. “Los que darán de comer” o “los que darán ofrendas”. Nombre de los sacerdotes dedicados al culto de Tláloc.

hueca caquizti, cenza temamauhti, teyolmicti, tezotlauh. Inin, yohualtepoztl, yuh mitoa, quilmach [f.5r] yehuatl, ipan mixehuaya, in tezcatlipoca: inic teca mocacayahuaya, teca mahuiltyaya, las cimas de los cerros, por donde iban se escuchaba de este modo, sonaba de este modo, así como si alguien partiera algo, partiera madera, sonaba muy a lo lejos, [era] muy aterrador, pavoroso, fatigoso. Esta “hacha nocturna”, así se decía, dizque [f.5r] ella representaba a Tezcatlipoca,¹²⁷ así se burlaba de la gente, se divertía con la gente.

quitoa. In aquin quittaya, in mihihuintia, in iyollo quimati, in amo momauhtiani, in tonallapalihui, huel ic momotla: quimomaca, ayocmo quicahua, inic huel quittaz, quitlacanotzaz, huel itech mopiloa, itech motlapaltilia, inic quitoca: quitepotztoca, quitlalochtoca, ipampa inic huel caciz: quittaz, in quenami itetzauh: in yuh conitoa, in aquin huel cacia, in quittaya: ayaxcan in huel itech pachihui: oc quitotoca, nohuia[n] quinemitia: nohuian caaxitia. Icuac in oquiciammicti, cana otica quihualmochieltia: auh in ye quitta in ye quitzticac, yuhquin tlacatl quechcotonqui, quechcotoctic, quechtepoltic: ihuan elchiquiuhtlapanqui, ellapanqui: in yuh conitoa: quilmach yehuatl, in caquizti, yelchiquiuh: yuhquin onmonamiqui¹²⁶ onmocacamapiqui, ommopipiqui, onchachacuani.

Dicen que quien lo miraba era valiente, certero. No [era] cobarde, [era] de *tonalli* fuerte. De inmediato se lanza, se adueña de él, ya no lo deja porque lo examinará, le hablará en persona. Se prende de él, se mantiene firme con él, de este modo lo sigue, lo persigue, corre detrás de él así hasta que lo alcance, [hasta que] vea la forma de su portento. Así dicen que quien lo atrapaba, lo veía, lo sometía con dificultad; lo persigue por todas partes, lo trae de allá para acá, lo trae por todas partes; cuando lo ha agotado, lo atrapa, lo retiene en el camino. Ya lo ve, permanece viéndolo. Luce como una persona decapitada, degollada, cercenada por la nuca, y el pecho está partido, el pecho está rajado. Así dicen, dizque eso mismo es lo que suena, su pecho, como si se chocara, se cerrara, se atrancara, chapoteara.

126. *Onmonamiqui*: *onmonanamiqui*, *Mtc*.

127. “El humo del espejo”. Es posible que el concepto de dicha divinidad haga alusión específicamente al reflejo o brillo de algún espejo, que eran elaborados de obsidiana en época prehispánica. En la cultura náhuatl, la cualidad del brillo se expresa bajo la imagen del humo como acontece en otros objetos, por ejemplo el cometa: *citlalpopoca*, “el humear de la estrella”, donde el humo alude al brillo de ésta o su estela de luz.

Auh in yehuatl, in, in [f.5v] aquin oquimottiti: in azo tlamacazqui, in anozo zan mihihuintia in yaotlahueliloc: in icuac in ohuel cacic, in ohuel quittac, niman ye quimottilia in iyollo: quicuitihuetzi, quitlalochana quimotzoltzitzquia, quicotonilia: ic quitlaitlanilia, in tlein quimacaz, in tlen quinemactiz, in tlein quimacehualtiz: azo necultonolli, azo tlamatiztli, azo oquichiyotl: anozo netoliniliztli, azo huictli, azo mecapalli: yuh mitoa, ca moch ye quitemacehualtiaya, itenamac¹²⁸ mochihuaya.

Y a este mismo [f.5v] quien lo haya visto, quizá un *tlamacazqui* o sólo alguien borracho, [o] valiente guerrero, cuando [ya] lo sujetó bien, [ya] lo examinó bien, luego le ve su corazón, arremete contra él, lo toma hacia atrás, lo agarra apretándolo, se lo arranca. Con éste, le pide lo que le dará, lo que le otorgará, lo que le dará a merecer; quizá [será] riqueza, quizá cautividad [en combate], quizá heroísmo, quizá miseria, quizá la coa, quizá el mecapal (el trabajo agotador). Así se dice que le concedía a la gente todas sus dádivas, [así] sucedía.

Auh intla ye quinotza, quilhuia: tocniuhtze, huitzitle, yaotle: tle tinechilhuia: tle tinechnequilia, xinechcahua: nimitzmacaz in tlein ticnequi: huel niman ic tenotzaya, ic quitlacatocayotiaya, in aquin tlein itoca, in ipiltoca. Auh quilhuia in macehualli, in oquimottiti: amo nimitzcahuaz, ca onimitzan. Ic oncan quilhuia, izca ce huitztl: nimitzmaca, xinechcahua: amo quicelia, amo quihuelitta, in yollochicahuac: quinicuac quicahua, intla [f.6r] eei, anozo ye nahui, quimaca huitztl: ic quinextia, quinezcayotia, ca tlamatihu in yaoc,

Y si [el portento] lo llama, le dice: “Amigo nuestro, Huitzitl,¹²⁹ Yaotl,¹³⁰ ¿qué me dices? ¿Qué quieres de mí? ¡Déjame! Te daré lo que tú quieras”. De inmediato llamaba a la persona, así lo nombraba como persona, cual sea su nombre de aquel, [y] con su nombre de noble. Y el macegual que lo vio le dice: “No te dejaré porque te atrapé”. Allí mismo [el portento] le contesta: “Aquí está una espina, te la entrego, ¡déjame!”. [Pero el macegual] no la recibe, no la acepta con entusiasmo. Entonces, lo deja si [f.6r] le da tres o cuatro espinas, las cuales lo simbolizan, lo representan [al portento], pues lo va capturando [como] en combate.

128. *Itenamac*: *ytetenemac*, *Mtc*.

129. Figura mítica del sacerdote de Huitzilopochtli, guía tribal y más o menos identificado con el mismo dios. Véase Cristóbal del Castillo, Historia de la venida de los mexicanos y de otros pueblos e historia de la conquista, edición y traducción de Federico Navarrete, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA), 2001, p. 93. Aunque en este segmento se habla de Tezcatlipoca, los antiguos mexicanos solían asociar la imagen de dicho dios y la del dios Quetzalcóatl con la de su dios tribal Huitzilopochtli. También se menciona una relación de identidad entre ambos dioses en los mitos de la caída de Tula en el Libro III del *Códice florentino*.

130. “Enemigo”. Nombre de Tezcatlipoca, también mencionado como *Necoc Yaotl* “Enemigo de ambos bandos”.

amo nenquizaz:¹³¹ izqui caciz in oquitenehuili, in oquimacac huitzli: ic moch oncan, quimacehualtia in tlalticpac paquilitzli, neyollaliliztli: in xochitl, in iyetyl, in netlamachtilli: in tilmatl, in tenzacatl, in tlalpiloni. Auh ihua[n] mitoa, yuhca in nemonotzalli, in tlatlatolli: in aquin amo quitlatlatoltia, zan huel niman quicotonilia, quitlatzotonilia in iyollo: ixpampa yehua, motlaloa in oquicotonili¹³² iyollo: cana quitlatia, huel quiquiquimiloa,¹³³ quitepitzilacatzoa: quinicuac in otlathuic quittac,¹³⁴ in quiteittia, intla cualli, intla yectli: in conitta: iztac ihuitl in molontica, anozo huitzli, azo ce, anozo ome, ic quinextia ca cualli, in imacehual: omochiuh. Auh intlacamo cualli, in conitta: tecolli, anozo tzotzomatli, ic quinextia, in zan icnoyotl, netoliniliztli, oquimacehualti.

[Esto] no pasará en vano, alcanzará todo lo que le prometió, las espinas¹³⁶ que le dio. Ahí, por completo, lo recompensará en la tierra [con] felicidad, [con] consuelo: [con] las flores, el tabaco, la riqueza, las mantas, los bezotes, las diademas. Y se dice: así es el pacto, el acuerdo, que quien no lo hace hablar, sólo luego le corta, le arranca su corazón, huye de él al haber cortado su corazón, en algún lugar lo esconde, lo envuelve muy bien, lo enreda con material duro. Entonces, cuando amaneció, lo vio, lo muestra a la gente; si es bueno, si es recto, ve plumas blancas que están esparcidas o espinas, quizá una, quizá dos, con eso manifiesta que es buena su recompensa, [así] sucedió. Y si no es buena, ve carbón o andrajos, con los que se manifiesta que sólo recibió pobreza, sufrimiento

Auh in aquin, amo cenza tonallapalihui, in amo [f.6v] itzin, amo itzitzin, in mauhcatlacatl: amo zan¹³⁵ huel cana, zaniyo quicaqui, zan icampa

Quien no fortalece bien su *tonalli*, [el que] no [f.6v] [tiene] fundamento, [el que] no [tiene] base, la persona cobarde, no puede atraparlo. Sólo lo escucha, sólo se desmaya

131. En el *Códice florentino* se registró *nenquicaz*, pero es un error del escribano al momento de pasar el texto ya que en los *Memoriales a tres columnas* sí se registró la cedilla en *nenquiçaz*.

132. *Oquicotonili*: *oquicotonoli*, *Mtc*.

133. *Quiquiquimiloa* : *quiquiquimiloa quiteteuhquiquimiloa*, *Mtc*.

134. *Quittac*: *quitta*, *Mtc*.

135. En el *Códice florentino* se registró *can*, pero debe ser un error del copista ya que tiene más sentido en el texto el adverbio *zan*.

136. Es decir, las espinas que obtenga la persona valiente son la garantía de riquezas o cautivos en combate que el portento le entregará para que lo suelte. En este sentido, si le entrega las espinas es porque le dará lo que le ha prometido.

ontlacuecuetlaxoa, ontlacuecuechcahua: amo huel [al dejarlo] atrás, lo abandona por terror, no puede quitoca, zan onciammiqui, onmociyauhcanequi, seguirlo. Sólo se fatiga, sólo desea la fatiga, su cuerpo mimiqui in inacayo, za otlica chachapantiuh, está paralizado, sólo va a desplomarse en el camino. ayocmo huel nenemi: ic quimati in zan oquitetzahui Ya no puede andar porque lo sabe, sólo tomó por [mal] yohualtepoztl, zan ica onmocacayauh, ica presagio al “hacha nocturna” que se burla de él, que se ommahuili: azo cocoliztli, miquiliztli: anozo icnoyotl, divierte con él. Tal vez le entregó enfermedad, muerte tlacoyotl, tlatlacolli, in oquimacac: inic oquimotlac. o pobreza, esclavitud, faltas. Con [ellas] lo tundió.

Ic nahui capitulo, oncan mitoa: in tetzahuitl inic motetzahuiaya, in icuac tecolotl chocaya¹³⁷

No ihuan netetzahuiloya, tlatetzahuiaya, tetzammachoya, in tecolotl chocha: in icuac tla aca itlapantenco,¹³⁸ anozo ixacalticpac, icuauhticpac chocatica: in quicaqui quitotica: tecolo, o, o, tecolo o o, ihuin in caquizti, in¹³⁹ chocha. Quitoa in icuac in cacoya, quinextia [f.7r] miquiztli: cocoliztli, miquiztetzahuitl: in aquin oquicac azo ye miquiz: azo tlacihuiti, azo tlatlatzihuiti tlalmiquiz, anozo yaomiquiz, anoce aca ce ipiltzin ye miquiz, anozo itlacauh ye choloz, azo ye tlalpolihuiz in ichan, tlalli canahuaz, atl neneciz, acaoatimaniz in quiyahuatl, in ithualli, tepantli xixitintoz, tlahuihuitontoz, tlahuehuelontoz oncan nexixaloz,

Capítulo cuarto donde se dice el presagio con el que se atemorizaban cuando el tecolote¹⁴⁰ ululaba

También era tenido por presagio, presagiaban, se entendía como presagio que el tecolote ulule. Entonces, si está ululando en la orilla de la azotea o en lo alto de la casa de paja de alguien, sobre su árbol, [y] escucha que está diciendo: “tecolo, o, o, tecolo, o, o” –de este modo se oye que ulula–, dicen que cuando se escuchaba, significa [f.7r] la muerte, la enfermedad. Es presagio de muerte. Quien lo escuchó tal vez morirá, tal vez se angustia, tal vez se preocupa mucho. Morirá de causa natural o morirá en la guerra; o el hijo de alguien morirá; o un cautivo suyo huirá; o ya se destruirá la tierra de su hogar. La tierra se adelgazará, el agua

137. En los *Primeros memoriales* se anotó: *Inic nauhtlamantli in teculotl chocha y tlapanenco mitoaya aço yaumiquiz anoço ipiltzin miquiz* “Cuarto [presagio]: [si] el tecolote ulula en la orilla de la azotea, se decía que quizá [alguien] morirá en combate o su hijo morirá.”, f.303v. También véase Sahagún, *Historia general de las cosas de la Nueva España por fray Bernardino de Sahagún. Códices matritenses que se conservan en las Bibliotecas del Palacio Real y de la Real Academia de Historia*, p. 108.

138. *Itlapantenco*: *itlapanteco*, *Mtc*.

139. *In*: *inic*, *Mtc*.

140. Tipo de lechuza.

neaxixaloz, nemanahuiloz, tlazollaxoz, tequixq[ui] tl coxontoz, tlalli ipotocatoz: icuac itoloz inic tlamahuizoloz: ye yuhcan ocatca in, ichan in oncan ontlamamauhtico: in oncan¹⁴¹ onmoteyotico chane: mochipa otlamahuizmamanca, otlatetzcaliuhtimanca: ma cel cana ce tlazolli ohuetztoca: auh in icaltech ayac huel omaxixaya, teahuaya: auh in axcan ye za yuhcan, za tepantli yehuatoc.

se anegará; la entrada, el patio se estará cubriendo de malas yerbas; las paredes estarán desmoronándose, estarán temblando, estarán destruyéndose. Ahí se hará del baño, se orinará, se defecará, llegará la basura; el salitre estará haciendo polvo; la tierra se hará negra como el humo. Entonces, se dirá para que se asombren: “Así fue su casa, donde el dueño venía a ser venerado, venía a ser afamado, siempre había perdurado el respeto, había perdurado la decencia. En ninguna parte, la basura había estado tirada, nadie orinaba sus paredes, [no] discutía con nadie. Ahora, sólo así es el lugar; sólo los cimientos yacen levantados”.¹⁴³

[f.7v] **Ic macuilli capitulo, oncan mitoa: in tetzahuitl catca, in itechpa chicuatli¹⁴²**

[f.7v] **Capítulo quinto donde se dice el presagio que había sobre la lechuza¹⁴⁴**

No ihuan netetzahuiloya, tetzahuittoya, in chicuatli: anozo chichtli in icuac aca, itlapanixcuac tzatzi: tzatzitiquiza, in quitoa: cuel, ic quineltocaya, ca ye aca miquiz: ic ceme miquizque in chaneque: ye ceme cocolizcuique.

También la lechuza o mochuelo¹⁴⁵ era tenido por presagio, era vista como presagio. Cuando grita, grita rápidamente, frente a la azotea de alguien, dicen que de inmediato creían que alguien moriría, que algunos habitantes [de la comunidad] morirían, algunos enfermarían.

141. *Oncan*: omitido en *Mtc*.

142. En los *Primeros memoriales* se anotaron dos pesquisas para este capítulo: *Inic macuillamantli yehoatl in chicuatli in calixquatl quivitequi mitoaya ye miquiz yn chane*. *Inic chicuaçen tlamantli yehoatl yn chixtli, yn aca ychan calaquia mitoaya ye tetlaximaz* “Quinto [presagio] es éste: [si] la lechuza hostiga la fachada de la casa, se decía que moriría el dueño de la vivienda. Sexto [presagio] es éste: [si] la lechuza entraba a la caza de alguien, se decía que cometería adulterio.”, f.303v. También véase Sahagún, *Historia general de las cosas de la Nueva España por fray Bernardino de Sahagún. Códices matritenses que se conservan en las Bibliotecas del Palacio Real y de la Real Academia de Historia*, p. 108.

itlapantenco: itlapanteco, Mtc.

143. Sahagún añade: “En este caso el que oía el canto del búho luego acudía al que declaraba estos agujeros, para que dijese lo que había de hacer”. *Historia general de las cosas de la Nueva España*, p. 273.

144. *Chicuatli*.

145. *Chichtli*.

Auh intla ye oppa, ye expatzatzitiquiza: in zan ye oncan, in tlapanixcuac, anozo in calipan, ic cenza momauhtia, motemmati: huel ic quineltocaya, ca amo¹⁴⁶ zan tlanehua: ca huel neltiz, inic impan otzatzic chicuatli.

Si por segunda vez, por tercera vez, grita rápidamente al tiempo que [está] frente a la azotea o sobre la casa, se asustan, se angustian mucho; lo creían en serio, no sólo [por pasar] juntas las cosas. Se hará realidad porque la lechuza gritó en presencia de ellos.

No ihuan, intla ye aca mococoa, in ipan tzatzitziquiza, quitoaya, ca ayocmo quizaz: ca ticcahuazque. Ipampa yuh quitoaya, quilmach, in yehuatl chicuatli: intitlan, intlayohual, in mictlantecutli: ihuan mictecacihuatl: ommat in mictlan, ic quitocayotiaya, .yaotequihua: ipampa ca inteancauh,¹⁴⁷ intenotzcauh, in mictlan tecutli: ihuan mictecacihuatl.¹⁴⁸

También si alguien enferma [es porque] grita insistente en su presencia, decían: “Ya no saldrá [de la enfermedad], lo abandonaremos”. Por esa causa así dicen, dizque esta lechuza es el enviado, el mensajero de Mictlantecuhtli¹⁵⁰ y Mictecacíhuatl,¹⁵¹ que se hallan en el *mictlan*.¹⁵² Por eso la llamaban Yaotequihua¹⁵³ porque es el guía, el vocero de Mictlantecuhtli y Mictecacíhuatl.

Auh in icuac, quicaquia tzatzi: ihuan in mozticacalatza niman conahua, conilhuia in toquich:¹⁴⁹ ma xitlamattiuh nocne, tixtecocoyocpol: monan ticieco. Auh in cihua conilhuia, inic [f.8r] cahua: ma xitlamatpolotiuh, cuilopol: cuix oticcoyon

Cuando la escuchaban gritar y ulular,¹⁵⁴

luego la insultan; nuestros varones le contestan: “Canalla, vete a otro lado, tú de ojos desorbitados, chingas a tu madre”. Y las mujeres dicen, de este modo [f.8r] la insultan: “Lárgate gran puto¹⁵⁵, ¿acaso

146. *Ca amo: caocmo, Mtc.*

147. Léase *inteyacancauh*.

148 *Ihuan mictecacihuatl: etc. Mtc.*

149. *Toquich: toquichti, Mtc.*

150. “El señor del *mictlan*” o “El señor de la región de los muertos”.

151. “La señora del *mictlan*”, “La señora de la región de los muertos” o “La señora de los muertos”. Contraparte femenina de Mictlantecuhtli.

152. “La región de los muertos”.

153. “Jefe de guerra”. Grado militar. También es el apodo de la comadreja como se mencionará más adelante.

154. Sahagún: “y si juntamente con el charrerar le oían que escarbaba con las uñas”. *Historia general de las cosas de la Nueva España*, p. 273.

155. *Cuilopol*. En náhuatl, algunas palabras no tienen género, pero la palabra *lechuza* en español es femenina. No obstante, el insulto de *cuiloni* o *cuilopol* alude al sexo masculino, por lo que mantengo la traducción “puto” con el sentido agravante de homosexual, a diferencia de “puta” que, si bien concuerda con el género de la palabra *lechuza* en español, no refleja la naturaleza del insulto dirigido a dicho animal, que, según parece, se considera un ser masculino.

in tzontli ic natlitiaz: cayamo cuel in niyaz. Inic ic queleltia, ic quilochtia, ic quiyacatzacuilia, in itenotzaliz: inic amo impan neltiz, ic quintzatzilia.

perforaste el cabello con el que beberé agua?¹⁵⁹ Todavía no me iré”. Así la insultan a ésta. Dizque así son aliviados, así la obligan [a modificar el sino], así cambian el destino, con esto detienen su sentencia para que no se cumpla en ellos lo que les grita [la lechuza].

Ic chicuacen capítulo, oncan mitoa: in tetzahuitl catca, inic motetzahuiaya: in icuac aca quittaya, cozamatl in teixpan tlahuiltequia¹⁵⁷

Capítulo sexto donde se dice el presagio que había, con el que se atemorizaban cuando alguien veía a la comadreja atravesarse frente a las personas

No ihuan netetzahuiloya in cozamatl anozo cozatli: in icuac aca ichan calaquia: anozo otlica, cana quinamiqui: quiyacahuiltequi, ixpan tlaxtlapaloa: quitoaya, azo ye itla commonamictiz tetolini: azo ye itla ipan oncholoz, amo huel yaz in campa yaznequi: azo acame inmac huetztiuh, quimictizque: anozo ye tlatolli, itech onehuaz: azo ye aca, tlatolli coneuhaultiz:¹⁵⁸ contlatollaquiliz, contlatolchichihuiz. Auh in icuac itto, netlacmauhilo: necuitihuecho, cecepoca,

También la comadreja¹⁶⁰ era tenida por presagio. Cuando entraba a la casa de alguien o la encuentran en algún lugar del camino, pasa delante [de alguien], se atraviesa por enfrente, decían que quizá encontraría para sí alguna desgracia, quizá algo [malo] lo asaltaría. [La persona] no puede continuar, [no] quiere ir a ningún lado, quizá irá a caer en manos de algunos que lo matarán, quizá se levantará un testimonio [falso] contra él, quizá alguien declarará un testimonio [falso]

156. *Conahua: conauaya, Mtc.*

157. En los *Primeros memoriales* se anotó: *Inic chicontlamantli, yehoatl yn coçatl [coçamatl] mitoaya in aca quiyacaviltequi amo vel yaz in campa yaznequi mictiloz temac vetcitiuh otlica* “Séptimo [presagio] es éste: la comadreja. Se decía que [si] se le atraviesa a alguien, no irá bien, a donde quiera ir será asesinado, irá a caer en las manos de otros en el camino.”, f.303v. También véase Sahagún, *Historia general de las cosas de la Nueva España por fray Bernardino de Sahagún. Códices matritenses que se conservan en las Bibliotecas del Palacio Real y de la Real Academia de Historia*, p. 108.

158. *Coneuhaultiz: coneçaviltiz, Mtc.*

159. Sahagún propone para este fragmento la traducción: “¿has agujerado el cabello con que tengo de beber allá en el infierno?”. Mientras que Anderson y Dibble traducen casi en los mismos términos que Sahagún: “Hast thou perchance made a hole in the hair, with which I may drink [in the land of the dead]”. Véase Sahagún, *Historia general de las cosas de la Nueva España*, p. 273; Bernardino de Sahagún, *Florentine Codex: General History of the Things of New Spain*, 13 vols., edición y traducción de Arthur J. O. Anderson y Charles E. Dibble, Santa Fe, Nuevo México, School of American Research and The University of Utah, 1950-1982: tomo 5, 1979, p. 163.

160. En náhuatl se dan dos variantes para decir comadreja: *cozamatl anozo cozatli*, “cozamatl” o “cozatli”. Aquí traduzco una sola vez “comadreja”.

cuecueyoca, in tenacayo, ticecepoca, contra él, le adjudicará un testimonio [falso], le fabricará un testimonio [falso]. Cuando es vista hay temor, ticuecueyoca, ticecepoca, tycuacecepoca, hay espanto. El cuerpo se pone como piel de gallina, se titocuitihuetezi: tetequipachoa, teyollitlacoa. entumece; se nos pone la piel de gallina, nos entumecemos, nos despeluzamos de miedo, nos espantamos. [Es algo que] angustia a la gente, da pena a la gente.

Auh in yuhqui, ic mochichiuh: ixtecuicuilpol¹⁶¹
 [f.8v] coztic: auh inic tlatoa pipitzca, yuhquin
 mapipitzoa: toculehua toculechoa: no yaotequihua
 quitocayotiya.

Ic chicome capitulo, oncan mitoa: in tetzahuitl inic motetzahuia, in itechpa tochin: in icuac quittaya in ye oncalaqi ichan¹⁶²

No ihuan, netetzahuiloya in tochin: in icuac aca ichan calaquia, quitoa in millaca, in milpan tlaca: ye tlalpolihuiz in ichan. Anozo ye aca choloz, ye contocaz in tochtli, in mazatl ivui¹⁶³: ye tochtiz, ye mazatiz, ye motochtiliz, ye momazatiliz. Inic

Y así, de tal modo [la comadreja] se adorna con grandes ojos [f.8v] amarillos. Y así habla, chilla, como si silbara con los dedos, [como si] diera gritos;¹⁶⁴ hace el ruido de las comadrejas. También la llamaban Yaotequihua.¹⁶⁵

Capítulo séptimo donde se dice el presagio con el que se atemorizaban acerca del conejo cuando veían que entra[ba] a su casa

También el conejo era tenido por presagio cuando entraba a la casa de alguien. El campesino, el hombre del campo dice que se destruirá la tierra de su casa. O alguien huirá, seguirá al conejo, al venado, según se hará conejo, se hará venado; se volverá conejo, se

161. *Ixtecuicuilpol*: *ixtecuicuiltic ixtecuicuilpol*, *Mtc*.

162. En los *Primeros memoriales* se anotó: *Inic chicuetlamantli tetzavitl catca yehoatl yn tochtli yn aca ychan calaquia mitoaya ye tlalpoliviz in ichan anoço ye choloz* “Octavo presagio era éste: [si] el conejo entraba a la casa de alguien, se decía que su casa se destruirá o [él] se irá.”, f.303v. También véase Sahagún, *Historia general de las cosas de la Nueva España por fray Bernardino de Sahagún. Códices matritenses que se conservan en las Bibliotecas del Palacio Real y de la Real Academia de Historia*, p. 108.

163. Léase *ihuin*. En los *Memoriales a tres columnas* se registró *yohui*.

164. *Tocuilechoa*, “dar gritos como comadreja”. Se asemeja mucho con el verbo *tocuilehua* “dar gritos bárbaros”. Anderson y Dibble mencionan que Schultze Jena propuso que las palabras Tocuilehua y Tocuilechoa también fueron sobrenombres del dios de los muertos. Véase Sahagún, *Florentine Codex: General History of the Things of New Spain*, p. 165.

165. También es el sobrenombre de la lechuza como mensajera de Mictlantecuhtli.

mochichiuh tochin, nacazpapatlactic, tentipontic, tentetepontic, eliztac: ihuan zan cuitlapiltetepontic. volverá venado.¹⁶⁹ El conejo se adorna así: con largas orejas, con hocico romo, con hocico chato, de pecho blanco y sólo con cola corta.

Ic chicuei capitulo, oncan mitoa; in tetzahuitl, inic motetzahuiaya: in icuac quittaya pinahuiztli¹⁶⁶

No ihuan, netetzahuiloya in pinahuiztli: yuhquin tocatl tlatlauhqui, tlatlactic. In icuac aca, ichan calaqui, in quitta: anozo otlica quiyacanamiqui, quitoa¹⁶⁷ ye huitz cocoliztli, anozo ye itla commonamictiz: azo ye aca conahuaz, itla ic compinauhtiz: auh in icuac, tla oittoc techan: in aquin oquittac: niman ic conana, nauhcampa [f.9r] quitlallacuilmhuia, quitlalxochilia: yuhquin cruz quiquechilia: auh nepantla iyolloco contlalia, oncan onchicha: niman ye ic quitlatoltia, quilhuia. Tlen ic otihualla,¹⁶⁸ tlaniquitta, tlacuelenocommahuizo: niman ic quitztimotlalia, quitztica in campa ye itztiaz. Intla ye ompa itztiuh, mictlampa: ic quimati ca ye miquiz,

Capítulo octavo donde se dice el presagio con el que se atemorizaban cuando veían al escarabajo

También el escarabajo era tenido por presagio, igual que la araña rojiza, bermeja. Cuando ven que entra a la casa de alguien o lo encuentran en el camino, dicen que ya viene la enfermedad, o que algo les acontecerá. Quizá alguien insultará [al escarabajo] con algo que lo avergüence. Entonces, si fue visto en la casa de alguien, quien lo vio, de inmediato lo atrapa, hace un dibujo en el suelo, marcan en el suelo [f.9r] los cuatro rumbos, lo hacen como una *cruz*, lo colocan a la mitad, en el centro, allí escupen, luego así le hablan, le dicen: “¿Por qué viniste? ¡Que lo vea!, ¡hey! ¡Ojalá que lo considere admirable!”. De inmediato se pone

166. En los *Primeros memoriales* se anotó: *Inic matlactlamantli tetzavitl catca yehoatl yn pinaviztli yn otlica oquinamic anoço calli oquittac mitoaya aço cana teixpan ayozpinauhiloz* “Décimo presagio era esté: [si] al pinacate lo encontraron en el camino o lo vieron [en] la casa, se decía que quizá será avergonzado frente a otros en algún lugar.”, f.303v. También véase Sahagún, *Historia general de las cosas de la Nueva España por fray Bernardino de Sahagún. Códices matritenses que se conservan en las Bibliotecas del Palacio Real y de la Real Academia de Historia*, p. 108.

167. *Quitoa*: *quitoaya*, *Mtc*.

168. *Oihualla*: *tihualla*, *Mtc*.

169. Según Louise Burkhart, asociar a alguien con el conejo, el venado o el puerco, tenía diversos significados a partir del contexto en el mundo náhuatl precolombino. La mayoría de las veces aludía a las personas que tenían vicios o conductas sociales inapropiadas. Con la llegada del cristianismo, el difrasismo indígena fue reutilizado para aludir a distintos comportamientos reprobables en el cristianismo o en los usos y costumbres occidentales como: un comportamiento bestial, o calificar a una persona inmoral, lujuriosa, idólatra, imprudente con las normas religiosas, pecador, perezoso, antisocial y desobediente de la autoridad moral. Así, el significado de este difrasismo dependerá del contexto en el que aparezca. Véase Louise M. Burkhart, “Moral Deviance in Sixteenth-Century Nahua and Christian Thought: The Rabbit and the Deer” en *Journal of Latin American Lore*, 12: 2, 1986, pp. 107-139.

in oquimottiti: auh intlacamo ompa itztiuh, ic quimati, azo zan itla in quitoznequi, acazomo cenza hueixtica: quitoaya in motetzahui, tla quiyocoli, tla motelchihua, in yoyoliton: cuix zan ye toconmattiezque? cuix zan ye ipan toyezque? ma za quin ic ticmatizque in tlein, quitoznequi.

a mirarlo, está mirando por dónde se parará. Si se dirige hacia allá, al *mictlampa*¹⁷⁰ (norte), por esto saben que morirá el que lo había mirado. Y si no se dirige hacia allá, por esto saben que quizá sólo significa algo, quizá no sea importante; decían: “Eres [un] presagio, que no se haga nada por él, que sea maldecida la sabandija. ¿Acaso estaremos embobados mirándola? ¿Acaso estaremos sobre ella? ¡Que en breve tiempo conozcamos lo que significa!”.

Niman ic conana: omaxac concahua. Auh in aca zan contzonhuia, aco compilohua: intla otlathuic aocac quitta: ic cenza huel quitetzammati. Auh intla zan ipa[n] otlathuic, in zan ye oncan pilcac, ic moyollalia: amo cenza quihueimati, atle ipan conitta. Auh inic contlalia tlanepantla, chichitl, anozo octli: mitoa ic contlahuantia: ihuan [f.9v] no mitoa, in quenman ome huitz quitoa: no cualli quinextia, azo itla cualli temacehual mochihua.

De inmediato lo toman, lo dejan en una encrucijada. Y alguno sólo lo ata con un lazo, lo cuelga de lo alto. Si ya nadie lo ve al amanecer, lo consideran un gran presagio. Y si sólo llegó el amanecer sobre él, sólo allí estuvo colgado, con esto se consuelan, no le dan gran importancia, no lo toman en cuenta. Así [le] colocan saliva o pulque en medio, se dice que con esto lo emborrachan. Y [f.9v] también se dice que se pronuncian dos cosas: también mostraba algo bueno o que algo bueno [acontecería]; sucede el merecimiento de la gente.¹⁷¹

170. “Rumbo de la región de los muertos”.

171. Sahagún: “decían que algunas veces el que encontraba con ella había de encontrar con alguna buena comida. Esta sabandija es de hechura de araña grande y el cuerpo grueso, y tiene color bermejo, y a partes oscuro de negro, casi es tamaña como un ratoncillo; no tiene pelos, es lampiña”. *Historia general de las cosas de la Nueva España*, p. 274.

Ic chicunahui capítulo, oncan mitoa, in tetzahuitl in quimotetzahuiaya, in icuac centetl yolqui, in cencia iyac, in itoca Epatl: in icuac ye oncalaque ichan, auh anozo in icuac moxixa: miexi¹⁷²

No ihuan in epatl, netetzahuiloya: in icuac aca ichan calaqui, anozo oncan mopilhuatia: quitoa, ye miquiz in chane: ipampa yuh quitohuaya, ca amo inentla, amo inemia in calla, in techan: ca milpan, zacatla, memetla, nonopalla, in inemiya, in iquizaya. No ipan quimatia, ca ixiptla in tlacatecolotl, tezcatlipoca: auh in icuac miexi, in teyexi, quitoaya: omiex in tezcatlipoca.

Capítulo noveno donde se dice el presagio que tenían cuando un animal, que huele muy mal llamado zorrillo,¹⁷³ cuando entra a la casa de [alguien], y cuando se orina, se ventosea

También el zorrillo era tenido por presagio cuando entraba a la casa de alguien o tenía a sus crías allí [en la casa]. Dicen que morirá el dueño de la casa. Es así porque decían que la casa, el hogar de las personas, no era su lugar para vivir, no era su lugar para habitar; pues la milpa, el hierbazal, el magueyal, la nopalera son su lugar para vivir, su lugar para salir.¹⁷⁴ También pensaban que él es el *ixiptla*¹⁷⁵ del *tlacatecolotl*¹⁷⁶ Tezcatlipoca. Y cuando se ventoseaba, ventoseaba a la gente, decían: “Tezcatlipoca se ventoseó”.

172. La normalización de este verbo debería sustituir la vocal “i” por “y” para quedar *yexi*, pero se escribió la marca reflexiva asimilada al verbo, por lo que dejo la forma como aparece en el códice.

En los *Primeros memoriales* se anotó: *Inic matlactlamantli oçe yehoatl yn epatl yn aca ychan callaquia anoço vncan mopilhoatia motenevaya yemiquiz yn chane* “Undécimo [presagio] es éste: [si] el zorrillo entraba a la casa de alguien o ahí daba a luz, se comentaba que morirá el dueño de la vivienda.”, f.85r. También véase Sahagún, *Historia general de las cosas de la Nueva España por fray Bernardino de Sahagún. Códices matritenses que se conservan en las Bibliotecas del Palacio Real y de la Real Academia de Historia*, p. 109.

173. *Epatl*, en náhuatl.

174. Es decir, “el lugar donde debe vivir”. Este tipo de expresión, afirmativa o negativa, tiene dos sentido. El primero es literal y alude a encontrarse en el lugar que le corresponde para vivir; el segundo es figurado y significa seguir o eludir el comportamiento marcado por las normas morales y sociales. También aparece en los *huehuetlahtolli* que recopiló fray Andrés de Olmos hacia 1535; particularmente, en la plática que da el padre al hijo en los *huehuetlahtolli*, se dice algo similar sobre aquel que ya no obedece las reglas y falta al respeto a la gente. A estas expresiones, Librado Silva, traductor de la edición de Miguel León-Portilla, anota que debe entenderse como “hacer cosas indebidas”. El fragmento en cuestión es: *In aocmo iquizayan in quiza, in aocmo inemian in nemi, in aocmo itlaczayan in tlacza*; “Ya no sale por su salida, ya no vive en su lugar de vivir, ya no corre en su lugar de correr”. Véase Andrés de Olmos, *Huehuetlahtolli. Testimonios de la antigua palabra*, Edición y estudio introductorio de Miguel León-Portilla, traducción de Librado Silva Galeana, México, Fondo de Cultura Económica, 2011, pp. 284-285.

175. “Icono”, “representación” o “imagen. El *ixiptla* podía ser un ícono de alguna divinidad realizado a partir de una escultura o pintura, así como una persona vestida o ataviada como la divinidad representada o llevada al sacrificio en calidad de ella misma.

176. “Tecolote-hombre”. El *tlacatecolotl* era un tipo de brujo dedicado dañar a otras personas. Véase Alfredo López Austin, “Cuarenta clases de magos del mundo náhuatl” en *Estudios de Cultura Náhuatl*, 7, 1967, pp. 87-117. Durante la evangelización, el término se utilizó además para designar al diablo, a los demonios o a los dioses prehispánicos.

Auh intla aca canaznequi, in ace quitoca: zan
ic quiqueloa, ic ica mocayahua: cenza quiquetza,
cacoquetza in icuitlapil: auh quinicuac, intla ye
huel itech onaci: niman ic quihualyexi, yuhquin
aca tlaalpichia, huel neci, huel itto, in iyel: yuhquin
ayauhcozamalotl, ic moquetza: auh huel temahua,
tetechaqui in iyel, ayaxcan tecahua: ic huetzi, ic
tlaxo, ic tlazalo¹⁷⁷ [f.10r] in tetilma: huel centlalli
momana, centlalli mani: nohuiyan aci, tepan
moteca, inic iyac, inic tetlaelti: teyacaxoloch. Auh
quitoa, in icuac in eco, minecui, ahuel¹⁷⁸ onchicha:
quilmach intla aca onchichaz, cuaztalihuiz, comoniz:
ic cenza quintlacahaultia, in tepilhua[n]: inic amo
onchichazque: in icuac in eco yel: zan onmotempachoa.

Y si alguno quisiere atraparlo, un fulano lo
sigue, así se burla de él, así lo embaуa: levanta,
levanta muy por lo alto su cola, y en ese momento, si
se allega a él, de inmediato lo ventosea. Así rocía al
sujeto; aparecen bien, se ven bien sus flatulencias como
un arcoíris de rocío, así se levantan. Sus flatulencias
ensucian bien, penetran a la gente, difícilmente [el
olor] abandona a la gente; así cae, así se arroja, así
es arrojada [f.10r] a las tilmas¹⁷⁹ de la gente. Es tan
mal oliente, tan pestoso, que [el olor] se extiende por
todas partes, se esparce por todas partes, llega a todos
lados, se tiende sobre la gente, agrede las narices de las
personas. Dicen que cuando llega [el olor], se siente,
no pueden escupir, dizque si alguien escupe se le hará
blanca la cabeza, se encenderá; por eso contenían a
toda costa a los hijos para que no escupieran cuando
llegaba la flatulencia, sólo apretaban los labios.¹⁸⁰

177. En el *Códice florentino* aparece *tlacalo*, pero es un error del copista ya que en los *Memoriales a tres columnas* sí se marcó la cedilla en la palabra *tlacalo*.

178. *Ahuel*: *ayac vel, Mtc.*

179. Manta que es parte de la indumentaria de los varones.

180. Sahagún: “Si este animalejo acierta con su orina a dar en los ojos, ciega los ojos. Este animalejo es blanco por la barriga y pechos y negro en lo demás”. *Historia general de las cosas de la Nueva España*, p. 275.

**Ic mactlactli capitulo, oncan mitoa: in tetzahuitl
inic motetzahuiaya, in intechpa azcame,
anozo cuecueya: ihuan in quiquimichtin¹⁸¹**

No ihuan, netetzahuiloya in azcame, in tlatlauhque, anozo tliltique: in icuac aca, ichan moloni, mopotza: quinextiaya in tecocoliliztli: quitoaya in icuac oittoque, azo aca totecocolicauh itla otechtoquilico: yuh mitoa, yuh nemacho in tlein quitetoquila, tecocoliani: yehuan in mocuepa azcame, icuac in ye huecahua, tlein oquitocaque: mochi¹⁸² yehuan intech tlami in tecocoliani, in temiquitlanini, in temiquiztemachique, in temiquiztemachiani, in tehueiyecoani, in atlaca in tlatlacatecolo [f.10v]: in motenehua, tepoloani yehua[n] quintoca, quintlalia in azcame.

In icuac aca ichan moloni, ic quitetzahuia, ic quitlania in imiquiz: in aquin tlacocoa, connectia, connequia, connequiltia: in macuele miqui, in macuel ompopolihui: inic tlacualania, inic tlayolquixtia, inic tlaamana, inic teyollo ixcoicac inic tlatequipachoa, inic atetloc monequi.

**Capítulo décimo donde se dice el presagio
con el que se atemorizaban acerca de
las hormigas o las ranas y los ratones**

También las hormigas rojas o negras eran tomadas por presagio cuando entran en la casa de alguien, hacen nidos, revelaban enfermedad. Decían que cuando eran vistas, quizá alguien que nos odia¹⁸³ nos vino a perseguir por algo. Así se dice, así era sabido: que el malintencionado persigue a la gente [cuando] aquellas hormigas regresan, cuando ya tienen un tiempo que lo han seguido. Todas estas provienen de ellos: [del] malintencionado, [del] que desea la muerte de otro, [de] los que desean el fin de otros, [del] que desea el fallecimiento de otros, [del] violador, [de] la gente malvada, [de] los *tlatlacatecolo*¹⁸⁴ [f.10v], [del] que se dice destructor de personas. A ellos los siguen, los descubren las hormigas.

Cuando [las hormigas] andan en la casa de alguien, esto lo tomaban por presagio, esto trae la muerte del [dueño de la casa]; es a quien le hacen querer la enfermedad, le desearán [la enfermedad], le hacen querer [la enfermedad]. Ojalá que muera, ojalá que perezca. Así dan pena a otros, así provocan la pesadumbre de otros, así dan pesadumbre, así se yerguen sobre el corazón de otros, así afligen. Por eso, no es necesario [que convivan] con la gente.

181. En los *Primeros memoriales* se anotó: *Inic matlactlamantli omome tetzavil catca yehoatl yn azcame yn aca ychan molinia mitoaya ie miqui yn chane* “Duodécimo presagio era éste: [si] las hormigas se movían a la casa de alguien, se decía que el dueño de la vivienda ya muere.”, f.85r. También véase Sahagún, *Historia general de las cosas de la Nueva España por fray Bernardino de Sahagún. Códices matritenses que se conservan en las Bibliotecas del Palacio Real y de la Real Academia de Historia*, p. 109.

182. *Mochi: mochipa, Mtc.*

183. *Totecocolicauh*. Una traducción literal sería “nuestro odiador”. También puede entenderse como “rencorosos”, “arisco” o “huraño”.

184. Plural de *tlacatecolotl*.

Ça ye no yuhqui, mochiuhqui: quicenhuica, quicemitoa in miquiztetzahuitl. In yehuatl calcuiyatl, azo cana tepancamac: calcuac in quintlalia tecocoliani: cotaloa, cotalotica inic tlatoa. No yuhqui in tetzauhquimichin, anozo tetlaquechililli. Pl' chililti:¹⁸⁵ mochi yehuan quintlaliaya, quintetoquiliaya, in atlaca, in tecocoliani: inic caco, inic moquaqui: huel pipitzca, pipipitzca, pipitzcaticate, inic tlatoa.

Del mismo modo sucede¹⁸⁶ [con las ranas]. Traen por completo [desgracias], aseguran [un] presagio de muerte. Ésta, la rana doméstica, quizá la atrapan en la abertura de la pared. La coloca el malintencionado en el techo: croan, están croando como si hablaran. Del mismo modo hay ratones agoreros o musarañas.¹⁸⁷ A todos ellos los colocaba la gente malvada, los rencorosos; los seguían detrás de ellos. Así son escuchados, así se escuchan: chillan, chillan reiteradamente, están chillando como si hablaran.

185. *Pl. chililti*, estas palabras parecen ser una anotación gramatical del escribano, la cual indica que la forma plural de la palabra anterior, *tetlaquechililli*, se marca con la terminación *-chichilti*. En el *Códice florentino* parece verse la abreviatura *PP*, pero en los *Memoriales a tres columnas* se distingue mejor *Pl.*, que parece ser una abreviatura de la palabra *plural*.

186. El verbo *mochiuhqui* parece estar en una forma arcaica del tiempo pasado singular, pero tiene mejor sentido si se traduce en presente como “sucede”.

187. En el texto náhuatl, después de musaraña (*tetlaquechililli*) aparece *Pl. chililti*. Al parecer, el escribano está consignando que la terminación plural de la palabra musaraña es *-chililti*. Anderson y Dibble no mencionan nada al respecto de esta anotación, solo traducen desde el inico de la oración hasta esta palabra de la siguiente forma: “So also the ominous mice, perhaps [as reported in] tales”. Sahagún, *Florentine Codex: General History of the Things of New Spain*, p. 173.

Ic matlactli oce capitulo, oncan motenehua in Capítulo undécimo donde se menciona el presagio tetzahuitl: inic motetzahuiaya: in icuac yohaultica, con el que se atemorizaban cuando veían a quimittaya tlacahuiyaque, quinameti¹⁸⁸ personas gigantes, a gigantes durante la noche

[f.11r] No ihuan, netetzahuiloya in tlacahuiyac: in icuac yohaultica moteittitia, mitoa: zan ye moche¹⁸⁹ inahual, inecuepaliz in tlacatecolotl tezcatlipoca, moch ic teca mocayahua:¹⁹⁰ in icuac aca yuh quimottitia,¹⁹¹ ic quitetzahuia in azo ye yaomiquiz, azo ye huicoz. Auh in aquin huel mihihuintia, in yollotlapalihui, in tonalchicahuac, ayocmo quicahua, quiteteuhtzitzquia, itech mopiloa: quitlanilia in huitzli, inic quitemolia oquichiyotl, in tlamaliztli.

[f.11r] También alguien grande era tenido por presagio cuando se aparecía durante la noche, se dice que todos son el nahual,¹⁹² la metamorfosis del *tlacatecolotl* Tezcatlipoca, el que se burla de toda la gente. Cuando se le aparecía a alguien de ese modo, así lo toma por presagio de que quizá morirá en la guerra, quizá será capturado. Y [si] alguien anda muy borracho, es animoso, de *tonalli* fuerte, ya no lo deja, lo sujetta con fuerza, se prende de él, le pide espinas con las que busca el heroísmo, la capacidad de hacer cautivos [en el combate].

Auh mitoa in aquin aquimamatcahua, in amo yolizmatqui, in amo nenonotzale: in icuac oquittac zan conchicha, anozo cuitlatl ic contepachoa: auh amo tle ic quicnelia, zan no quitelchihua, itla netoliniliztli ic quiteopoa, ic quimotla, ic quihueipoloa, azo huictli, mecapalli quittitia.

Y se dice que alguien que tuviera poca educación,¹⁹³ que no es sabio, que no sigue consejos, cuando [ya] lo vio sólo le escupe o lo cubre con excremento, por eso no recibe nada. Asimismo, [la aparición] lo aborrece, lo atormenta, lo apedrea, lo destruye con alguna aflicción, quizá una coa, un mecapal (una desgracia) [es lo que] le muestra.

188. En los *Primeros memoriales* se anotó: *Inic matlactlamantli vney tetzavil catca yehoatl yn tlacaveyac yn aca quittaya iuh motenevaya ye yaumiquiz* “Décimo tercer presagio era éste: [si] alguien miraba a [una] persona gigante, así comentaban que morirá en combate.”, f.85r. También véase Sahagún, *Historia general de las cosas de la Nueva España por fray Bernardino de Sahagún. Códices matritenses que se conservan en las Bibliotecas del Palacio Real y de la Real Academia de Historia*, p. 109.

189. *Much yeh, Mtc.*

190. *Mocayahua: mocayauaya, Mtc.*

191. *Quimottitia: quimottitiaya, Mtc.*

192. El término *nahualli*, “nahual” alude tanto a los avatares animales, vegetales o de otro tipo de algunas divinidades, como al tipo de brujo que utilizaba la transformación animal para hacer daño a otras personas. Por ejemplo, el águila es un nahual del sol, su representación animal. Las apariciones fantasmagóricas que aquí se describen son nahuales o avatares de Tezcatlipoca. En otra parte del texto, nahual alude al tipo de brujo. En cualquier caso, se traduce la palabra como “nahual”.

193. En sentido literal “que no conserva lo que sabe”.

Auh in aquin, zan huel mauhcatlacatl quimottitia: le aparece que sea muy temeroso, entonces no actúa, niman amo conyecoa, in itemamauhtiliz: huel se desmaya, se amortece con su miedo, ya no escupe, zotlahua, yolmiqui, aocmo chiche: huel icopac se le seca su esófago, se le reseca su boca, se le seca tlahuquia, icamac tlapolihui, icamac tlazazalia: su boca. Ya no es fuerte, firme, su boca [f.11v]. Se aocmo tlapalti, aocmo tlapaltia in icamac [f.11v]: aparta lentamente, huye de él, ya no quiere verlo, zan tlamach contlalcahuia, ixpampa yehua: aocmo corre con miedo. Así piensa: pensó que alguien lo quihualittaznequi, momauhcatlaloa: in yuh momati, atraparía rápidamente; en breve tiempo fue a llegar ye omma aca ye quicuitihueteziz: in oquenteltzin a su casa, entra corriendo, entra quebrando su acito ichan, motlaloticalaqui, quipetlaticaqui puerta, entra pasando con sus cuatro extremidades in itlatzacuil: tepan manenenticalaqui: tepan sobre la gente, rápidamente extiende sus brazos mamazouhtihuetzi, in oncan cochihua. por encima de la gente, en donde se duerme.

Ic matlactli omome capitulo, oncan Capítulo duodécimo donde se dice otro presagio mitoa: in occentlamantli tetzahuitl que había, que fue llamado *tlacanexquimilli*¹⁹⁷ catca: in itoca catca: *tlacanexquimilli*¹⁹⁴

No ihuan, tetzahuitl catca, tetetzahuiaya:¹⁹⁵ in tlacanexquimilli, yuh mitoa: zan ye mochi ye inahual, inecuepaliz, inenextiliz in tezcatlipoca: in icuac ittoya, zan momimilotiuh, quiquinacatiuh, tetentiuh. In aquin quittaya, ic quitetzahuia,¹⁹⁶ in ye miquiz: azo yaoc, anozo zan tlalmiquiz:

(una desgracia) [es lo que] le muestra. Y a quien se

194. En los *Primeros memoriales* se anotó: *Inic matlactlamantli vnnavi tetzavuitl catca, yehoatl intlacanexquimilli yn aca quittaya mitoaya ye miquiz* “Décimo cuarto presagio era éste: [si] alguien veía al *tlacanexquimilli*, decían que morirá.”, f.85r. También véase Sahagún, *Historia general de las cosas de la Nueva España por fray Bernardino de Sahagún. Códices matritenses que se conservan en las Bibliotecas del Palacio Real y de la Real Academia de Historia*, p. 109.

195. *Tetzahuiaya: tetetzanuiaya tlazetzanviaya, Mtc.*

196. A lo largo del *Libro Quinto del Códice florentino*, aparecen de manera alternada las palabras *quitetzauia* y *quitetzuia*. Esto se debe a que en el texto de los *Memoriales a tres columnas* la palabra se escribió siempre con una “n”, *quitetzuia*. Al momento que el copista pasó el texto al *Códice florentino* corrigió la nasalización y escribió *quitetzauia*, pero en algunas ocasiones la copió como venía en el texto de partida. Normalicé todas estas incidencias y escribí *tetzahuia* en todos los casos.

197. “Envoltorio-aparición de persona”.

198. Sahagún: “Veía alguno unas fantomas que ni tienen pies ni cabeza, las cuales andan rodando por el suelo y dando gemidos como enfermo”. *Historia general de las cosas de la Nueva España*, p. 276.

También era un presagio, tomaban por presagio al *tlacanexquimilli*. Así se dice: todo él es el nahual, la metamorfosis, la representación de Tezcatlipoca. Cuando era visto, sólo va revolcándose, va murmurando, va deambulando.¹⁹⁸ Quien lo veía, por eso lo toma como presagio de que morirá, quizá en

anoce itla, amo cualli ye quimonamictiz, ipan huetziz. In aquin amo yollochicahuac, in amo yollotlapalihui, in zan mauhcatlacatl, intla oquimottiti: zan ixpampa [f.12r] yehua, motlaloa: oncan quitonalcahaultia, quihizahuia: inic iciuhca miquiz, anozo itla amo cualli quimonamictiz. etc.

la guerra, o morirá de causa natural; o le acontecerá, le sucederá algo malo. A quien no es de corazón animoso, no es de corazón fuerte, que sólo es alguien temeroso, si se le aparece, sólo [f.12r] corre, huye de él. [La aparición] lo hace abandonar su *tonalli* en ese lugar, lo asusta para que muera rápido o le acontezca algo malo, etcétera.

Auh in aquin, huel yollotlapalihui: in motenehua: yaotlahueliloc, ic momania, ic mochichihua, ic mocencahua: niman yuh quimolhuia, in yohualtica, nahualtetemoz, nohuiyan nenemi: quitotocatinemi, in izqui ochpantli, yohualnenemi,¹⁹⁹ quitetemotinemi, in azo cana itla quimottitiz: inic quitlaniliz itenemac, iteicneliliz huitzli. Auh intla ye oquimottiti in yuhqui i, quitetemoa: quicuitihuete, quiteteuhtzitzquia, itech mopiloa: aocmo quicahua quitlatoltia, quilhuia: ac tehuatl in nocne? xinechnotza, amommaca titlatoz: ca onimitzan, amo nimitzcahuaz: huecauhtica quinemitia, in quitlatoltia: icuac quinotza, quinanquila intla ye caamana: in ace ipan tlathuiznequi, in ace quitlathuiltia, quilhuia: xinechcahua ye tinechitlacoa, tlein quinequi moyollo: nimitzmacaz, tlein tinechmacaz? [f.12v] quilhuia, izca nimitzmaca, ce huitzli: amo nicia, amo nicelia tle nicchihuaz, ome, ei, nahui quimaca: za nel amo ic quicahua: quinicuac in oquiyolpachihuiti, in

Y quien es de corazón fuerte, se dice que es valiente, para eso se dispone, para eso se prepara, para eso se alista. Entonces, así dicen que buscará al nahual durante la noche, anda por todas partes, lo anda siguiendo, anda por la noche, anda buscándolo por el camino muy ancho. Quizá algo se le manifestará en algún lugar. Por eso le pedirá su premio, su recompensa, las espinas. Y si ya lo vio, de igual modo lo busca reiteradamente, lo captura con velocidad, lo aprende con fuerza, se prende de él, ya no lo deja, le habla, le dice: “¿Quién eres tú, canalla? ¡Dime! No dejes de hablar, pues te capturé, no te dejaré”. Lo retiene, le habla por largo tiempo. Cuando lo interpela, le responde. Si lo perturba, tal vez porque quiere que amanezca sobre él, tal vez le amanezca, le dice: “¡Déjame que me haces daño! ¿Qué quiere tu corazón? Te lo daré”. “¿Qué me darás?”, [f.12v] le responde. “He aquí lo que te daré, una espina”. “No la quiero, no la recibo”. “¿Qué haré?”. Dos,

199. *Yohualnenemi*: *yovualnenemi* *yoyovalnenemi*, Mtc.

oquiyolpachiuhcayotiiynequilhuia:mochinimitzmaca
in necultonolli, titlamahuizoz in tlalticpac: icuac
quicahua:²⁰⁰ ca nel oconittac in quitemoa iyollo²⁰¹,
inic oelciciuhtinenca, onentlamattinenca. etc.

tres, cuatro [espinas] le entrega, pero no por esto lo
deja. Cuando lo satisfizo, lo contentó, le dice: “Te doy
todo, riquezas, serás afamado en la tierra”. Entonces lo
deja, pues vio que busca en su corazón, por eso había
andado suspirando, había andado afligido, etcétera.

Ic matlactli omei capitulo, oncan motenehua: in oc cequi tetzahuitl, in yohualtica monextiaya²⁰²

Capítulo décimo tercero donde se menciona otro presagio que se aparecía por la noche

No ihuan, netetzahuiloya moteittitiaya: in itoca
cuitlapanton, anozo cintanaton: mitoa in acolhuacan
centlapachton: yuh tocayotilo. Quitoa, zan oncan in
neaxixaloyan, in tlazolpan moteittitiaya: intla ye aca
axixmiqui, in zanicelyohualticaquiza: in azo metztona,
anozo tlayohua: icuac quimottitia:²⁰³ zan ye moch ye
quinextiaya in miquiztetzahuitl. In aquin quimottitia,
ic quitetzahuia in ace miquiz, [f.13r] anozo itla ipan ye
mochihuaz: auh in acanozo tlei, zan conmamauhitia:

También era tenida por presagio la llamada
*cuitlapanton*²⁰⁴ o *cintanaton*²⁰⁵ [que] se aparecía a la
gente. En Acolhuacan, se dice *centlapachton*,²⁰⁶ así es
nombrada. Dicen que sólo se aparecía a la gente en
los lugares para orinar, en los basureros. Si alguien
desea orinar, [y] por la noche sale solo, quizá hay
luz de luna, quizá está oscuro cuando se le aparece;
todo lo que se le manifestaba [era] presagio de
muerte. A quien se le aparece, por eso la toma como
presagio de que tal vez morirá [f.13r] o que algo
acontecerá sobre él. O es posible que sólo lo asuste.

200. En el *Códice florentino* la palabra se escribió como *quicoa*, pero es un error del copista ya que en los *Memoriales a tres columnas* sí se registró *quicaua*. Por tal razón, corrijo la palabra, ya que tiene mejor sentido con el verbo *cahua*.

201. En el *Códice florentino* aparece *yollo* con una marca de diéresis sobre la “y”.

202. En los *Primeros memoriales* se anotó: *Inic caxtollamantli tetzavitl catca, yehoatl yn centlapachto, yn aca quittaya mitoaya ye miquiz* “Décimo quinto presagio era éste: [si] alguien veía al *centlapachton*, se decía que morirá.”, f.85r. También véase Sahagún, *Historia general de las cosas de la Nueva España por fray Bernardino de Sahagún. Códices matritenses que se conservan en las Bibliotecas del Palacio Real y de la Real Academia de Historia*, p. 109.

203. *Quimottitia: quimottitiaya, Mtc.*

204. “Espaldilla”, “letrina”, “muladar”. Sahagún la describe como una mujer enana.

205. “Cestillo de abajo” o “Cestillo del trasero”.

206. Es otro nombre de la aparición, posiblemente con el significado de “pedacito”.

auh inic ittoya, yuhquin cihuapiltontli, zan
huel tepiton, cihuapiltepiton: amo achi cuauhtic: zan
cacapanton, chachapaton, tzapaton, cuitlapachton,
tzonqueme, tzotzonqueme, tzotzoquempile: huel
icuitlacaxiuhyan huetzi, in itzon, in itzonquen: auh inic
nenemi zan tlalli ixco onotiuh, pepeyocatiuh, amo huel
canainquimottitia:intlayequitocazanixpanompolihui,
zan ic quiqueloa: yene cecni, in hualmonextia:
ompa quitoca in canaznequi ompoliuhtiuh: zan yuh
commauhcacahua, conciyauhcahua, ommonenencoa.

Çan ye no yuhqui in tzontecomatl, no
moteittitia²⁰⁷ in yohualtica: in aquin quimottitia, zan ic
quimachitia, amo inemachpan in icotzco choloa: anoce
icampa, concaqui chachalcatihuitz, in quihualtoca:
ic ixpampa yehua, icampa chachalcatiuh in quitoca.

[f.13v] Auh intla moquetza, motilquetza,
no motlalia chachalcatinemi: auh intla
omoyollochichili, inic quicuitihuettiz zan ic²⁰⁸
quiqueloa, hueca yehua in choloa, amo huel cana:
zan no yuh commauhcacahua: ixpampa yehua:
ixquich quitoctia, inic momauhcatlaloa ichan.

207. *Moteittitia*: *moteyttiaya*, *Mtc*.

208. *Ic*: *y*, *Mtc*.

209. *Cacapaton*, en sentido literal es “pequeña sandalia”, según el diccionario en línea de Alexis Wimmer. En sentido figurado es una mujer chiquita como una pequeña sandalia.

Así se veía: como una mujer pequeñita, sólo
muy chiquita, una mujer chiquita; no era ni un poco
alta, chaparrilla,²⁰⁹ [como] una olla pequeña, enana,
bajita [y] robusta; con el pelo largo, con el pelo muy
largo, con el pelo suelto; su cabello, su pelo, cae hasta
su cintura. Y así anda: sólo va de frente, va lentamente
sobre el suelo. No se le aparece en otro lugar. Si la
siguen, sólo desaparece de su presencia, así se burla,
se aparece de verdad en otra parte. Allá donde la
siguen, la quieren atrapar, va a desaparecer. Sólo así
la dejan por temor, la dejan por cansancio, se frustran

Asimismo [había una] como calavera,
también se le aparece a la gente en la noche. A
quien se le aparecía, así lo refieren, salta sobre sus
pantorrillas inadvertidamente. O la escucha que viene
castañeando a sus espaldas, lo sigue, escapa de su
presencia, va castañeando a sus espaldas, lo sigue.

[f.13v] Y si [el sujeto] se para, se detiene
[en el camino], también [la calavera] se detenía de
andar castañeando. Y si se esforzaba para atraparla
con rapidez, por esto sólo se burla, se iba lejos,
huye, no puede atraparla. Asimismo, sólo la dejaba
por miedo, huye de su presencia, todo lo hace
continuar, de esa manera corre con miedo a su casa.

Çan ye no yuhqui in micqui, no moteittitiaya: iilpitica, cuacuailpitica, quiquinacatica: in cana moteittitiaya; tequiquinatza: zan yehuan in yollochicahuaque, huel ihuic motlapaloa²¹⁰ in quicuitihuete: itech mopiloa. Auh inic zan inca mocacayahua, azo tlachcuitl, anozo tlacuahuac tetl in immac mocauhtiquiza: inic mocueptihuete: yuh mitoa, ca zan mochi ye, inahual in tezcatlipoca inic teca mocacayahuaya etc.²¹¹

Tetzahuitl itechpa chiquimoli

In chiquimoli, ca centel totol, yuhquin cuauhchochopitli: auh hueca cuauhtla in ichan. Auh in ic[ua]ctepantzatzia, netetzahuiloya: quito huaya, [f.14r] ca amocualcan, in otihuallaque; caitlaipanticholozque.

Del mismo modo [había uno] como muerto, también se le aparecía a la gente, está amortajado, está amortajado hasta la cabeza, está quejándose. Se le aparecía a la gente en algún lado, le gruñe a la gente. Aquellos de corazón fuerte que se atreven [a ir] contra él, que lo atrapan con rapidez, se prenden de él. Pero así se burla de ellos: al irse quedaban en las manos [de sus captores] tal vez yerbas o piedras duras. Por eso, rápido se regresaban. Así dicen que todo [esto] es el nahual de Tezcatlipoca; así se burlaba de la gente, etcétera.

Presagio del *chiquimoli*²¹²

El *chiquimoli* es un pájaro como el pájaro carpintero. Vive en bosques lejanos. Cuando gorjea sobre alguien era tenido por presagio, decían: [f.14r] “Vinimos a un mal tiempo, caeremos en algo [malo]”.

210. *Motlapaloa: motlapaloaya, Mtc.*

211. Aquí termina el libro de los presagios en los *Memoriales a tres columnas* con una leyenda de la mano de Sahagún que dice “Fin del sexto libro, fray Bernardino de Sahagún”.

212. Tipo de pájaro carpintero también llamado cizañero o soplón.

Quitoaya, ca in tezcatlipoca: miyecpa quimonahualtiaya in coyotl: auh inin coyotl, miyecpa teyayacatzaculia in otlica. Auh in icuac yuh quichihua i, niman ic moquaqui, ca amo cualcan in huiloa: azo ichtecque, anozo tetlatlazaltique, cana otlica cate: anozo itla ipan chololoatiuh, in tecoco.

Decían que es Tezcatlipoca; muchas veces hacía del coyote su nahual. Y este coyote, en varias ocasiones, se encuentra cara a cara con la gente en el camino. Y cuando así lo hace, de inmediato se entiende que se avecinan malos momentos; quizá [hay] ladrones o salteadores que están en algún lugar del camino, o irá a pasar algo [malo] sobre él: la desgracia.

Nican tzonquiza in tetzahuitl; in quitetzammatia, nican nueva España tlaca.²¹⁴

Aquí terminan los presagios, los que entendían como presagios la gente de aquí de la Nueva España.

213. Es posible que esta anotación haya quedado incompleta y que se pensará también como un capítulo independiente que nunca se concluyó, ya que aparece como pesquisa en los *Primeros memoriales* al igual que los capítulos anteriores. En los *Primeros memoriales* se anotó: *Inic caxtollamantli oçe tetzavil catca yehoatl in coiutl yn aca quinamiquia anoço quiyacaviltequia mitoaya ye miquiz* “Décimo sexto presagio era éste: [si] alguien se encontraba con el coyote o se le atravesaba, se decía que morirá.”, f.85r. También véase Sahagún, *Historia general de las cosas de la Nueva España por fray Bernardino de Sahagún. Códices matritenses que se conservan en las Bibliotecas del Palacio Real y de la Real Academia de Historia*, p. 109.

214. En los *Primeros memoriales* se anotaron dos pesquisas más después de la del coyote: *Auh yn altepetl ytetzauh catca ynic muchivaya yehoatl in texcalli xitinia anoço tepetl xitinia: yoan occequi yn amo vel ticmati. Niman yeevalt in tequanime chocha no itetzauh catca yn altepetl. Auh oc no cequi yn amo ticmati* “Era presagio del pueblo éste que sucedía así: se derrumba el barranco o se derrumba el cerro, y otro que no conozco bien. Luego [está] éste: [si] las fieras aúllan también era presagio del pueblo. Y también otro que no conozco.”, f.85r. También véase Sahagún, *Historia general de las cosas de la Nueva España por fray Bernardino de Sahagún. Códices matritenses que se conservan en las Bibliotecas del Palacio Real y de la Real Academia de Historia*, p. 109.

[f.15r] Izcatqui yanca inic macuilli amoxthi: oncan mitoa, in izquitlama[n]tli itechpa chicotlamatia in itlachihualoan diox, in tlateotocanime

Inic ce capítulo, itechpa tlatoa in omixochitl

Inin centlamantli xochitl: yuh motocayotia in omixochitl. Auh no centlamantli cocoliztli, tlapalanaltiliztli: no motocayotia omixochitl: yehica ca zan huel yee inic ca, inic tzitziquiltic: auh inic compiqui, in yuh moztlacahuia huehuetque: quilmach in aquin itech motlalia, inin cocoliztli, in motocayotia omixochitl: ic pehua, in azo ipan omaxix, anozo oipan moquetz: in anozo miyecpa oquinecu, yuhqui inic quixoxa, in yuh moztlacahuia.

Inic ome capítulo, itechpa tlatoa in cuetlaxochitl

Inin centlamantli xochitl, ineconi. Auh oc no centlamantli tlapalanaltiliztli, no motocayotia cuetlaxochitl: auh inin cocoliztli, oc cenza impan mochihuaincihua, occencaincocoliz: amonoyehuan in

[f.15r] He aquí el final del quinto libro donde se dicen todas [las cosas] que los idólatras sospechan de las criaturas de *Dios*²¹⁵

Capítulo primero que habla sobre la flor de hueso²¹⁶

Esta es la primera flor, así se llama “flor de hueso”.²¹⁷ Y también es una enfermedad, [una] enfermedad venérea que también se llama “flor de hueso”, porque con esta misma es que se les corta [la carne].²¹⁸ Y así los viejos lo inventan, así se engañaban, dizque quien se contagia de esta enfermedad, que se llama “flor de hueso”, comienza por esto: quizá se orinó sobre ella o se paró sobre ella, o la olió muchas veces. Así, con esto le hechiza. Así se engañan.

Capítulo segundo que habla sobre la flor roja²¹⁹

Ésta es una flor olorosa. También es una enfermedad venérea [que] también se llama “flor roja”. Esta enfermedad es muy frecuente en las mujeres, es muy su enfermedad, no [se presenta] en aquellos

215. Sahagún incluye, antes de este encabezado, un prólogo en castellano al apéndice, donde explica las diferencias entre agujeros y abusiones.

216. *Omixochitl*. Identificado como lirio blanco, azucena o nardo.

217. Sahagún: “Hay una flor que se llama omixóchitl, de muy buen olor, parece al jazmín en la blancura y en la hechura”. *Historia general de las cosas de la Nueva España*, p. 280.

218. Sahagún: “Hay también una enfermedad que parece como almorranas que se cría en las partes inferiores de los hombres y de las mujeres”. *Historia general de las cosas de la Nueva España*, p. 280.

219. *Cuetlachxochitl*. También conocida como “noche buena”, “estrella de navidad” o “poinsetta”.

toquichtin. Auh inin cocoliztli: quilmach ic pehua, in yuh moztlacahuia huehuetque: in azo oquicuencolhui, in anozo oquinecu, in anoce oipan motlali: ipampa in yuhqui ic quixoxa, ic itech motlalia. Auh ipa[m]pa in tenanhuan quintlacahualtiaya, quimahuaya [f.15v] in imichpochhuan, quimilhuiaya: macamoxiquinecuican, ma ipan ancholoti inin xochitl, amotech momanaz.

nuestros varones. Esta enfermedad dizque por esto comienza, así se engañan los viejos: quizá la pasaron por alto, o la olieron, o se pararon sobre ella, por eso las hechiza, por eso las contagia. Y por eso, las madres impedían que contagiaran [f.15v] a sus hijas jóvenes, les decían: “No huelan [la flor], eviten esta flor, se extenderá sobre ustedes”.

Inic ei capitulo, itechpa tlatoa, in xochitl in ye tlatlalli

Capítulo tercero que habla sobre la flor adornada²²⁰ [en arreglo]

Xochitl ye tlatlalli: ca miyec tlamantli inic motocayotia in xochitl tlatlalli, chimalxochitl, cuatezonxochitl, cuachic, huehuetl, moyahuac: in itechpa in xochitl, no motlapololtiaya in huehuetque, quitoaya: ca amo tonemac in tlanepantla, in inepantla tiquinecuique ca zan iceltzin huel oncan motlanecuiltia in tloque nahuaque, in titlacahuan: zaniyo tonemac, in oncan titlanecuique in itenco.

La flor adornada está [compuesta] de muchas otras [flores], por eso se llama “flor adornada”, “flor del escudo”,²²¹ “flor rapada”,²²² *cuachic*,²²³ *huehuetl*,²²⁴ “repartida”. Sobre esta flor, también los ancianos desatinaban, decían: “No es nuestro privilegio que catemos el aroma del medio [de las flores], a la mitad de ellas, sólo él puede oler allí, el Tloque Nahuaque,²²⁵ Titlacahuan.²²⁶ Solamente es nuestro privilegio que olamos allí, en las orillas de [las flores]”.

220. *Xochitl ye tlatlalli*. Sahagún la traduce como “la flor ya hecha” y menciona que son los arreglos o ramaletas de flores con los que suelen bailar los señores. *Historia general de las cosas de la Nueva España*, p. 280.

221. *Chimalxochitl*.

222. *Cuatezonxochitl*.

223. “Rapado”. También es el término utilizado para nombrar a los guerreros otomíes o los guerreros valientes.

224. “Tambor”, “instrumento musical” o “anciano”.

225. “El dueño de la cercanía, el dueño de la proximidad”. Al parecer es un nombre que aludía a Tezcatlipoca.

226. “El dueño de nosotras las personas”. Un nombre de Tezcatlipoca.

Inic nahui capítulo, itechpa tlatoa in tlaolli.

In itechpa in tlaolli: miyec tlamantli oc noma, ic motlapololzia in cihua. Inic centlamantli: in icuac quicuxitia, in anozo quinexquetza: izcatqui in innetlapololtiliz, in icuac ye contemazque in nexcomic: oc achtopa conahayohuia, quilmach ic amo momauhtiz, ic amo motonalmauhtiz: quilmach ic contonallalilia. Inic ontlamantli, inic moztlacahuia: intla oquittaque, in anozo oipan quizato [f.16r] tlaolli chachayahuatoc tlalpan: niman comepentihuete, quitoa: motolinia in tonacayotl, mochochoquilitoc: ca intlacamo ticpepenazque, ca techteixpanhuiz²²⁷ in ixpantzinco totecuyo: ca quimolhuiliz. Totecuyoe, inin macehualli: ca amo nechpepen, in icuac tlalpan nicenmantoca: ma xicmotlatzacuiltyli: auh anoce timayanazque.

Capítulo cuarto que habla acerca del maíz desgranado

Acerca del maíz desgranado hay todavía más cosas con las que las mujeres desatinaban. La primera: cuando lo cuecen o lo colocan con cal,²²⁸ he aquí sus desatinos, cuando lo lavan en el recipiente con cal, primero le arrojan el aliento [con la boca], dizque que con esto no se asustará, no se asustará su *tonalli*, dizque que con esto se estabiliza su *tonalli*. La segunda cosa con la que se engañan: si lo vieron o fueron a encontrar al maíz [f.16r] cayéndose en el suelo, entonces lo recogen con rapidez, dicen: “Sufre nuestro sustento, está llorando”. Pues si no lo recogen nos acusará ante Nuestro Señor, le dirá: “Señor Nuestro, este macegual no me recogió cuando vine a posarme por completo sobre el suelo. ¡Castígalo!”. Y quizá padeceremos hambre.

Inic macuilli capítulo, itechpa tlatoa in tecuencholhuiliztli

In itechpa tecuencholhuiliztli: no centlamantli innetlapololtilizinnicantlaca: inicuactlaacamelahuatoc piltontli, necuiliuhtoc: intla aca oconuencholhui, niman cahua in aquin otecuencholhui, quilhuia. Tle ipampa in ticcuencholhuia: quilmach ic ayocmo manaz in piltontli, za ixquichton yez: auh inic compatiaya, inic amo ipan mochihuaz piltontli, oc ceppa quihualpancholhuia: ic ompatia

Capítulo quinto que habla acerca de la acción de saltar a alguien

Acerca de la acción de saltar a alguien también es un desatino de la gente de aquí. En el momento, si algún niño está echado [en el suelo], está atravesado, si alguien lo saltó, entonces regañan a quien lo saltó, le dicen: “¿Por qué lo saltas?”. Dizque por esto el niño ya no crecerá; ya será chiquito.²²⁹ Y de esta manera lo remediaban para que no le pase [esto] al niño: otra vez lo salta. Así se remedia.

227. Léase *techteixpanhuiz*.

228. Proceso llamado nixtamalización.

229. En sentido literal “serás todito”, expresión que sirve para referir que ya no crecerá la persona. Esta expresión también se utiliza en el siguiente capítulo.

Inic chicuacen capitulo, itechpa tlatoa in atliliztli

In itechpa atliliztli: no oncatca inneztlacahuiliz in huehuetque: zan [f.16v] ye achi no yuhqui in itlatlatollo in tecuencholhuiliztli. Auh ihuin in, ca itlatlatollo: in icuac tla ye atli, in tle ye achto atli oc piltontli: auh intla zatepan atli in ye achi tachcauh, in ye cuauhtic: niman quitlacakahualtia, quicuilia in atl in piltontli, quilhuia: tle ipampa in achto tatliznequi, amo ticuauhtiez, zan ye tixquichtontiez: ma oc ye coni in motiachcauh, achic ca ye cuauhtic.

Capítulo sexto que habla sobre el beber agua

Sobre el beber agua, los viejos también estaban en [un] error. [f.16v] Es parecido a la habladuría de la acción de saltar a alguien. Así es esta su habladuría: en el momento, si [se] bebe agua, [y] el que bebe primero aún es un niñito, si después bebe alguien que es un poco mayor, más grande, entonces lo detienen, le quitan el agua al niño, le dicen: “¿Por qué quieres beber primero? No crecerás, serás chiquito. Que beba primero tu hermano mayor”. En poco tiempo [será] alto.

Inic chicome capitulo, itechpa tlatoa: in aquin xocco ontlapaloa

In itechpa in: no oncatca innetlapololtiliz, in nican tlaca: oc cenza intechpa mocaqui in toquichtin. Auh ihuin in mocaqui: in icuac intla tlacua toquichti: auh zan xocco, in ontlapalotica, amo molcaxic: niman no quitlacakahualtia in tenanhuan, in tetahuan, quilhuia: macamo xocco xontlatlapalo, oncan tiquimoncahua in momalhuan: intla tiyaz yaoc, ayac ticaciz, ayac momal mochihuaz.

Capítulo séptimo que habla de quien prueba [directamente] de la olla

Sobre esto, también era un desatino de la gente de aquí, se escucha con frecuencia de nuestros varones. Según esto se escucha: en el momento, si el varón come algo, y sólo está probando de la olla, no en un plato para la comida, entonces también las madres, los padres, lo detienen, le dicen: “¡No pruebes de la olla! Ahí dejas a tus cautivos. Si fueras a la guerra, a nadie capturarás, nadie se convertirá en tu cautivo”.

Inic chicuei capítulo, itechpa tlatoa in ixquiuhqui tamalli

In itechpa in ixquiuhqui tamalli: oc no centlamantli inneztlacahuiliz in nican tlaca, quilmach [f.17r] amo huel quicuazque, in oquichtin, ihuan cihua: quilmach intla quicuazque toquichti, amo axcan in quizaz mitl, inic quiminazque yaoc: auh anoce ic miquiz, ihuan ayaxcan tlacachihuaz in inamic. Auh zan ye no yuhqui in itechpa cihuatl: intla quicuaz ixquiuhqui tamalli, amo huellacachihuaz: zan itech ixquiuhqui in iconeuh, ic miquiz in iiti:²³⁰ ipampa cenza quitecahualtiaya in tenanhuan, inic amo mocuaz, in ixquiuhqui tamalli.

Capítulo octavo que habla sobre los tamales pegados [a la olla]

Acerca de los tamales pegados también es otro desatino de la gente de aquí. Dizque [f.17r] los varones y las mujeres no podrán comerlos. Dizque si nuestros varones los comieran, desde ahora no saldrán las flechas con las que tirarán en la guerra. O tal vez por eso morirá y su cónyuge engendrará con dificultad. Del mismo modo, respecto a la mujer, si comiera los tamales pegados no parirá bien, sólo se le pegará el niño, por lo que morirá en su interior. Por ello, las madres la aconsejaban demasiado para que no comieran los tamales pegados.

Inic chicunahui capítulo, itechpa tlatoa in toxic

In icuac quinxictequia pipiltontli: no oncatca innetlapololtiliz. Intla oquichtli ixic, hueca in contocaya: ompan yaoc, tetech compiloaya, quitquiya in tiacahuan: auh intla yaoc matini teta, yehuatl concahuaya: ompa contocaya in yaonepantla, quilmach: yaoc matini yez intla hueiyaz. Auh intla cihuapiltontli ixic: zan netlecultenco in contocaya, quilmach ipampa: in zan cali inentla, in zan ye ixquich quimocuitlahuia atl, tlacualli, metlatitlan nenemi: ipampa in, zan calitic contocaya in ixic.

Capítulo noveno que habla sobre nuestro ombligo

Cuando cortaban el ombligo a los niñitos, también era un desatino de [la gente de aquí]. Si el ombligo era de varón, lo enterraban lejos, allá en el campo de guerra, lo ceñían a la gente [de guerra], los guerreros lo llevaban. Si el padre es experto en la guerra, éste lo depositaba, lo enterraba allá, a la mitad del campo de batalla. Dizque [el bebé] se volvería experto en la guerra si llegara a ser grande. Si el ombligo era de niña, sólo lo enterraban a la orilla del fogón, según se dice, porque sólo la casa es su lugar para habitar, todo esto es lo que cuidaba: el agua, la comida; anda entre los metates. Por eso, solo enterraban su ombligo en el interior de la casa.

230. Léase *iitic*.

In itechpa in otztl: no oncatca innetlapololtiliz in nican tlaca: in otztl, intla yohualtica nenemiznequi: niman ixillan contlalia aquiton nextli, quilmach ic quipalehuia in itic ca piltontli: inic amo quitenamictiz cana, yuhquin ic quimalhuitiuh iconeuh.

Sobre la embarazada, también era un desatino de la gente de aquí. La embarazada, si quiere andar por la noche, entonces coloca un poco de ceniza en su vientre. Dizque con eso le ayuda al niño que está en su interior para no emparejarlo con alguien en algún lugar, así va a cuidar a su bebé

Inic matlactli oce capitulo, itechpa tlatoa in cihuatl, in quinhuallacachihua

Capítulo undécimo que habla sobre la mujer que da a luz

No centlamantli a imaqimamatcayo maitia, in nican tlaca: in icuac tla quitlapalozque mixiuhqui, intla impilhuan quinhuica: niman iciuhca quinnexhuia incanahuacan, in intlancuac, in intlanitzco, in ye izquican tozazaliuhcan: âcan quimocahuia, nohuian: auh in tenexhuia tlecuilixcuac motlalia, cihuatl: quilmach intlacamo quintlancuanexhuizque in pipiltotoni: zan tlatlatzintinemiz in intlancua, in inmaquechtlan, in inxoquechtlan, in imixcuac.

También es otra tontería que pensaban las personas de aquí. En el momento, si visitaran a la [recién] aliviada, si llevan a sus hijos, entonces rápidamente les cubren con ceniza las sienes, las rodillas, las espinillas de las piernas, en todos los lugares de nuestras coyunturas, en ningún lado dejan [sin ceniza], en todas partes [la colocaban]. Cubren con ceniza a las personas. La mujer se sienta frente al fogón. Dizque si no les cubrieran con ceniza las rodillas a los niños, sus rodillas, sus muñecas, sus tobillos, sus frentes sólo andarán quebrándose.

Inic matlactli omome capítulo, itechpa tlatoa in Capítulo duodécimo que habla sobre los terremotos tlalloliniliztli

[f.18r] In icuac tlallolini, centlamantli neci innetlapololtiliz in nican tlaca: in icuac tlallolini, niman iciuhca quinquechaana in impilhuan, inic iciuhca cuacuauhtiezque inic iciuhca manazque: quilmach intlacamo quinquechaanazque iciuhca, ayaxcan cuauhtiazque: ihuanquitoaya, quihuicaintlalloliniliztli, intlacamo quinquechaanazque, ihuan quimixalpichiaya. Auh in incal, in intlaquetzal, in incuezcon, in inxoc, in ye ixquich intlatqui, mochi catzelhuia: auh intla itla oquilcauhque, ic mahuaya: quilmach quihuica in tlalloliniliztli: ihuan ixquich tlacatl icahuacaya, montenuitequia: ic quinmachiltiaya, in amo quimati.

[f.18r] Cuando hay terremoto, surge otro desatino de la gente de aquí. Cuando hay terremoto, entonces rápido levantaban por el cuello a sus hijos para que crezcan pronto, para que se estiren pronto. Dizque si no los levantan del cuello rápido, apenas crecerán. Y decían que se los lleva el terremoto si no los levantan del cuello y les rociaban agua en la cara. Sus casas, sus columnas, sus coscomates, sus ollas, todas sus pertenencias, todo lo rocían.²³¹ Si olvidaron algo, por eso se reprochaban. Dizque se lo lleva el terremoto. Y todas las personas murmuraban, daban alaridos con la boca y la mano.²³² Así les explicaban lo que no conocen.

Inic matlactli omei capítulo, itechpa tlatoa in tenamaztli Capítulo décimo tercero que habla sobre las piedras [trébedes] del fogón

In itechpa in tenamaztli: no oncatca innetlapololtiliz, in nican tlaca: in icuac in aca quitta, in quitiliczatica in tenamaztli: ic quitlacahualtiaya, quilhuiaya: macamo xictilizatia in tenamaztli [f.18v] mitzicximimictiz in icuac intla tiyaz yaoc, quilhuia: ayocmo huel nenemiz, ayocmo huel motlaloz in yaopan: za ic ximimiquiz, iciuhca inmac huetziz in inyaohuan: inic

Acerca de las piedras del fogón, también era un desatino de la gente de aquí. Cuando alguien ve que están pateando las piedras del fogón, así lo detenían, le decían: “¡No estés pateando las piedras del fogón! [f.18v] Se te entumecerán los pies cuando vayas a la guerra”. Le dicen que ya no caminará bien, ya no correrá bien en tiempos de guerra, porque tendrá entumecidos los pies,

231. Sahagún: “Tomando el agua en la boca y soplándola sobre ellas”. *Historia general de las cosas de la Nueva España*, p. 281.
232. Sahagún interpreta: “Para que todos advirtiesen que temblaba la tierra”. *Historia general de las cosas de la Nueva España*, p. 281.

quintlacahualtiaya in intepochhuan, in rápidamente caerá en las manos de sus nican tlaca, inic amo yuh impan mochihuaz. enemigos. Por eso, la gente de aquí detenía a sus hijos para que no les pasara de ese modo.

Inic matlactli onnahui capitulo, itechpa tlatoa in comalco mocelpachoa tlaxcalli la tortilla que se dobla en el comal

In icuac tlaxcaloa in cihua, intla ocuelpachiuh itlaxcal: no oncatca innetlapololtiliz, quitoa: aquin ye huitz oquihualtiliczac: auh in anoce ioquichhui, in canapa hueca oya, quitoaya: ca ye huitz, ca oquihualtiliczac in notlaxcal. Cuando las mujeres hacen tortillas, si su tortilla se dobló, también era un desatino de [la gente de aquí], dicen: “¿Quién ya viene? ¿La patearon hacia acá?”. Quizá es su marido que vino de algún lugar lejano. Decían: “Ya viene. Pateó mi tortilla hacia acá”.

Inic caxtolli capitulo, itechpa tlatoa in pipiltonti quixpaloa metlatl **Capítulo décimo quinto que habla sobre los niños que lamentan la superficie del metate**

In icuac pipiltonti quixpapaloa metlatl: ic teahuaya, ic quimahuaya, ic quintlacahualtiaya in tenanhuan in impilhuan, quimilhuiaya: macamo xicpapalocan in metlatl, ic iciuhca cocotoniz, iciuhca huehuetziz in amotlan. Ipampa in, cenza quimimacaxiltiaya in pipiltonti: inic amo yuh impan mochihuaz. Cuando los niños lamentan la superficie del metate, por esto [los] regañaban, por esto les venía la enfermedad. Por eso las madres detenían a sus hijos, les decían: “¡No lamenten el metate! Porque sus dientes se romperán rápido, se caerán rápido”. Con eso mismo asustaban mucho a los niños para que no les pasara de ese modo

[f.19r] Inic caxtolli oce capitulo, itechpa tlatoa: in aquin itech motlazticac tlaquetzalli. **[f.19r] Capítulo décimo sexto que habla sobre quien está de pie recargado hacia la columna**

In icuac aca quittaya, in itech motlazticac tlaquetzalli: no oncatca innetlapololtiliz, in nican tla:²³³ ic teahuaya, ic tetlacahualtiaya, ic quintlacahualtiaya in impilhuan, Cuando veían a alguien que está de pie recargado en la columna, también era un desatino de la gente de aquí. Por eso regañaban a las personas, por eso detenían a las personas. Así detenían a sus hijos,

233. Léase *tlaca*.

quimilhuiaya: macamoitechximotlazticaintlaquetzalli, ihiztlacati: yuh quitoaya: ca yehuatl quitemaca in iztlacatiliztli, itech quicui: in aquin ihiztlacati. Inin cenza quimimacaxiltiaya in tepilhuan: inic amo yuh impan mochihuaz, inic amo ihiztlacatizque.

Inic caxtolli omome capitulo, itechpa tlaota in ichpopochti in zan moquequetztimani tlacua

In ye huecauh in nican tlaca: in icuac in quimittaya in imichpochhuan y[n] zan moquequetztimani tlacua: no ic tetlakahualtiaya, ic quintlakahualtiaya in impilhuan, quimilhuiaya: macamo ximoquetzica in titlacua, hueca timocchotiz, ac mitzicxitocaz: quilmach yehuatl ipan mochihuaya, in hueca moquichhuatia in cana hueca huico: in amo ialtepeuh ipan nemi.

[f.19v] Inic caxtolli omei capitulo, itechpa tlaota: in quenin motlatia olotl

In icuac aca mixihuia, ahuel oncan quitlatiaya in olotl: in oncan onoc mixiuhqui, quil intla oncan tlatlaz: ic ichchichitiniz in piltontli. Auh intla za oncan tlatlaz in olotl: achtopa iixco conquiquixtilia, iixico conhuihuica in piltontli: inic amo yuh ipan mochihuaz, inic amo ichichitiniz.

les decían: “¡No estés recargado en la columna, [porque] miente!”. Así decían que ésta entrega mentiras a la gente. Quien miente, toma [las mentiras] de ella. Asustaban mucho a los niños [con] esto, para que no les pasara de esa manera, para que no mintieran.

Capítulo décimo séptimo que habla sobre las jovencitas que permanecen de pie al come

Desde la antigüedad, la gente de aquí, al momento que veían que sus hijas sólo permanecen de pie al comer, también por eso [las] detenían. Así detenían a sus hijas, les decían: “¡No estés de pie [cuando] comamos! Lejos te casarás, ¿quién te seguirá?”. Dizque a ella le pasará que se case lejos, que sea llevada a algún lugar lejano, que no viva en su ciudad.

[f.19v] Capítulo décimo octavo que habla sobre cómo se queman los olotes

Cuando alguien da a luz no se podía quemar olotes ahí, donde yacía recostada la [recién] aliviada. Dizque si se quemaran ahí, por eso el niño se llenará la cara de marcas como de viruela. Si sólo se queman los olotes ahí, primero los extraen en su ombligo, los llevan en el ombligo del niño²³⁴ para que no suceda de esa manera, para que no se le llenara de marcas la cara.

234. Sahagún: “Tocábanles primero en la cara del niño, llavándolas por encima [las mazorquillas] sin tocar en la carne”. *Historia general de las cosas de la Nueva España*, p. 282.

In cihuatl otzatl, amo huel quittaz in aquin ye quipiloa: yehica, quilmach in icuac mixihuiz, nacatica hualquechmecayotiaz in piltontli. Ipampa in, ic quimimacaxiltiaya in ye huecauh in ootzti. No ihuan in icuac otzatl cihuatl, in icuac cuelo tonatiuh, anozo metzatl: amo huel quittaya, quilmach intla quittaz: [f.20r] tencuatic yez in iconeuh. Auh inic quipalehuiaya otzatl: itzatl ixillan contecaya, quil ic amo tencuahuiz in piltontli. Amono huel quicuacuaz in chapopotli, quil ic amo motenzoponiz in piltontli: in icuac otlacat. Ihuan amo huel yohualnenemiz, quil cenza chocani yez in iconeuh: no yuhqui in toquichtin: amono huel yohualnenemiz, anoce itla quimonamictiz, azo mimiquiz.

La mujer embarazada no podrá ver a alguien que sea ahorcado, ya que, dizque cuando diera a luz, el niño se enredaría por el cuello con [el cordón de] la carne.²³⁵ Con esto mismo asustaban a las embarazadas desde la antigüedad. También cuando la mujer está embarazada, cuando se eclipsa el sol o la luna, no podía ver [el eclipse]. Dizque si lo viera, [f.20r] su bebé tendrá el labio leporino. De este modo ayudaban a la embarazada: colocaban una navaja de obsidiana en su vientre, dizque con esto el niño no tendrá el labio hendido. Tampoco podrá masticar chapopote, dizque por eso el niño no se amamantará cuando haya nacido.²³⁶ Y no podrá [la embarazada] andar por la noche, dizque su bebé será muy llorón. Del mismo modo, los varones tampoco podrán andar por la noche, o se encontrarán con algo, quizá morirá[n].

Auh inic amo yuh ipan mochiyoahuaz otzatl: xaltetl, anozo tleconextli ixillan quitema, anozo iztauhyatl. Auh in toquichtin

Para que no le pase a la embarazada de esta manera, le ponen arenisca o ceniza del fogón en su vientre, o estafiate. Los varones,

235. El cordón umbilical.

236. Sahagún: “También decían que la mujer preñada, si mascaba aquel betún que llaman *tzictli*, la criatura cuando naciese, que le acontecería aquello que llaman *motenzoponiz*, que mueren de ello las criaturas recién nacidas, y cáusase de que cuando mama la criatura, si su madre la saca de presto la teta de la boca, lastímase en el paladar y luego queda mortal”. *Historia general de las cosas de la Nueva España*, p. 282.

xaltetl, anozo picietl: yehica quil no oncan quicui, in quitoa: ayomama. Auh inic neci ayomama, icuitlapanca yuhquin poxatontli, yuhquin texotic: anoce cuetzpalicihuiztli. Inic neci cuetzpalicihuipiltontli: ceceyohual in choa, ihuan iquexilco, iciacac motlatlalia nacatonti, ololtonti, melactonti. Auh inic pati: quixoxotla, quiquipixtia in nacatonti.

arenisca o tabaco; ya que dizque ahí también [el bebé] adquiere lo que llaman *ayomama*.²³⁷ Así aparece el *ayomama*, está en sus espaldas, como una pequeña *pasa*,²³⁸ como de color azul o la enfermedad de la lagartija. De este modo, el niño adquiere la enfermedad de la lagartija, llora toda la noche y le saldrán en distintos lugares verrugas pequeñas, redondas [y] alargadas en sus ingles, en sus axilas. Así se curan: rebanan, cortan las verrugas.

Ihuan in otzli: in icuac ayamo huel tlacatl motlalia in iconeuh, quintlacahualtiaya, in icuac hualmomana metzli: inic amo conacopaitatzque, quimilhuiaya: macamo xoconittacan in metzli, mimiquiz, anoce tencuahuiiz in amoconeuh.

Y a las embarazadas,²³⁹ antes de que su bebé se forme [como] persona, las detenían cuando se presenta la luna [llena] para que no mirarán hacia arriba. Les decían: “¡No miren la luna! Su bebé morirá o tendrá el labio hendido”.

Inic cempohualli capitulo, itechpa tlatoa: in ozomatli imacpal

Capítulo vigésimo que habla sobre la palma de la mano del mono

[f.20v] In ozomatli imacpal: in pochteca cenza quitemoaya, quimopialtiaya: in icuac in campa tiamiquia, in tlanamacaya: oncan quitecaya, quilmach iciciuhca aqui, iciciuhca mochi cohualo in tlein quinamaca: quilyehuatlyuhquichihua in ozomatli ima:

[f.20v] Los *pochteca* buscaban, guardaban mucho las palmas de las manos de los monos. Cuando comerciaban, vendían en algún lugar, allí la ponían. Dizque tan pronto la ponían, [tan] pronto se compra todo lo que venden.²⁴⁰ Dizque la mano del mono hace

237. Mancha azul que tienen en la espalda algunos recién nacidos.

238. En el texto náhuatl se menciona *poxatontli*, que es el préstamo español de la palabra *pasa* adaptado a la lengua náhuatl.

239. En náhuatl se colocó la palabra *otzli*, embarazada, en singular; sin embargo, los verbos que siguen la marcan como objeto o sujeto en plural. Por tal razón traduzco aquí la palabra en plural, “embarazadas”.

240. Sahagún informa que “...y aún ahora se hace esto”. *Historia general de las cosas de la Nueva España*, p. 283.

inic motlapololtia. No yehuantin in tilmanamacaque: in icuac acan aqui in quinamac, in ayac quicohua: in azo tilmatl, in anozo cueitl, anozo huipilli, quilmach: quichilcuacuaultia, inic aqui. Auh inic quichihuaya: in icuac hualhuia inchan, quitoaya: acan oac in totiamic: ma xoconchilcuacuaultican: niman ic iitic contema, azo ome, anozo ei in chilli: quilmach ic aquia, inic yuh quichihuaya in, ic quitoa: quichilcuacuaultia.

esto así; con eso se engañan. También aquellos los vendedores de mantas, cuando [no] funciona en ningún lado lo que venden, nadie compra: quizá mantas, quizá faldas, quizá huipiles; dizque hacen comer chile [a la mano de mono] para que funcione. De esta manera lo hacían cuando regresaban a sus casas, decían: “En ningún lugar fructificaron nuestros negocios. ¡Mastiquen chile!”. De inmediato colocan en su interior quizá dos o tres chiles, dizque con eso funcionaba, así lo hacían. Así dicen: “la hacen masticar chiles”.

Inic cempohualli oce capitulo, itechpa tlatoa in texolotl, ihuan comalli

In icuac aquin patoaya, in ichan, in itexolouh, ihuan in icomal, ihuan in imetl: ixtlapach quimanaya: auh in texolotl cana xomolco quipiloaya; quilmach: ic amo quitlanizque in chane, zan ye tlatlaniz. Ihuan in yehuatl texolotl: in icuac quimaci, in quinmonhuia quiquirimichtin: in texolotl quiyahuac quihuallaza, quilmach: intla zan cali yez: amo huel macizque in quiquirimichti, quilmach zan quimonihuatica.

Capítulo vigésimo primero que habla sobre el tejolote y el comal

Cuando alguien jugaba en su casa,²⁴¹ ponía su tejolote, y su comal, y su metate de cabeza. Colgaba el tejolote en algún lugar, en el rincón [de la casa]. Dizque con esto [sus rivales] no ganarán [en el juego], sólo ganará el dueño de la casa. Y este tejolote, cuando atrapaban, capturaban ratones, al tejolote lo arrojaban para afuera [de la casa]. Dizque si estuviera en la casa, no podrán atrapar a los ratones; dizque sólo los alerta.

Inic cempohualli omome capitulo, intechpa tlatoa in quiquirimichti

Quitoaya in ye huecauh, quilmach in quiquirimichti huel quimati, in aquin momemecatia: in azo telpochtli, anozo, cihuatl. Inic neci in quimichin quicoyonia in

Capítulo vigésimo segundo que habla sobre los ratones

Decían antiguamente, dizque los ratones sabían bien quién se amancebaba, quizá un joven, quizá una mujer. Así se revela: los ratones perforan el chiquihuite, o el

241. Sahagún: “jugaban a la pelota”. *Historia general de las cosas de la Nueva España*, p. 283.

chiquihuitl, anozo tecomatl, anozo xicalli
quitencuacuaya. No yuhque intla namique toquichtin,
anozo cihuatl: in impetl, anozo in itilma toquichtin²⁴²
quicoyoniaya: za[n] no yuhquin cihuatl, in icue, anozo
in ihuipil quicoyonia: ihuan nohuian tlacocoyonia in
quimichin, quilicquinezcayotia: caoquitlaxinininamic.

[f.21r] Inic cempohualli omei capítulo, intechpa tlatoa in totolme

In totolme: in icuac tlapachoa, amo huel impan
calaqi in mocactia: oc cenca icuac in ye tlapanizque
totolti, quilmach ic mocototztlalia: amo huel
tlapanizque, cequintin ic miqui: auh in cequintin in
icuac tlacati quil zan cocototzpipil, in oncan cate
in cacalloc. Auh quil inic amo yuh mochihuazque
in, caczolli intlan quitema in tlapachoa.

Inic cempohualli onnahui capítulo, intechpa tlatoa in totolconentoton

Auh in icuac otlacatque in totolconentoton: ahuel
impan calaqi in momecatiani, in azo cihuatl,
in anozo toquichtin, in anozo namiqueque: in
icuac in azo oquitlaxin inamic, intla impan
ocalac, quitoa: quintlazolmictia. Auh inic neci
zan mochintin aaquetztihi inic miqui totolpipil,

tecomate, o el vaso; lo mordían.²⁴³ Así, si se juntaban
los varones o la mujer, el petate o la tilma de los
varones la perforaban. De la misma manera, la falda
o el huipil de la mujer lo perforaban, y los ratones
andaban perforando cosas por todos lados. Dizque
con esto revelan que le fue infiel a su cónyuge.

[f.21r] Capítulo décimo tercero que habla sobre las totolas²⁴⁴

Las totolas, cuando están empollando, [nadie] puede
entrar con ellas calzado, especialmente cuando van a
eclosionar los huevos. Dizque por eso se sientan en
cuclillas, no podrán eclosionar. Algunos [polluelos]
por esto mueren, algunos cuando nacen, dizque
sólo están paralizados en el cascarón. Dizque para
que no les sucediera así, colocan unas sandalias
viejas junto a las [totolas] que están empollando.

Capítulo vigésimo cuarto que habla sobre los polluelos

Cuando han nacido los polluelos, el amancebado no
puede entrar con ellos, quizá una mujer, quizá los
varones, o los casados. Cuando tal vez le fue infiel a
su cónyuge, si entra con ellos, dicen: "Los mata por
ser impuro". Y así se exhibe a todos los que van de
sinvergüenzas, por causa de ellos mueren los polluelos

242. Léase *oquichtin*.

243. Sahagún: "y llaman a esto *tlazolli*". *Historia general de las cosas de la Nueva España*, p. 283.

244. *Totolin*. Nahuatlismo en el español de México que se utiliza para nombrar a la hembra del pavo o guajolote.

ic quitoa: ca tlazolmiqui: azo aca impan ocalaquico, anozo oquimittac, anozo aca huel chane in oquintlazolmicti: ic quimati, in zan mochin aaquetztihui totolme, inic miqui. Quil no yuh impan mochihuainnamiqueque: inazocanaquitlaximainamic, in azo cihuatl, anozo toquichtin²⁴⁵: inic quimati, zan quipiqui in aaquetztihuetzi, anoce cana motlahuitequi.

Así dicen: “Mueren por una falta”. Quizá alguien vino a entrar con ellos, o los vio, o tal vez alguno de los dueños de la casa los mató por ser impuro. Así conocían a todos los que van de sinvergüenzas cuando las totolas mueren. Dizque también así les acontece a los casados, quizá le son infieles a su cónyuge en alguna parte, quizá sea la mujer o sean los varones. Así conocen [al que] engaña, al que va de sinvergüenza. Tal vez caiga tropezando en algún lado.

Inic cempohualli ommacuilli capitulo, itechpa tlatoa: in icpatl quiquti

In icpatl, in azo tilmatl, anozo huipilli, anozo cueitl: in icuac quiquti in chicopatilhui, in chicohuiquixtiuh, in tennecuiliuhtiuh, quitoaya: quilmach amo tlacayollo in tilmahua, in huipilli: zan cueciuhqui zan tlatlahueliloc: amo tlacayollo.

Capítulo vigésimo quinto que habla sobre el hilo de tejer

El hilo, tal vez [para una] manta, o tal vez [para un] huipil, o tal vez [para una] falda, [si] cuando lo tejen está medio torcido, sale desigual, está irregular, decían, dizqueno es generoso el dueño de la manta, [el dueño del] huipil. Es travieso, sólo es perverso, no es generoso.²⁴⁶

[f.21v] Inic cempohualli on chicuacen capitulo, itechpa tlatoa in tecihuitl

In icuac quiyahui, in cenza tecihui: in aquin onca imil, anozo ichilcuen, anozo iycuen, ichiyan: tleconextli quiyahuac quihualtepehua, ithualco: quilmach ic amo tecihuiroz in imil, quil ic polihui in tecihuitl.

[f.21v] Capítulo vigésimo sexto que habla sobre el granizo

Cuando llueve, graniza mucho allá en la sementera o en los surcos de chile, o en los surcos de frijol, [o] de chía de alguien, arrojan cenizas del fogón en el suelo de la entrada, en el patio. Dizque para que no haya granizo en su sementera, dizque por eso se disipa el granizo.

245. Léase *oquichtin*.

246. Sahagún añade: “Y que se parecía en que la tela se paraba bizcornada”. *Historia general de las cosas de la Nueva España*, p. 283.

Inic cempohualli on chicome capítulo, intechpa tlatoa in tlatlahuipochti

In yohuáltica nemi tlatlacatecolo: azo nanahualti, tlahuipochtin in canin ontepoloa in techan: in oquimittaue in azo itla ic quimpoloa in chaneque: nimanatlancuntecaitztlipuertatitlan, anozoithualco quimana in yohuáltica, quitoaya: quilmach oncan onmotezcahuia in tlatlacatecolo, in tlahuipochtin in tepoloa: azo micoaz, anoce cocoliztli tepan mochihuaz. Ic niman choloa, ayocmo ceppa tepolotihui: in icuac oquittaue itzthli, atlan onoc.

Capítulo vigésimo séptimo que habla acerca de la tlahuipochtli²⁴⁷

Los *tlacatecolotl*, quizá nahuales, las *tlahuipochtli* viven de noche, dañan a la gente en sus casas. [Cuando] los han visto, quizá con algo destruyen a los dueños de la casa. Entonces [para prevenirse] colocan una navaja de obsidiana en [una jícara con] agua junto a la *puerta*,²⁴⁸ o la colocan en el patio a la media noche, decían que, según esto, se reflejan allí los *tlacatecolotl*, las *tlahuipochtli* que dañan a las personas, quizá habrá muerte o aconterecerá sobre la gente una enfermedad. De inmediato huyen, ya no van destruyendo a la gente de nuevo cuando han visto la navaja de obsidiana tendida en el agua.

Inic cempohualli on chicuei capítulo, itechpa tlatoa in quimichin itentlacahual

In quimichin in zazo tlein quicua: ayac huel quicualiaya, quilmach in aquin quicualia in q[ui]cahuia quimichin, itech tlatlamiz, ca mitoa: oquichtequico in quimichin, oquichtacacua. Ipampa i, in ayac huel quicualiaya in itentlacahual quimichin. No yuh ipan mitoz: in aquin quicua itentlacahual quimichin, itech tlatlamiz, in zazo tlein tlatolli, anozo in tlein polihuiz.

Capítulo vigésimo octavo que habla acerca de las sobras de comida del ratón

Cualquier cosa que come el ratón, nadie se lo comía. Dizque quien se coma lo que el ratón deja, lo culparán a él falsamente. Entonces se dice: “el ratón vino a robar, se lo comió en secreto”. Por eso nadie se comía las sobras del ratón. Del mismo modo se dirá de quien se coma las sobras del ratón, que lo culparán a él falsamente por cualquier testimonio o por lo que se perdiera.²⁴⁹

247. Tipo de hechicera que causa el mal a otras personas. Reproduzco aquí la definición que da Alfredo López Austin acerca de estas hechiceras: “Tlahuipuchtli. Su significado es “el sahumador luminoso”. Fray Juan Bautista lo define como brujo que andaba de noche por las montañas echando fuego por la boca para espantar a sus enemigos, que enloquecían o morían a consecuencias del susto. Torquemada lo incluye entre los nahuales, que tenían propiedad de convertirse no sólo en animales, sino en fuegos. Por su parte, el autor del *Códice Carolino*, más racional, no cree en su existencia y estima que tales brujos no eran sino luciérnagas.” Véase López Austin, “Cuarenta clases de magos del mundo náhuatl” p. 93.

248. “Junto a la puerta” aparece en el texto náhuatl como *puertatitlan*. Es un hibridismo compuesto de la palabra *puerta* y la posposición *-tlan*, “junto a”, unida al sustantivo castellano con la ligadura *-ti*.

249. Sahagún: “Por un falso testimonio de hurto o de adulterio o de otra cosa”. *Historia general de las cosas de la Nueva España*, p. 284.

Inic cempohualli on chicunahui capítulo, itechpa Capítulo vigésimo noveno que habla sobre las uñas tlatoa in iztitl

Quilmach in tozti, in icuac motetequia, atlan contepehuaya, quilmach ipampa: in yehuatl ahuitzotl, cualli quixhaultiz: amo papatzahuaz, cualli yez. Ipampa: in icuac aquin quilaquiaya, quiqxtilaya in izti, ihuan ixtelolo. Dizque nuestras uñas, cuando se cortaban, se esparcían sobre el agua. Dizque por eso, aquel que es el *ahuizotl*²⁵⁰ haría que crecieran bien, no se adelgazarán, estarán bien. Por eso, cuando [el *ahuizotl*] ahogaba a alguien, le sacaba las uñas y los ojos.

Inic cempohualli ommatlactli capítulo, itechpa Capítulo trigésimo que habla sobre el estornudo tlatoa in acucholiztli

In icuac aca acuchoa, quitoaya in ye huecauh: [f.22r] aquin nechitoa, aquin nechtenehua: anoce quitoaya: aquin nêchicoitoa, anoce quitoa: aquique in noca mononotza. Quil yehuatl quinezcayotiaya, yehuatl ic quimativa: in icuac acuchoa, in aca canapa hueca quintenehua. Cuando alguno estornuda, decían antiguamente [f.22r]: “Alguien habla de ti, alguien te menciona”; o decían: “Alguien habla mal de ti”; o dicen: “Algunos te difaman”. Dizque esto significaba, esto es lo que pensaban, que cuando alguien estornuda, alguien habla de ellos en algún lugar lejano.

Inic cempohualli ommatlactli oce capítulo, y[n] techpa tlatoa in pipiltotonti

Capítulo trigésimo primero que habla sobre los infantes

In yehuantin in pipiltotonti: in icuac in oc cozolco onoque: in icuac tlacualo, anozo itla miz; achto iixcuac contlaliaya, quilmach ic amo tzitzicunoz, amo motoliniz in tlein mocua, anozo mi. Aquellos los infantes cuando aún yacen en la cuna, cuando se come o se bebe algo, primero lo colocaban en sus frentes,²⁵¹ dizque para que no sollocen, no padezcan con lo que se come o se bebe.

250. Cierta animal de la mitología nahua parecido a un cánido con una cola larga en cuyo extremo tiene una mano que utilizaba para atrapar personas en los lagos, ahogarlas y alimentarse de ellas.

251. Sahagún: “Poníanle un poco en la boca de lo que comían”. *Historia general de las cosas de la Nueva España*, p. 284.

Inic cempohualli ommatlactli omome capitulo, itechpa tlatoa in ohuatl

Capítulo trigésimo segundo que habla sobre la caña verde de maíz

In yehuatl ohuatl: quilmach ayac huel yohuáltica quicuacuaz: in aquin yohuáltica quicuacuaz quilmach ic tlancualoz: yehuatl yuh quichihua in aquin tlancualo: in yohuáltica oquicuacuahua ohuatl. Auh intla za quicuacuaz tepiton: achtopa quitotonia tleco, quil ic amo yuh ipan mochihuaz.

Esta caña verde de maíz, dizque nadie la masticará de noche. Quien la mastique de noche, dizque por eso le dolerán los dientes. Esto mismo lo hace quien tiene dolor de dientes. Y si la mordiere un poco, primero la calienta en el fuego, dizque para que no le pase así.

Inic cempohualli ommatlacomei capitulo, itechpa tlatoa: in calcuahuitl nanatzca

Capítulo trigésimo tercero que habla sobre el rechinar de los maderos de la casa

In icuac cemilhuitl, anozo yohuáltica in tlatlatzca, in yuhqui popoztequi: anoce huel poztequi in calcuahuitl, quitoaya, quil yehuatl quinezcayotia in azo ye miquiz in chane, anoce ye mococoz, anoce ipilhuan, anoce ihuayolque in huel onca[n] nemí ichan.

Cuando en el día o en la noche rechinan como si se quebraran, o los maderos de la casa se quiebran, decían que, al parecer, esto significaba que quizá el dueño de la casa morirá, o enfermará; o [enfermaran] sus hijos o los familiares que vivan allí en su casa.

Inic cempohualli ommatlactli onnahui capitulo, itechpa tlatoa in metlatl

Capítulo trigésimo cuarto que habla sobre el metate

In yehuatl metlatl, quimotetzahuiaya in nican tlaca: in icuacacaoncanteztocinhualpoztequi:icneciaquilmach ye miquiz in otecia, anoce yehuatl in chane, anozo²⁵² impilhuan, anoce ceme miquizque in inchantlaca.

A este metate, la gente de aquí lo tomaban por presagio. Cuando alguien está moliendo allí, [y] se rompe, con esto se demuestra dizque morirá el que molía o aquel que es dueño de la casa, o sus hijos, o morirá cada uno de los habitantes de su casa.

252. En el *Códice florentino* se registró *anoco*, pero es un error del copista.

Inic cempohualli on caxtolli capitulo, itechpa tlatoa in calmamaliliztli

Capítulo trigésimo quinto que habla sobre la acción ritual de encender un fuego nuevo

In icuac aquin mocaltiaya: in icuac calmamali, mochintin quîcentlalia in huehuetque, imixpan in tlecuauhtlazaya. Intla iciuhca quitlaza, in amo huecauhtica, quitoa: quilmach mopaquiltitez, huellamattez in chane: in omocalti. Auh intlaca yaxcan huetzi in tletl, quilmach ic quittaya in huehuetque: amo pactiez, amo huellamattez in chane.

Cuando alguien edificaba una casa, cuando se encendía el fuego nuevo, todos reúnen a los ancianos, en su presencia barrenan los bastones del fuego. Si lo encienden rápido, sin tardanza, dicen, dizque el dueño de la casa, el que la edificó, sería feliz, sería próspero. Y si el fuego no caía,²⁵³ en ese momento, dizque con esto los ancianos veían que el dueño de la casa no sería feliz, no sería próspero.

[f.22v] Inic cempohualli on caxtolli oce capitulo, itechpa tlatoa: in temazcalli

[f.22v] Capítulo trigésimo sexto que habla sobre el temazcal

In temazcalli, in oncan netemalo: intlanel cenza totonqui, intla ompa yaz, in motenehua cocoa: nima[n] quipouhtitlaza, quipoloa inic cenza totonqui ocatca in temazcalli: intlanel zan quiyahuac onmoquetzatiuh: oc cenza intla tehuan motemaz. Auh inic patiz quil nappa in huel inoma contlazaz, in conatequiz tapalcatl: quil ic amo quipoloz, inic totonqui: zan oc cenza totonqui yez.

El temazcal es donde se bañan, aunque es muy caliente. Si [alguien] fuera allá de los que llaman *cocoa*²⁵⁴ (mellizos), entonces lo desprecian, [porque] el temazcal pierde todo su calor. Aunque sólo esté parado en la puerta, mucho más si se baña junto a la gente. Para remediarlo, dizque él mismo arrojaba, esparcía el agua [en un] vaso de barro a las cuatro direcciones. Dizque con esto no se perderá el calor, sino que estará mucho más caliente.

253. “Caer el fuego” es una expresión utilizada en náhuatl para aludir el encendido del fuego.

254. También es la forma plural de *coatl*, “serpiente”. A los mellizos también se les nombra en el español de México como *coates*, que es un nahuatlismo derivado de *coatl*.

Ihuan in ome[n]tin tlacati, in mitoa cocoa, quilmach in canin tlapalo, in quipa tochomitl: amo huel ompa calaqui: intla ompa calaquiz, quilmach quixoxa, quipitza in tlapalli: amo cualli in quiza, zan mociuicuicuiloa: oc cenza yehuatl in chichiltic. Auh inic pati, achi contlapaloltia in tlapalatl: quil ic amo itlacahuiz in tochomitl

Y los que nacen de dos, que se dicen *cocoa*, dizque no pueden entrar allí, donde se tiñe, [donde] tiñen la piel de conejo. Si entraran allí, dizque le hacen mal de ojo, soplan el color, [ya] no queda bien, sólo se pinta de diversos tonos, mucho más con éste, el color rojo. De este modo lo remedian, le ofrecen a beber el agua con la que pintan, dizque con esto ya no estropearían la piel de conejo.

No ihuan in yehuantin in mitoa cocoa, in canin mopahuaci tamalli: amono huel ompa calaqui: yehica quilmachintlaompa calaquizque, no quixoxa in tamalli, ihuan in comitl: amo huel icuci, intlanel cemilhuitl: zan chichicoicuciz in tamalli. Auh inic pati, inic amo yuh mochihuaz: in icuac tla ocalquito, contlatiz in comitl. Auh intlanoce ixpan mocontema tamalli, centel ipan contlalilia: quil ic amo itlacahuiz in tamalli.

Y también de aquellos los llamados *cocoa*, tampoco pueden entrar allí donde se cuecen los tamales, ya que, dizque si entraran allí, también le hacen mal de ojo a los tamales y a la olla. No se cuecen bien aunque [estén] todo el día, los tamales se cuecen mal. Y así lo remedian para que no pase de ese modo, en el momento, si fue a entrar, esconderán la olla. Y si por casualidad ponen a cocer los tamales frente a él, [el mellizo] coloca uno en [la olla], dizque para que los tamales no se echaran a perder.²⁵⁵

Inic cempohualli on caxtolli omome capitulo, itechpa tlatoa: in icuac huetzi intlan pipiltotonti

In icuac huetzi intlan pipiltotonti: in tenanhuan itlacoyocco contlaza in quimichin, anoce impilhuan, quimilhuia: itlacoyocco xictlali in quimichin: yehica quil intlacamo yuh quichihuazque, amo huel ixhuaz in itlan piltontli: zan tlancotoctic yez.

Capítulo trigésimo séptimo que habla de cuando se caen los dientes de los niños

Cuando se caen los dientes de los niños, las madres los arrojan al agujero de un ratón, o le dicen a sus hijos: “¡Arrójalos al agujero del ratón!”. Porque si no lo hacen de esta manera, no crecerán bien los dientes del niño, sólo será desdentado.

255. Sahagún añade otro remedio en la parte castellana: “hacíanle que él mismo pudiese el fuego a la olla echando leña debajo de ella”. *Historia general de las cosas de la Nueva España*, p. 285.

BIBLIOGRAFÍA



BIBLIOGRAFÍA

- BALLESTEROS-Gaibrois, Manuel. (1964). *Códices matritenses de la Historia General de las Cosas de la Nueva España de Fr. Bernardino de Sahagún*, 2 vols., Madrid, Seminario de Estudios Americanistas de la Universidad de Madrid, José Porrúa Turanzas.
- BARTOLO RONQUILLO, Apolonio, (2019), “El búho anuncia una muerte”, en *La experiencia literaria en lenguas indígenas mexicanas. Creación y crítica*, Pilar Mayne Vidal y Felipe Canuto Castillo (edición), México, Universidad de Guanajuato, pp. 64-65.
- BAYARDI LANDEROS, Citlalli, (2019), “El mundo en el papel. Oralidad y escritura, un acercamiento a las letras indígenas”, en *La experiencia literaria en lenguas indígenas mexicanas. Creación y crítica*, Pilar Mayne Vidal y Felipe Canuto Castillo (edición), México, Universidad de Guanajuato, pp. 185-200.
- BERISTÁN, Helena, (1995), *Diccionario de retórica y poética*, 7^a edición, México, Porrúa.
- BURKHART, Louise M., (1986), “Moral Deviance in Sixteenth-Century Nahua and Christian Thought: The Rabbit and the Deer”, en *Journal of Latin American Lore*, 12: 2, pp. 107-139.
- CASTILLO, Cristóbal del, (2001), *Historia de la venida de los mexicanos y de otros pueblos e historia de la conquista*, edición y traducción de Federico Navarrete, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA), 2001.
- COVARRUBIAS OROZCO, Sebastián de, (1998), *Tesoro de la lengua castellana, o española*, 4^a edición, edición de Martín de Riquer de la Real Academia Española, Barcelona, editorial Alta Fulla.
- CHRISTENSON, Allen J., (2012), “Tipos de paralelismo en el *Popol Vuh*”, en *Popol Vuh*, traducción del quiché al inglés, notas e introducción de Allen J. Christenson, traducción del inglés de Gloria S. Meléndez, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Fondo de Cultura Económica, pp. 58-65.
- DIBBLE, Charles, (1999), “Los manuscritos de Tlatelolco y México y el *Códice Florentino*” en *Estudios de Cultura Náhuatl*, 29, pp. 27-64.
- GARCÍA LORCA, Federico, (2003), “Bodas de sangre”, en Federico García Lorca, *Libro de poemas. Poema del cante jondo. Romancero gitano. Poeta en Nueva York. Odas. Llanto por Sánchez Mejías. Bodas de sangre. Yerma*, 17^a edición, prólogo de Salvador Novo, México, Porrúa, pp. 163-195.
- GARIBAY, Ángel María, (1999), *La llave del náhuatl*, México, Porrúa, Sepan cuántos.
- HOMERO, (1996), “Libro II” en *Ilíada. Libros I-XII*, introducción, versión rítmica y notas de Rubén Bonifaz Nuño, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Coordinación de Humanidades, pp. 19-44.

JAUSS, Hans Robert, (2008), “Historia de la literatura como una provocación a la ciencia literaria”, en Dietrich Rall (compilador), *En busca del texto. Teoría de la recepción literaria*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Sociales, Centro de Enseñanza de lenguas Extranjeras, pp. 55-59.

JOHANSSON, PATRICK, (2004), “Retórica náhuatl o la teatralidad del verbo”, en Helena Beristáin y Gerardo Ramírez Vidal (compiladores), *La palabra florida. La tradición retórica indígena novohispana*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Filológicas, pp. 57-72.

Libro de Chilam Balam de Chumayel, (2013), 5^a edición, prólogo y traducción de Antonio Mediz Bolio, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Biblioteca del Estudiante Universitario, 21.

LEÓN-PORTILLA, Miguel, (2008), “Los maestros prehispánicos de la palabra”, en *Obras de Miguel León-Portilla. Tomo V. Literaturas indígenas. Volumen 1*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, El Colegio Nacional, pp. 15-36.

LÓPEZ AUSTIN, Alfredo, (1967), “Cuarenta clases de magos del mundo náhuatl”, en *Estudios de Cultura Náhuatl*, 7, pp. 87-117.

LÓPEZ AUSTIN, Alfredo, (2008), *Cuerpo humano e ideología. Las concepciones de los antiguos nahuas*, 2 vols., México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Antropológicas.

LÓPEZ AUSTIN, Alfredo, (2017), “Introducción”, en Alfredo López Austin, *Augurios y abusiones*, introducción, versión, notas y comentarios de Alfredo López Austin, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, pp. 7-15.

LÓPEZ AUSTIN, Alfredo, (2019), “Las señales. La palabra *tetzáhuitl* y su significado cosmológico” en *Estudios de Cultura Náhuatl*, 57, pp. 13-38.

MAGALONI KERPEL, Diana, (2014), *Los colores del Nuevo Mundo. Artistas, materiales y la creación del Códice Florentino*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, The Getty Research Institute. MÁYNEZ, Pilar, (2002), *El calepino de Sahagún: un acercamiento*, México, Fondo de Cultura Económica, Universidad Nacional Autónoma de México.

MÁYNEZ, Pilar (ed.) y José Rubén Romero (ed.), (2007), “El Códice florentino: su transcripción y traducción”, en *El universo de Sahagún, pasado y presente. Coloquio 2005*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, pp. 49-55.

MÁYNEZ, Pilar, (2011), “Paleografía y traducción del náhuatl al español del ‘Arte adivinatoria’ (*Códice florentino*)”, en *Estudios de Cultura Náhuatl*, 42, 2011, pp. 401-418.

MOLINA, Alonso de, (1970), *Vocabulario en lengua castellana y mexicana y mexicana y castellana*, edición facsimilar de la de 1571, estudio preliminar de Miguel León-Portilla, México, Porrúa.

MOLINA, Alonso de, (2013), *Vocabulario en lengua castellana y mexicana y mexicana y castellana*, 6^a edición, estudio preliminar de Miguel León-Portilla, México, Porrúa.

MONTES DE OCA, Mercedes, (2013), “El paralelismo”, en *Los difrasismos en el náhuatl de los siglos XVI y XVII*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Filológicas, pp. 28-36.

OLMOS, Andrés de, (2011), *Huehuetlaholtli. Testimonios de la antigua palabra*, edición y estudio introductorio de Miguel León-Portilla, traducción de Librado Silva Galeana, México, Fondo de Cultura Económica

ONG, Walter J., (2009), *Oralidad y escritura: tecnologías de la palabra*, traducción de Angélica Sherp, México, Fondo de Cultura Económica.

PASTRANA FLORES, Miguel, (2014), “La idea del *tetzahuitl* en la historiografía novohispana. De la tradición náhuatl a la ilustración. Comentarios preliminares”, en *Estudios de Cultura Náhuatl*, vol. 47, pp. 237-252.

PASTRANA FLORES, Miguel, (2009), “I. Los presagios”, en Miguel Pastrana Flores, *Historias de la conquista. Aspectos de la historiografía de tradición náhuatl*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, pp. 15-63.

RUIZ DE ALARCÓN, Hernando, (1988), “Capítulo IX. De otras supersticiones y abusos que en España llaman agüeros” en *Tratado de las supersticiones y costumbres gentílicas que hoy viven entre los indios naturales desta Nueva España. Escrito en 1629*, introducción de Ma. Elena de la Garza S, México, Secretaría de Educación Pública, pp. 70-72.

SAHAGÚN, Bernardino de, (1905), *Historia general de las cosas de la Nueva España por fray Bernardino de Sahagún. Códices matritenses que se conservan en las Bibliotecas del Palacio Real y de la Real Academia de Historia*, 4 vols. (VI-VIII), edición de Francisco del Paso y Troncoso, Madrid, Hauser y Menet, 1905-1907; vol. 6.

SAHAGÚN, Bernardino de, (1979), *Florentine Codex: General History of the Things of New Spain*, 13 vols., edición y traducción de Arthur J. O. Anderson y Charles E. Dibble, Santa Fe, Nuevo México, School of American Research and The University of Utah, 1950-1982, tomo 5.

SAHAGÚN, Bernardino de, *Códice Florentino*, Manuscrito 218-220 de la colección palatina, Biblioteca Medicea Laurenciana, 3 vols., México, Reproducción facsimilar del Gobierno Mexicano, 1979, tomo 1.

SAHAGÚN, Bernardino de, *Primeros memoriales de fray Bernardino de Sahagún*, edición facsimilar, Norman, University of Oklahoma Press. 1993.

SAHAGÚN, Bernardino de, (1999), *Historia general de las cosas de la Nueva España*, edición de Ángel María Garibay, México, Porrúa.

SAHAGÚN, Bernardino de, (2006), “Libro Quinto”, en Fray Bernardino de Sahagún, *Historia general de las cosas de la Nueva España*, 5^a edición, 4 tomos, edición, numeración, anotaciones y traducción de Ángel María Garibay K., México, Porrúa, t. II, pp. 13-39.

SAHAGÚN, Bernardino de, (2024), “Libro Quinto”, en *Códice Florentino*, traducción de Juan Carlos Torres. México.

SIMÉON, Rémi, (1997), *Diccionario de la lengua náhuatl o mexicana*, México, Siglo XXI, décimo cuarta edición en español.

SLOVSKI, Víctor, (1999), “El arte como artificio”, en *Teoría de la literatura de los formalistas rusos*, 10^a edición, México, Siglo veintiuno.^º

THOUVENOT, Marc, (2011), “La normalización gráfica del *Códice Florentino*” en *Segundo coloquio. El universo de Sahagún, pasado y presente, 2008*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, Instituto de Investigaciones Históricas, pp. 159-176.

Recursos digitales

CÓDICES MATRITENSES de la Real Biblioteca (Madrid), Reproducción digital de la Biblioteca Digital Mexicana A. C., recurso digital disponible en <http://bdmx.mx/documento/bernardino-sahagun-codices-matritenses>

WIMMER, Alexis, *Dictionnaire de la langue Nahuatl Classique*, recurso digital disponible en <http://sites.estvideo.net/malinal/>.